

RECONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LA HISTORIA: LUCHAS SOCIALES,
EDUCATIVAS Y POPULARES EN LA LOCALIDAD DE BOSA ENTRE 2009-2019

AUTOR:
NÉSTOR FABIÁN CORREDOR MEDINA
CÓDIGO: 2020287511

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGÍSTER EN
EDUCACIÓN

DIRECTORA DE TESIS:
DRA. PIEDAD ORTEGA VALENCIA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE POSGRADOS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ
2022

*No habrá futuro no
Si no hay justicia de verdad
Si llenas de alambradas
Lo que nunca ha sido tuyo
Estáis enfermos y
Enfermáis este jodido mundo
Estamos hartos y arderá
Este jodido mundo
En nombre de mis padres
Y en el de mis hermanos
En nombre de las ruinas
Que nos han enterrado
En nombre de las ruinas
Que hoy son mi referencia
En nombre de las ruinas
Que van a lapidarte*

Insurgente – EUKZ.

*Siempre ha habido dos bandos
Yo sé en cuál me ando
Con y contra quien*

Envidia Kotxina.

Agradecimientos.

Primero, agradezco la disposición, cariño, compromiso y entrega de todas las personas que participaron del proceso de investigación, mención especial para las familias que nos permitieron usar sus salas, sus parqueaderos o cualquier cuarto de sus casas para reunirnos a recordar nuestras luchas conjuntas.

Segundo, a Santiago, su llegada al parche fue fundamental para reavivar la llamita de la revolución. Su compromiso, entrega y disciplina fueron un ejemplo cotidiano para seguir adelante en la incansable lucha de construir un mundo pensado desde la vida digna.

Tercero, a mis compañeros de trabajo Carlos y Rodrigo, por su compañía, rebeldía y vitalidad, sin la cual hubiese sido imposible sobrevivir a los días aciagos y confusos.

Cuarto, a la profesora Piedad Ortega, por sus palabras, consideraciones y abrazos. Siempre encontré en ella un ser humano invaluable, quien, desde su ejemplo, reafirmó la necesidad de no rendirse jamás.

Quinto, a ellos, mis amigos, compañeros y hermanos. Los dueños de este pasado. Esto trabajo les pertenece, así como les pertenece a los que ya no están, a los que decidieron servir desde otros escenarios, a los que vienen y siguen creyendo en nuestra apuesta de transformación. ¡Camilo vive y la lucha sigue!

*Para mi tío Pedro y para Enrique,
gracias por permitirme compartir su existencia.*

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	9
CONTEXTO ANALÍTICO-REFERENCIAL: UNA MIRADA EDUCATIVA, POLÍTICA Y SOCIAL DE LAS CONDICIONES QUE PROMUEVEN LAS LUCHAS SOCIALES Y POPULARES EN BOGOTÁ.....	18
El gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010): características generales e implicaciones para los sectores populares	19
Institucionalización de la represión: concepción de terrorismo, enemigo interno y tratamiento de la protesta en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez.....	28
Todos somos el enemigo; discurso sobre el terrorismo en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez	28
Tratamiento de la protesta social: represión y generalización del calificativo de terrorista	32
Movilización social y luchas por la educación pública.....	34
El recorte a las transferencias en el 2007	36
Noviembre de 2011: Paro contra la reforma a la ley 30	40
LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN CLAVE DE LA RECONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LA HISTORIA.....	46
Perspectiva Interpretativa	48
Perspectiva crítica.....	50
Nuestra perspectiva de la sistematización de experiencias.....	51
El pensamiento epistemológico en la Reconstrucción Colectiva de la Historia.....	53
Elementos constitutivos de la Reconstrucción Colectiva de la Historia	57
Presupuestos para una Reconstrucción Colectiva de la Historia	62
.....	69

Transformaciones en la ruta metodológica	69
DEL PASADO Y EL PRESENTE CONJUNTO; UN TEJIDO HISTÓRICO SOBRE LA ACCIÓN POLÍTICA POPULAR EN BOSA.....	74
La escuela, una huerta de luchadores.....	75
El San Bernardino	76
“Vamos a parar la calle del Carrefour”	78
El profe Hermes	80
El colegio Porvenir.....	81
El profe José Barragán	82
La red Revuelta llega al Colegio.....	83
Videos y Rollos; lugar de encuentros y luchas	84
¿Cómo llegamos a Videos y Rollos?	86
La objeción por conciencia al servicio militar obligatorio	88
La formación política y los Derechos Humanos	91
La señora Carmen Hoyos y los comedores comunitarios	92
La articulación política; más allá de Bosa.....	94
La de Camilo Torres Restrepo y la construcción de poder popular	95
Casa cultural Bareke	97
La Medialuna del sur	100
Movilización social y popular en Bosa.....	101
Primero de mayo combatiente, desde el Sur y con la gente	105
El primero de mayo desde Bosa	106
Todas las movilizaciones tratamos de llevarlas al Barrio.....	109
El Congreso de los Pueblos en el territorio	109
Las tensiones y fracturas que se presentan en las organizaciones del Occidente de Bosa.....	112

El parche del Pedazo.....	114
El fútbol desde una perspectiva multidimensional.....	117
Música, cerveza y organización	119
La última gran movilización: El Paro de noviembre de 2019	121
Palabras finales; de la lucha como parte orgánica de la existencia	124
LA FORMACIÓN POLÍTICA COMO ELEMENTO CONSTITUTIVO DE LAS LUCHAS EDUCATIVAS, SOCIALES Y POPULARES.	126
ANÁLISIS CATEGORIAL	126
Disposiciones para la categorización.....	126
Síntesis del proceso de categorización	129
Comprensiones sobre la formación política.....	132
Conclusiones.....	141
Balance de los objetivos de investigación propuestos	141
Balance sobre el desarrollo del proceso de producción de la información.....	144
Sobre de la situación política y organizativa de las personas y colectivos en la localidad de Bosa.....	145
Aportes al campo de la investigación y la producción de conocimiento	147
Hacia una comprensión nuestra de la formación política.....	150
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	154
Anexos.	158

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Mural colegio San Bernardino, Año 2007. Archivo propio.....	82
Ilustración 2. Logo colectivo Contravía.....	86
Ilustración 3. Flayer del festival anti militar en Bosa Archivo propio. 2009.....	90
Ilustración 4. Mural de Camilo Torres en la plaza central de Bosa. 2016.....	96
Ilustración 5. Invitación y Bono inauguración casa cultural Bareke. Año 2009. Archivo propio.....	97
Ilustración 6. Participación de estudiantes de Bosa en la Minga social y comunitaria 2008. Archivo propio.....	104
Ilustración 7. Mural Primero de mayo desde el sur, año 2009. Archivo propio....	105
Ilustración 8. Movilización del primero de mayo desde el sur, año 2009. Archivo propio.....	108
Ilustración 9. Instalación del Congreso de los Pueblos. Año 2010. Tomado de Congresodelospueblos.org.....	111
Ilustración 10. Mural en el barrio Porvenir. Año 2015. Archivo propio.....	116
Ilustración 11. Elaboración de mural en el barrio el Porvenir. 2013. Archivo propio.....	120
Ilustración 12. Concierto realizado en Bosa durante el paro. 2019. Archivo Propio.....	123

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Figura 1. Ruta metodológica.....	68
Tabla 2. Dimensiones, componentes pedagógicos y preguntas orientadoras que guiaron los escenarios conversacionales.....	70
Tabla 3. Categorización Inicial: de los componentes pedagógicos a la estructura general del relato.....	128

INTRODUCCIÓN

Tras la caída del bloque soviético en la última década del siglo XX, se mencionó frecuentemente en escenarios académicos, culturales, científicos y políticos, que las posibilidades de configurar realidades sociales al margen del orden político-ideológico capitalista, existían únicamente en el campo de las utopías. Sobre este fenómeno, resultan llamativos los postulados del politólogo estadounidense Francis Fukuyama (2004), quien señaló que, tras la desintegración de la URSS el capitalismo se impondría como la estructura absoluta para la organización de las sociedades humanas. No obstante, el siglo XXI puso en evidencia, la existencia de concepciones sobre la realidad basadas en el bienestar colectivo, en el cuidado de la naturaleza y la repartición equitativa de las riquezas.

En América Latina se concretaron proyectos políticos de orden democrático que se expresaron en diferentes escenarios de acción política, durante los primeros años del siglo XXI; buena parte de los gobiernos del cono sur y centro América se erigieron sobre premisas ideológicas de orden popular-progresista. De esta forma, las luchas sociales, populares y democráticas que se fraguaron en el sur del planeta, pusieron en evidencia la vigencia y la necesidad de crear colectivamente proyectos de mundo que no respondieran a los valores del capitalismo, sino que ubicaran como objetivo, el reconocimiento de las necesidades de las mayorías, el reconocimiento de los derechos de los seres humanos y de la naturaleza, la necesidad de descentralizar el poder y asignar a los pueblos toda la responsabilidad sobre su propia historia.

Sumado a esto, a lo largo y ancho del continente se fortalecieron expresiones organizativas de trabajadores, estudiantes, comunidades indígenas, campesinos y

en general, de ese gran grupo de seres humanos que encontraron en los valores del orden económico y político capitalista, un impedimento para la realización efectiva de proyectos de vida basados en el buen vivir (Escobar, 2008). El siglo XXI no solo trajo consigo la reivindicación de otro mundo posible, sino que reafirmó, que en las organizaciones comunitarias y ciudadanas reside la potencia de la democracia y la esperanza para configurar un mundo otro.

Ahora bien, en contraste con la concreción de gobiernos progresistas y plataformas sociales en países como Venezuela, Bolivia, Ecuador y Argentina, en Colombia se configura un proceso con características bastante singulares y diferenciadas de la tendencia continental. Fundamentalmente, se presentó un fortalecimiento de los sectores políticos de extrema derecha, a partir del año 2002 el gobierno nacional es ejercido por Álvaro Uribe Vélez (2002-2018), quien expresa y representa a los intereses de los grupos o sectores asociados con el poder político y económico que han administrado hegemónicamente el país.

De manera que, durante la segunda década del siglo XXI, en Colombia las organizaciones sociales y políticas se vieron en la obligación de enfrentar a uno de los regímenes políticos más reaccionarios de todo el planeta. La violencia contra líderes sociales se acrecentó, la violación a los derechos humanos se hizo común, el tratamiento militar a la protesta ciudadana se naturalizó y el conflicto social, político y armado se agudizó en todas sus dimensiones. (CNMH, 2011)

En este contexto, las organizaciones sociales y políticas en Colombia se posicionan como un nicho analítico de la mayor valía, debido a que en su acción organizativa se encuentran condensadas muchas de las características históricas y políticas de la época. Así que, con la intención de realizar un proceso reflexivo de la forma en que se gestaron las relaciones sociales, políticas y económicas en Colombia durante las dos primeras décadas del siglo XXI, es necesario observar e interpretar las formas, repertorios, perspectivas y proyecciones que los grupos en oposición al orden establecido desarrollaron a forma de resistencia y lucha política.

Por ello, recuperar la experiencia o las perspectivas políticas e históricas de las organizaciones sociales en el país, no supone una posición exclusivamente política en el marco de la revisión del pasado, sino que, se traduce en la necesidad de examinar analíticamente los constructos políticos y epistemológicos que se producen en los grupos subalternos, de manera que, es necesario elaborar un tejido dialógico e interpretativo entre las acciones políticas de los grupos subalternos en resistencia y las posibilidades analíticas que se posibilitan en los entornos académicos.¹

Buenaventura de Sousa Santos (2011) señaló que, en América Latina, las organizaciones populares, los movimientos sociales y las plataformas políticas progresistas no solo representan las expresiones anticapitalistas más trascendentales del planeta en el siglo XXI, sino que en el cono sur ocurrió una construcción epistemológica que desbordó los límites de los paradigmas establecidos sobre la lucha y resistencia política. De allí que, en América Latina en general y en Colombia en particular, la acción política de las organizaciones populares expresa formas sumamente singulares de comprender y asumir la construcción de alternativas políticas, económicas y culturales al capitalismo contemporáneo.

De manera particular, en la ciudad de Bogotá se generaron ejercicios de organización comunitaria inspirados en los principios de la educación popular y a la acción política emancipadora, en estos escenarios organizativos emergieron un conjunto de elementos políticos, culturales y educativos que se asumieron como

¹ La subalternidad y la referencia a grupos políticos subalternos, se retoma del análisis político que realiza Miguel Ángel Herrera, con base en el planteamiento de Antonio Gramsci sobre la constitución de organizaciones y plataformas políticas con orientación ideológica marxista, es decir que es una postura política e ideológica absolutamente diferente a la de los grupos de poder que tradicionalmente han ejercido la administración del Estado en todas sus dimensiones. De manera que, se entiende como grupo subalterno, al conjunto de colectivos, organizaciones y plataformas políticas que cotidianamente se organizan para disputar las diferentes estructuras o dimensiones del Estado.

prácticas de resistencia, lucha y formación política en clave de la transformación de las condiciones de existencia de los sectores sociales históricamente empobrecidos. (CINEP, 2020)

De acuerdo con lo mencionado, en la localidad de Bosa, en la ciudad de Bogotá, durante la segunda década del siglo XXI, se configuraron procesos de organización política y trabajo comunitario en sectores educativos (secundaristas), juveniles y gremiales. Específicamente, hicieron presencia en el escenario político local organizaciones como; La COSA (Coordinadora de Organizaciones Sociales Autónomas), Minga Juvenil, Red Revuelta Bogotá, Red Libertaria y Popular Mateo Kramer, Red de Bandas en Resistencia, Congreso de Los Pueblos, Coordinadora Juvenil 3 de octubre y Colectivo Contravía Bosa.

En ese sentido, el examen, estudio e interpretación de las dinámicas cotidianas que fungieron como catalizador para la concreción de los procesos de organización, resistencia y lucha política en la localidad de Bosa, resultaron absolutamente necesarios, en tanto que la reconstrucción colectiva del pasado, no supuso solamente una narrativa intersubjetiva de la historia común de militantes de organizaciones sociales y comunitarias, sino que dio cuenta de las perspectivas políticas e ideológicas que se encontraban en disputa en el territorio.

En consecuencia, los escenarios de investigación y trabajo político configurados en clave pedagógica y específicamente en perspectiva de la educación popular que fueron posibilitados en el marco de la investigación desarrollada, no sólo garantizaron la sistematización y reconstrucción de los procesos políticos y populares sucedidos en el tiempo-espacio determinado para esta investigación (2009-2019), sino que permitieron que se elaborara un plano o mapa de las posturas políticas, económicas e ideológicas que han incidido en las dimensiones nacional, regional y local de la política.

De tal forma, buena parte del entramado político y la proyección organizativa de las personas y colectivos que se involucraron en la investigación, se configuraron en virtud de los resultados derivados del proceso de Reconstrucción Colectiva de la

Historia. Es decir que, identificar colectivamente las formas, perspectivas y mecanismos del régimen político colombiano entre los años 2009 y 2019, sumado al análisis e interpretación de las prácticas propias de organización política, potenció la acción y perspectiva organizativa de personas y militantes de organizaciones sociales en la localidad de Bosa.

Así que, este trabajo tuvo como intención explorar, de acuerdo con metodologías de investigación en educación popular, las características de la práctica política de personas y colectivos asociados a la resistencia y acción política en la localidad de Bosa. De forma que, la pregunta orientadora para la investigación fue: ¿qué elementos teóricos, pedagógicos y analíticos emergen sistemáticamente en la Reconstrucción Colectiva de la Historia de los procesos políticos, populares y educativos en la localidad de Bosa entre el año 2009 y el año 2019? Atender este interrogante a forma de hoja de ruta, posibilitó la elaboración de la Reconstrucción Colectiva de la Historia como modalidad investigativa e interpretativa de las experiencias de los procesos políticos, educativos y comunitarios que allí tuvieron lugar.

De igual manera, con el propósito de ejecutar una aproximación más específica a las perspectivas internas de las personas y colectivos que se abordaron en el desarrollo de la investigación, además de garantizar la dinámica de propia del proceso de construcción de conocimiento, se formularon tres preguntas: ¿qué perspectivas políticas, sociales y educativas han configurado y desarrollado los procesos sociales y populares en el costado nor-occidental de la localidad de Bosa entre los años 2009 y 2019?

Con la pretensión de ubicar los fenómenos y elementos que influyeron en la concreción, desarrollo y proyección de los procesos políticos que acá se abordaron, además, con la intención de permitir un marco histórico de referencia en el cual se articularon los hechos ocurridos, se planteó la siguiente pregunta: ¿Qué hechos políticos, sociales, culturales, económicos y educativos, dan cuenta del contexto nacional durante los años 2009 y 2019? y ¿cuál es su influencia en el desarrollo y concreción de las luchas sociales, educativas y populares en la ciudad de Bogotá?

De otro lado, en clave de un ejercicio de análisis, interpretación y proyección de las experiencias vivenciadas por las personas y organizaciones sociales que hicieron parte del proceso de investigación, se configuró una pregunta que permitiera develar los elementos que podrían perfilarse como presupuestos formativos para experiencias educativas en el futuro, a saber: ¿Cuáles elementos de la experiencia política, social y educativa que emergen en la Reconstrucción Colectiva de la Historia, tienen el potencial para constituirse como elementos de formación política y pedagógica en el marco de escenarios educativos, políticos y comunitarios?.

Con la intención de permitir el mayor grado de comprensión sobre los fenómenos políticos ocurridos, se procedió a configurar cuatro objetivos fundamentales que debería alcanzar la investigación, uno de ellos en forma de objetivo general y tres de ellos específicos. Como objetivo general de la investigación se propuso comprender intersubjetivamente el proceso de RCH en el plano de los componentes políticos, sociales y educativos que han configurado y desarrollado los sujetos que participaron de los procesos sociales populares en el costado nor-occidental de la localidad de Bosa entre los años 2009 y 2019.

En relación con los objetivos específicos, se formularon cuatro estos en dos niveles diferentes, en el primer nivel se postuló el marco de referencia histórica, razón por la cual, se fijó la necesidad de exponer los elementos educativos, políticos y sociales del contexto histórico nacional durante los años 2009 y 2019 en Colombia, esto con la finalidad de posibilitar la configuración de un marco histórico de referencia que diera cuenta de las condiciones de existencia bajo las cuales tienen lugar el proceso organizativo ocurrido en la localidad de Bosa durante el período enunciado.

Conjuntamente, como segundo objetivo específico se estableció que deberían reconocerse las múltiples características que signan al conjunto de los procesos y personas que participaron de la investigación, así que se determinó identificar la dimensión educativa, política, social y cultural que se expresa y articula,

en el relato intersubjetivo e histórico que emerge con arreglo a los procesos organizativos acaecidos en el costado occidental de la localidad de Bosa durante el período 2009 – 2019.

Sumado a esto, uno de los intereses sustanciales gravitó en torno a la producción teórica que pudiera emerger de las experiencias política y organizativa, razón por la cual se postuló la necesidad de reconocer los constructos teóricos que tienen lugar en la Reconstrucción Colectiva de la Historia. Esto en clave de la elaboración de una aproximación teórico-analítica sobre las expresiones educativas, políticas, culturales y sociales inmersas en el relato intersubjetivo sobre los procesos de orden social y popular.

Por último, con intención de resaltar y comprender los fenómenos sucedidos en el marco de los procesos políticos y organizativos, se procedió a configurar un análisis reflexivo y categorial sobre los postulados estructurantes que dan sentido orgánico, a la Reconstrucción Colectiva de la Historia de los procesos políticos de orden popular presentes en el relato intersubjetivo.

De otra parte, es necesario advertir que la investigación se asumió en arreglo con los principios teóricos y metodológicos de la educación popular, fundamentalmente, se asumieron los planteamientos de educadores populares contemporáneos colombianos como Alfonso Torres, Mario Peresson, Lola Cendales, Santiago Gómez, Piedad Ortega, German Mariño, Marco Raúl Mejía; entre otros. Las perspectivas teóricas y metodológicas derivadas de la educación popular, las pedagogías críticas y la teoría crítica latinoamericana se convirtieron en el soporte hermenéutico para la elaboración de la investigación, dado que el proceso se concibió como un proceso de investigación, formación y transformación política.

Del mismo modo, resulta necesario mencionar que la investigación desarrollada en el occidente de la localidad de Bosa, no se efectúa con un colectivo u organización social particular, sino que, por el contrario, se realizó con personas que a lo largo de su vida han militado en diferentes organizaciones y plataformas políticas pero que siempre han permanecido unidas por las dinámicas de vida

cotidiana territorial o porque se han presentado espacios coyunturales de trabajo mancomunado.

En todo caso, las personas que participaron en la investigación estuvieron o están ligados en la actualidad a organizaciones y plataformas políticas como; Congreso de Los Pueblos, Corporación Minga, Escuela de Fútbol por la Banda Izquierda, Tejido Juvenil Nacional Transformando a la Sociedad (Tejuntas), Asociación Distrital de Trabajadores de la Educación (ADE), Red de bandas en Resistencia y Entre Redes. Con respecto a lo mencionado, es preciso advertir, que todas las personas que participaron de la investigación, indistintamente de su colectivo u organización de base, habitan el territorio en el que se desarrolló la investigación.

En ese sentido, hay que mencionar que la investigación y específicamente, las situaciones conversacionales en las que produjo la información que posibilitó la construcción del relato, se generó en el marco de la pandemia que deriva de la expansión del virus Covid-19. Por esta razón, fue necesario modificar la naturaleza de los encuentros y la metodología de diálogo para la producción de la información, específicamente, algunas de las situaciones conversacionales se trasladaron a la virtualidad, permitiendo que personas con las que se compartieron escenarios políticos y organizativos en el pasado, pero que en su momento no se encontraban en el territorio, pudieran aportar sus experiencias y memorias para la reconstrucción colectiva de la historia.

Ahora bien, el texto que acá se expone, da cuenta de los diferentes momentos por los que cursó la investigación, en ese sentido, la arquitectura del texto responde a los momentos y tiempos en los que se elaboró cada uno de sus apartados. No obstante, resulta fundamental la lectura y análisis del documento como una suerte de “puzle”, es decir que, todas las partes están vinculadas estrechamente, por lo que cada una de las partes es sustancial y necesaria para el conjunto del texto, cuestión que determina que la lectura parcial, impediría la comprensión de la naturaleza y objetivos de la investigación.

En consecuencia, este texto se configura de acuerdo con la articulación de cuatro capítulos, el primero de ellos se plantea un contexto analítico y referencial de las características históricas en las cuales se producen los hechos políticos, educativos, económicos y sociales que ambientan los procesos de organización social y política ocurridos en la localidad de Bosa durante los años de 2009 y 2019. El segundo apartado responde a los principios metodológicos que orientaron la producción de la información y la elaboración del relato intersubjetivo sobre los procesos de organización que sucedieron en la localidad y la ciudad.

En el tercer acápite se expone el relato derivado de la reconstrucción colectiva de la historia, este apartado es sumamente valioso en la medida en que da cuenta, mediante una narración, de los principios políticos, históricos e ideológicos que posibilitaron la concreción de los procesos de lucha y resistencia en a la localidad de Bosa, durante el período estudiado en esta investigación. Finalmente, se propone un apartado a forma de análisis categorial, en este, se hace una disertación en relación con la formación política como categoría central explicativa, de muchos de los sucesos subyacentes a la reconstrucción colectiva de la historia.

CONTEXTO ANALÍTICO-REFERENCIAL: UNA MIRADA EDUCATIVA, POLÍTICA Y SOCIAL DE LAS CONDICIONES QUE PROMUEVEN LAS LUCHAS SOCIALES Y POPULARES EN BOGOTÁ

La revisión o examen del pasado demanda necesariamente fijar límites temporales y espaciales que posibiliten niveles de organización y rigurosidad sobre los hechos que interesan a la indagación o reconstrucción histórica, estos criterios que recortan o segmentan la realidad, responden en forma particular a los intereses y necesidades propias de la investigación. De esta manera, un contexto histórico o escenario referencial, no solo permite identificar la singularidad de uno o varios hechos en el marco de un sin número de fenómenos políticos, sociales, culturales y económicos que suceden en un espacio-tiempo determinados, sino que, con base en la contrastación, comparación y análisis de diferentes fenómenos en el mismo periodo de tiempo, se realzan los caracteres propios de los hechos particulares que ocupan el interés del examen sobre el pasado.

De esta manera, los fenómenos sociales acaecidos en un determinado espacio-tiempo, deben ser contrastados a la luz de los marcos contextuales o marcos de referencia histórica, de tal manera que, las narrativas sobre el pasado que se producen en clave contrahegemónica, mantengan vínculos indisolubles con las estructuras sociales, políticas, culturales y económicas en las que se producen. Dicho de otra forma, la referencia contextual permite que la narrativa se inscriba en un marco histórico amplio, distanciándose de esta forma de lo que podría denominarse una *creación literaria*.

Por consiguiente, este capítulo tiene como propósito configurar un marco contextual e histórico que posibilite el reconocimiento de las condiciones sociales y políticas a nivel nacional, en las que se generaron los escenarios de lucha y resistencia en la localidad de Bosa durante el periodo 2009-2019. En todo caso, es necesario precisar que este marco contextual está limitado a tres dimensiones que, de acuerdo con la reconstrucción colectiva de la historia adelantada en los procesos

organizativos de la localidad de Bosa, tuvieron mayor incidencia en el desarrollo *per se* de la experiencia política.

El marco contextual propuesto se articula con base en tres momentos y/o dimensiones de la historia de Colombia en el periodo 2009-2019. En un primer momento tiene lugar la caracterización general del gobierno de Álvaro Uribe Vélez y sus implicaciones en la arquitectura política del país. El segundo momento da cuenta de la configuración y desarrollo de un conjunto de políticas y prácticas gubernamentales de orientación contrainsurgente que influyeron directamente en el tratamiento dado a movimientos y organizaciones sociales.

Por último, se abordan los fenómenos políticos y sociales que tuvieron relación directa con la dimensión educativa del país. Fundamentalmente los relacionados con las políticas públicas educativas, las movilizaciones sociales vinculadas con la exigencia del derecho a la educación pública y las prácticas de gobierno que atentaron y laceraron la educación pública en el nivel superior y escolar.

El gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010): características generales e implicaciones para los sectores populares

La primera década del siglo XXI, es sin lugar a duda uno de los decenios más llamativos en términos de la historia política del país, dado que, desde la ascensión a la presidencia de la república de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) se modifica la forma en que se enfrenta y asume el conflicto político, social y armado interno. Fundamentalmente, se acentúa la dinámica de violencia armada y se produce un escalonamiento del enfrentamiento bélico. Vale la pena señalar que la agudización de la violencia asociada a la política está estrechamente ligada a los planteamientos estructurales del gobierno Uribe Vélez, quien propone desde el Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006 “Hacia un Estado comunitario”, la seguridad como su columna vertebral (Plan Nacional de Desarrollo, 2002).

De esta forma, el gobierno Uribe Vélez gravita en torno a la seguridad, pues como argumenta Olmedo Vargas Hernández, quien analiza el PND (2004) “La seguridad en sí misma se asume como la responsabilidad y el deber del Estado para legitimarse en la democracia” (P. 98). De acuerdo con Vargas, la política militar que se despliega desde el gobierno tiene como intención central combatir y exterminar militarmente a todas las expresiones de la insurgencia, además de sembrar en la opinión pública la idea de una necesidad imperativa de “seguridad y orden” garantizada por las fuerzas militares del Estado.

De acuerdo con lo enunciado, es válido afirmar que el primer período de gobierno de Álvaro Uribe Vélez (entre el 2002 y el 2006) está signado por el desarrollo y posicionamiento de una política de guerra y seguridad que se sustenta en la idea de exterminar físicamente al enemigo interno, pretendiendo mediante la militarización de la sociedad, consolidar un imaginario colectivo de “orden” y seguridad. De esta forma, el aumento de la seguridad policial y la configuración y despliegue de policías comunitarias, además del fortalecimiento económico y técnico de las Fuerzas Militares se posicionan como centro y punta de lanza de este gobierno. (NDP, 2002, P.102)

Del mismo modo, este período está signado por la intensificación de la explotación de recursos energéticos de primer orden tales como hidrocarburos y minerales, acompañado de una política de reducción generalizada de la inversión social del Estado. Resulta pertinente mencionar en este punto que, aun cuando las instituciones del Estado reducen la inversión presupuestal en salud, educación, recreación y otros derechos básicos, los discursos sobre equidad social y acceso a los mismos, se exacerban desde la presidencia y altos cargos administrativos del gobierno.

María Cristina Osorio, quien se ocupó de elaborar un balance del gobierno Uribe Vélez, señala que:

La propuesta de Álvaro Uribe Vélez se esbozó en el «Manifiesto democrático» que lo acompañó durante su campaña y, posteriormente, en el Plan Nacional de Desarrollo

«Hacia un Estado comunitario», en el que planteó la necesidad de buscar un Estado eficiente que brinde seguridad democrática, crecimiento económico, equidad social y eficiencia, y transparencia en el Estado. (Osorio, 2012, P. 52).

Sumado a esto, Osorio (2012) postula tres elementos o características que ambientan el contexto político, social y económico durante los cuatro años de este período presidencial. En principio es necesario mencionar que no solamente las guerrillas -principalmente las FARC-EP y el ELN- son fuertemente golpeadas por la arremetida militar por parte de las Fuerzas Militares, sino que la población civil en donde operan las insurgencias también es objeto de operaciones y acciones militares, generando fenómenos de desplazamiento, desaparición y estigmatización de amplios sectores de la población.

Este fenómeno es importante en la medida en que la violencia ejercida por el Estado no solo está dirigida en contra de las organizaciones insurgentes -militarmente constituidas- sino que, se despliega en contra de sectores de oposición, comunidades ideológica y políticamente divergentes al gobierno; sindicatos; organizaciones políticas juveniles, movimientos estudiantiles, entre otros.

Hay que agregar que, las acciones violentas en contra de las organizaciones civiles y políticas que se asumieron en oposición al gobierno Uribe Vélez no pueden ser consideradas como “daños colaterales”, sino como parte de una política militar integral que pretendió amedrentar e impedir la participación democrática de los colectivos y grupos no afines al gobierno.

Sobre este particular, los investigadores del Centro de Investigación en Educación Popular (CINEP) Álvaro Delgado, Ana Restrepo y Martha García (2010) señalaron que, durante los gobiernos de Uribe Vélez, buena parte de las movilizaciones ciudadanas se generaron en virtud del reclamo ante las violaciones a los DD. HH por parte del Estado. En un artículo publicado a forma de balance, se puede advertir que “El 49% del total de las protestas durante los dos periodos de

Uribe Vélez exigieron el respeto a los derechos integrales y cuestionaron políticas públicas”. (Delgado A. Restrepo A. García M., 2010, P. 28)

Es decir que, tras la implantación de una política militar altamente beligerante en contra de las organizaciones armadas, son objeto de estigmatización, persecución y acorralamiento las organizaciones sociales y políticas de la sociedad civil, luego puede advertirse que en este contexto se acentúan los procesos de persecución -lícita e ilícita- a las expresiones organizativas de orientación popular.

Como segundo elemento constitutivo del periodo 2002-2010 en Colombia, es necesario señalar una práctica que deriva de la agudización de la violencia ejercida por parte del Estado y del recrudecimiento de la confrontación armada en los territorios o centros de operación de las FARC y el ELN; la masificación del desplazamiento forzado de comunidades campesinas y habitantes de centros urbanos.

El desplazamiento forzado en Colombia puede comprenderse en forma específica como la dinámica de traslado obligatorio de un grupo de personas debido a la acción bélica de grupos armados oficiales e irregulares, pese a la historia de violencia que ha ambientado al país en sus 200 años de vida republicana, durante el gobierno de Uribe Vélez, este fenómeno se acentúa en forma exponencial. La ACNUR en el año 2007 presenta un informe sobre el fenómeno del desplazamiento forzado en Colombia, en el cual señala que:

Desde 1995 hubo un incremento considerable en el número de personas desplazadas, que en 2002 alcanzó su nivel más crítico: mientras que en 1995 esta cifra sólo correspondía a 247, en 2002 el número de desplazados llegó a 423.231 personas, lo que revela la magnitud de este fenómeno y su intensificación como consecuencia del recrudecimiento de la violencia. (ACNUR, 2007, P.82)

De manera que, el desplazamiento forzado en Colombia durante la primera parte de la década de 2010 se posiciona como uno de los fenómenos sociales más trascendentales debido al impacto económico y social que este

genera en las ciudades, pues en últimas, los centros urbanos masivos como Cali, Bogotá y Medellín se ubicaron como los receptores de la población campesina desplazada.

Por su parte, Adolfo León Atehortúa y Diana Marcela Rojas (2009) elaboran un estudio comparativo en el cual contrastan las cifras oficiales con las proporcionadas por una ONG defensora de Derechos Humanos, esto con la intención de evaluar el impacto del conflicto armado en el fenómeno del desplazamiento durante los años 2006-2009. En relación con esto, mencionan que:

Con respecto al desplazamiento forzado, gobierno y ONG coinciden con su alarmante incremento para el año 2008, aunque discrepan en las cifras. Para el presidente Uribe, entre 2006 y 2007, el fenómeno presentó un leve incremento del 4.5% (...) Según el Sistema de Información sobre Desplazamiento Forzado y Derechos Humanos SISDHES, durante el primer semestre de 2008, por causas relacionadas con el conflicto armado interno, 270.675 personas se vieron obligadas a abandonar sus lugares de origen, lo que equivale a un incremento del 41% con relación al mismo período de 2007, el más grande desde el año 1985. (Atehortúa, A. Rojas, D. 2009, P.70)

Como producto del desplazamiento forzado, que a su vez es derivado de la política militar del Estado y la consecuente confrontación con las insurgencias, las ciudades tuvieron un crecimiento exponencial de la población dado que fungieron como receptoras de grandes grupos de comunidades provenientes de zonas en conflicto, es decir que, en las grandes ciudades del país se concentraron los otrora trabajadores del agro y habitantes de zonas periféricas. Un informe publicado en el 2007 por la Universidad Externado de Colombia advierte que:

Uno de los impactos más importantes de la situación de violencia en el país es la llegada permanente de población desplazada a las cabeceras municipales. Durante las últimas décadas, los desplazados han contribuido al proceso de urbanización en Colombia, generando cambios en la dinámica demográfica de algunas ciudades, sin que éstas hayan tenido la oportunidad de prever estos cambios y responder a las

necesidades de esta población, que llega en condiciones de vulnerabilidad. (Centro de investigación sobre dinámica social , 2007, P.47)

En consecuencia, durante los años 2002-2010 en ciudades de Colombia se presenta un incremento de los cinturones de miseria, los índices de pobreza extrema y agudización de índices de violencia urbana. (DANE, 2012) Ahora bien, aun cuando el plan de desarrollo “2002-2004 construyendo un Estado comunitario” que propuso y ejecutó Uribe Vélez durante los primeros cuatro años de su gobierno abordó todas las dimensiones de la administración pública nacional, se considera que los elementos sustanciales o con mayor incidencia en la configuración del contexto político y social, son los que han sido enunciados con anterioridad.

De otro lado, aun cuando la política de seguridad democrática mantiene su intensidad y el conflicto armado se acentúa en el territorio nacional, Uribe Vélez perfiló su disposición y concepción económica neoliberal, al proponer y dinamizar desde el establecimiento políticas tendientes a favorecer el sector empresarial privado. En las disposiciones generales del Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 “Estado comunitario, desarrollo para todos” se menciona que “en este plan se sostiene que el sector privado tiene un papel central en el crecimiento. En particular, se argumenta que la tarea de generación de riqueza es fundamentalmente una responsabilidad del sector privado”. (DPN, 2007, P.85)

Dado lo anterior, se pone en evidencia que el periodo comprendido entre 2002 y 2010 no solo está marcado por una fuerte oleada de violencia estatal y el crecimiento marcado de los índices de pobreza y miseria, sino que desde el gobierno Uribe Vélez se impulsaron todo tipo de reformas que buscan disminuir la naturaleza pública del Estado, es decir que el sector privado se posicionó durante estos ocho años como el dinamizador de la esfera económica del país, garantizando de esta forma una concepción o perspectiva reducida, liberal y antipopular del Estado.

Hay que advertir que, durante los dos periodos de Uribe las disposiciones económicas del país buscan favorecer a los empresarios en detrimento de los trabajadores rurales y urbanos, muestra de ello es la ampliación de la jornada laboral, la reducción de las horas extra y la escansión de impuestos que en forma sistemática les permitió a grandes empresas por aplicar o posibilitar el desarrollo de las políticas económicas del Estado. (Cifuentes, 2006).

En la misma dirección, y de acuerdo con lo contemplado en el PND, durante el gobierno de Uribe Vélez se establecen o concretan Tratados de Libre Comercio (TLC) con países como Estados Unidos y Canadá, los cuales, en virtud de la capacidad técnica y productiva de los campesinos y agricultores colombianos, resultaron sumamente lesivos para la economía nacional en todas sus dimensiones.

Es necesario considerar que los tratados de libre comercio que se impulsan desde el gobierno de Uribe son ampliamente rechazados por sectores populares y gremiales, al considerar -con mucha razón, como se comprobaría años después- que dichos tratados favorecen en forma específica la industria de los demás países suscritos y no los intereses de comerciantes, productores y agricultores nacionales. En razón a esta consideración, resulta relevante reseñar las amplias manifestaciones que se desarrollaron como expresión de rechazo ante estas políticas económicas. La revista Semana, reportó en 2005:

En medio de un enorme despliegue militar y policial, miles de trabajadores se movilizaron por las calles de las principales ciudades del país en protesta contra la firma de un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos (...) Las marchas que se originaron en diversos puntos de la ciudad obligaron al cierre de muchas calles y se generó un caos en el tráfico en esta capital de unos ocho millones de habitantes. Entre 4.000 y 5.000 personas participaron en las manifestaciones, según la policía metropolitana. (Semana, Protestas en contra del TLC y la reelección en tranquilidad, 2005)

Evidentemente, las determinaciones políticas y económicas de Uribe Vélez, -aun cuando gozaba de una gran favorabilidad entre el electorado- causaron amplio

rechazo y controversia entre sectores políticos y gremiales, pues se consideró que toda su arquitectura de gobierno estaba orientada como mecanismo de confrontación a los sectores alternativos. En la misma dirección, el gobierno Uribe Vélez se postuló como un engranaje en la disputa geopolítica continental, su política internacional buscó contener y enfrentar a los gobiernos latinoamericanos de orientación izquierdista.

Sobre esta perspectiva de la política económica y la política internacional del gobierno Uribe Vélez, el profesor Jesús Gualdrón, mencionaba en la revista Izquierda de mayo de 2010 que:

En la larga lista de fracasos que nos deja como herencia el interminable gobierno de Uribe, el de la política exterior ocupa un lugar especial. En efecto, al término de estos ocho años el país no solamente se encuentra aislado en el ámbito de las naciones latinoamericanas, enfrascado en conflictos de insoslayable gravedad con nuestros vecinos Ecuador y Venezuela y condenado mundialmente una y otra vez por la violación permanente de los derechos humanos por parte de agentes del Estado, sino que, además, pese a su sometimiento voluntario a los dictados imperiales y a la entrega de la soberanía nacional al permitir el uso de bases militares colombianas por parte de las fuerzas armadas de los Estados Unidos, no ha logrado siquiera que el Congreso de ese país le apruebe el antinacional TLC negociado desde hace varios años. (Gualdrón, 2010, P.15)

Otro de los hechos que describen el periodo que acá se aborda, está relacionado con el fortalecimiento que se genera en las relaciones militares entre Estados Unidos y Colombia. De un lado, se establece y ejecuta el denominado “Plan Patriota”, que consistió en que los Estados Unidos con intención de posibilitar la derrota militar de las insurgencias en Colombia, fortaleció el ejército y la policía nacional con el suministro de armamento, formación táctica y de combate además de proveer importantes cantidades de dinero para la manutención de las tropas en combate.

En contraprestación y como parte de los acuerdos militares entre los dos países, el gobierno Uribe Vélez, en el año 2009 permite que en Colombia se establezcan nueve bases militares norteamericanas, las cuales, desde la perspectiva del país del norte, tenían como objetivo garantizar la seguridad en la región y “salvaguardar la seguridad del continente” ante posibles amenazas terroristas. No obstante, estas se constituyeron como una estrategia de dominio geoestratégico en el continente suramericano.

Resulta llamativa la intervención de la senadora liberal Piedad Córdoba (2007-2010), quien expresó el sentir de los sectores y organizaciones que rechazaron la instalación de las bases militares en el país. En una entrevista con Caracol radio expresaría que:

Si nos queda lo mínimo en defensa de la vida, nos tenemos que oponer a las bases militares y nos tenemos que oponer a la guerra. No crean que el pueblo colombiano es bobo, el pueblo sabe que el terrorismo es un concepto político y no técnico-jurídico. El terrorismo es un término que utilizan cuando les conviene y que aquí es terrorista hasta el que dice que tiene hambre pero que se tiene que morir sin decir nada para que sea un buen ciudadano, porque aquí todo el que piensa es una amenaza. (Caracol, 2009)

Evidentemente, Córdoba plantea en su intervención la perspectiva generalizada entre buena parte de los sectores alternativos y políticos de oposición en este momento, es decir que se entiende que el discurso que circula desde el gobierno sobre “el terrorismo” y la instalación de las bases norteamericanas en el país responde a una acción deliberada de estrategia política, la cual pretendió concretar y validar la visión económica, ideológica y social que representaba Estados Unidos y su política exterior.

Como se ha planteado, el gobierno de Uribe Vélez se caracterizó como un periodo de agudización de los ejes fundamentales de las políticas administrativas de extrema derecha, o lo que de forma caricaturesca el gobierno denominaría como “los tres huevitos de Uribe”; confianza inversionista; cohesión social y seguridad

democrática. Cuestión, que representó para los sectores populares la precarización de sus condiciones materiales y políticas de existencia.

Institucionalización de la represión: concepción de terrorismo, enemigo interno y tratamiento de la protesta en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez

El gobierno Uribe Vélez se caracterizó por instituir perspectivas y prácticas político-administrativas que buscaron desvirtuar las acciones de reivindicación, movilización y acción política de los sectores de izquierda legal e ilegal en el país. Específicamente, este apartado busca explorar tres dimensiones particulares del gobierno Uribe que incidieron en forma determinante las acciones organizativas que emprendieron agrupaciones políticas de orden popular en la ciudad.

El apartado se configura con base en dos momentos interdependientes, en principio se presenta la concepción de terrorismo y enemigo interno que se instauró con base en las premisas ideológicas del gobierno Uribe Vélez; el segundo momento busca examinar el tratamiento político y militar que este gobierno asignó a los escenarios y momentos de protesta social que se constituyeron en rechazo a las políticas gubernamentales. Finalmente, se expone una valoración de las acciones de protesta social que se configuraron en el marco del escenario de represión y persecución propuestos por el gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

Todos somos el enemigo; discurso sobre el terrorismo en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez

La política de seguridad democrática que desarrolló el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se expresó en distintos frentes, en principio tuvo lugar en el campo de confrontación bélica directa con los grupos armados insurgentes, sin embargo, esta no fue la única dimensión en la que se estableció. En el campo simbólico-narrativo Uribe Vélez y el conjunto de funcionarios de su gobierno, medios de comunicación afines al establecimiento y amplios sectores políticos tradicionales, construyeron

una narrativa desde la cual se referenció a toda persona o grupo que se opuso al gobierno como terrorista o colaborador del terrorismo.

Ahora bien, dicha calificación se encuentra en el marco de la concepción de enemigo interno, la cual emerge como producto de la transformación del discurso antiterrorista desplegado por el gobierno de los Estados Unidos encabezado por George W. Bush (2001-2009). Específicamente, se ubica en el cambio de concepción del enemigo que sucede luego de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en la ciudad de Nueva York.

Esta transformación tiene dos antecedentes, por un lado, la 'política de seguridad nacional que Estados Unidos desarrolló en el mandato del presidente Bill Clinton (1993-2000) que se fundamentó en señalar como *enemigo común* a cualquier expresión cercana a los postulados comunistas y las supuestas posibles implicaciones que estos agentes pudieran tener en la estabilidad del país norteamericano, de tal manera que, en EE. UU y los países en los que ejercía influencia, se calificó al comunismo como el enemigo común que debería ser combatido. (Barrientos, 2008)

Por otra parte, el final de la guerra fría y la pérdida de legitimidad del discurso anticomunista, sumado a la emergencia de regímenes antimperialistas a lo largo y ancho del planeta, permitieron que, se estableciera a nivel mundial una concepción de enemigo que mutaba del enemigo común al enemigo interno, es decir, que los comunistas ya no fungieron como el centro de importancia en las políticas de seguridad, sino que, fueron los grupos críticos con el ordenamiento hegemónico e imperial estadounidense las que desde ese momento se signaron como potenciales enemigos.

Esta transformación en la concepción del enemigo y la masificación del calificativo de terrorista deriva de los planteamientos político-estratégicos del gobierno de George Bush, dicha propuesta es esquematizada y presentada por el analista e investigador Franklin Barrientos (2008):

La Estrategia Nacional de Seguridad del año 2002 (The National Security Strategy of the United States of América. 2002) contiene cuatro temas claves: El primero, se refiere a las acciones militares preventivas contra los estados fallidos y los grupos terroristas que buscan dotarse de armas de destrucción masiva. El segundo, disuadir a los estados competidores, de no desafiar el poderío militar y tecnológico de Estados Unidos. El tercero, tiene como objetivo el crecimiento económico mundial, por medio de la difusión del libre mercado y del comercio libre, en el fondo se trata de profundizar la globalización, y el cuarto, es la transformación de las instituciones de la seguridad nacional de Estados Unidos. Algunos de estos temas, ya habían sido anunciados por el presidente Bush en su discurso sobre el estado de la nación, el 29 de enero de 2002. (Barrientos, 2008, P.53)

De acuerdo con lo enunciado, durante el gobierno de Uribe Vélez en Colombia, se asumieron los postulados de la lucha global contra el terrorismo, se asignó este calificativo para las organizaciones insurgentes y se desplegó la política de seguridad institucional que posibilitó la incursión de la concepción de *terrorista* en la cotidianidad política del país. La adaptación nacional de la guerra contra el terrorismo se expresó mediante la promulgación del estatuto antiterrorista en el mes de diciembre del año 2003 por parte del congreso de la república.² La reforma constitucional que derivó del estatuto antiterrorista propuesto por el gobierno Álvaro Uribe Vélez, buscó facultar jurídica y militarmente al ejecutivo para “prevenir” actos terroristas. Sobre este articulado jurídico, el investigador Juan Silva Serna (2009), aseguró que:

La Política de Seguridad Democrática (PSD) de Uribe Vélez, aparece en el contexto de la “guerra contra el terrorismo” encabezada por Estados Unidos, la cual tienen como objetivo reforzar y garantizar el Estado de Derecho en todo el territorio, mediante el fortalecimiento de la autoridad democrática (...) En esta “lucha contra el terrorismo”, aparece desde el seno de la PSD el llamado Estatuto Antiterrorista, el cual se plantea como una iniciativa del Gobierno colombiano para anticiparse a delitos

² Ver: Acto legislativo 2 del 18 de diciembre de 2003. Por medio del cual se modifican los artículos 15, 24, 28 y 250 de la Constitución Política de Colombia para enfrentar el terrorismo. Tomado de: (Congreso de la república de Colombia., 2003) <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=11151>

que conducen a la materialización de actos terroristas. Este acto otorga ciertas facultades de policía judicial a los militares, en casos donde no hay autoridad judicial ordinaria, como zonas remotas o de combate. De esta manera, se le otorga a la estrategia antiterrorista de Uribe Vélez un carácter militar, en el cual, se les dan atribuciones civiles a los militares (...) Si bien el Estatuto en cuestión se declaró como inconstitucional por la Corte Constitucional, la intencionalidad de la estrategia antiterrorista es eminentemente militarista, el enemigo (de carácter interno) tenía ciertas conductas que lo configuraban de esa manera, en la Política de seguridad democrática y el Estatuto Antiterrorista se asume la existencia de una conducta determinada como terrorista, siendo esta excusa para que se puedan cometer arbitrariedades jurídicas. (Silva, 2009, P.195)

El planteamiento de Silva posibilita el reconocimiento del aspecto más relevante en la construcción de la concepción de *terrorismo* en el país a partir del año 2003 y durante todo el gobierno de Álvaro Uribe Vélez; la estigmatización, señalamiento y desacreditación pública de todas las expresiones políticas y sociales que se reclamaron en oposición a los planteamientos de Uribe Vélez y su gobierno. Dicho de otra manera, durante los dos periodos de gobierno de Alvarado Uribe Vélez, administrativa y mediáticamente se asumió que la oposición política era sinónimo de apoyo o afinidad con el “terrorismo”.

Teniendo en cuenta lo señalado, es preciso mencionar que Álvaro Delgado, Ana Restrepo y Marta García (2010), en un balance del gobierno Uribe Vélez realizado en el año 2010 para el CINEP, concluyeron que “el gobierno de Uribe ha estigmatizado, seguido, chuzado (‘les ha hecho inteligencia’) a los defensores de derechos humanos, los han amenazado de muerte y han apretado el gatillo contra ellos” (Delgado A. Restrepo A. García M., 2010, P.27).

Tratamiento de la protesta social: represión y generalización del calificativo de terrorista

En el caso del tratamiento de la protesta social, se evidencia que durante el gobierno Uribe Vélez el uso sistemático y deliberado del calificativo de *terrorista* busca deslegitimar, acusar y amedrentar a quien fuera señalado públicamente por el presidente o por alguno de sus escuderos. Es preciso mencionar a forma de referencia, que uno de los principales asesores de Uribe Vélez en su momento, José Obdulio Gaviria, elaboró un escrito en el cual argumentó sobre la importancia de referirse no sólo a las insurgencias, sino a todos sus colaboradores como terroristas, esto con fin de asignar un supuesto calificativo preciso para las organizaciones y personas que afectan la seguridad del país.³

De manera que, el calificativo de terrorista no se limitó al campo militar en contra de las insurgencias, sino que se empleó como una estrategia política e ideológica que buscaba señalar como potencial terrorista ante la opinión pública a estudiantes, profesores, periodistas, sindicalistas, políticos de izquierda y en general, a toda persona que resultara incómoda para el desarrollo de los planes de gobierno o que efectuara oposición al mismo.

Resulta pertinente señalar que el calificativo de terrorista se empleó con intención de descalificar y censurar las posturas políticas críticas al gobierno, esto debido a que las colectividades o personas mencionadas como terroristas o auxiliares del terrorismo, regularmente fueron objeto de persecución por parte de grupos paramilitares u obligadas al exilio debido a las amenazas de muerte que les profirieron.

Sumado el despliegue de la política “antiterrorista” y la creación de una matriz mediática en favor de esta, fue posible que el gobierno Uribe Vélez concretara un tratamiento mediático-militar que buscaba limitar y deslegitimar todos

³ Ver el libro “Los sofismas del terrorismo” escrito en el año 2005 por político y escritor de ultraderecha José Obdulio Gaviria.

los ejercicios de movilización social y protesta que se dieron alrededor de su gobierno. En ese sentido, la protesta social en perspectiva gubernamental no fue más que una expresión del terrorismo urbano, negando o desestimando de facto todas las demandas y reclamos que amplios sectores sociales hicieron frente a sus políticas. Delgado, Restrepo y García (2010) expresaron que:

Es necesario resaltar que siendo muchas de estas manifestaciones expresiones contra el conflicto, los señalamientos del gobierno a que las protestas respondieron a presiones de los grupos armados o a infiltraciones de estos representaron una deslegitimación de los procesos de movilización y marcaron de manera más contundente la distancia con el gobierno y las facultades para resolver estos problemas sociales. (Delgado A. Restrepo A. García M., 2010, P.30)

Esta forma de asumir la protesta social y el rechazo ciudadano a las políticas de Uribe Vélez se asumió desde el gobierno y buena parte de los medios afines al régimen, como la construcción simbólica de un “enemigo político común”, es decir que, la movilización ciudadana, la defensa de los Derechos Humanos y la protesta social fue reducida a una expresión de “terrorismo” o de apoyo organizado a grupos que fueron signados como terroristas por parte del gobierno.

Como consecuencia y complemento al tratamiento político que se asignó a la protesta social en el país, el gobierno Uribe Vélez, facultado por la política de seguridad democrática implementó el tratamiento militar a la misma. De esta forma, las movilizaciones, marchas y concentraciones populares fueron enfrentadas violentamente por las fuerzas militares, mientras que mediáticamente se esgrimió que no se trataba de protesta ciudadana legítima, sino que el accionar de las FF.MM respondía estrictamente a la defensa institucional en contra de una supuesta amenaza terrorista.

En sintonía con el planteamiento que redujo a la protesta social y ciudadana a una expresión de apoyo al terrorismo, muchos de los líderes sociales, referentes académicos del pensamiento crítico y promotores de Derechos Humanos que encontraron en la protesta ciudadana, la única forma de expresión y visibilización

en ese contexto político, fueron objeto de montajes judiciales que intentaron criminalizarlos y exponerlos públicamente como terroristas. Esta práctica gubernamental, que buscó contener a referentes y líderes políticos en oposición al gobierno Uribe Vélez se conoció como falsos positivos judiciales, sobre este aspecto, estableció Néstor Corredor (2018) que:

El falso positivo, en su acepción judicial, tiene que ver con un montaje jurídico y político, en el que intervienen en forma mancomunada la fiscalía general de la nación, la policía nacional y representantes del gobierno de turno, este consiste en asignar a un ciudadano determinado, una cantidad de supuestos delitos, de tal suerte que dicho ciudadano sea judicializado y posteriormente encarcelado. de la misma forma, este ciudadano es presentado ante la opinión pública nacional como un asiduo criminal, acabando con su nombre y su imagen pública. (Corredor, 2018, P.6)

A forma de ejemplo, es posible mencionar el caso del Profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Miguel Ángel Beltrán, quien fuera perseguido y encarcelado por el gobierno de Uribe Vélez en el año 2009, acusado de pertenecer a la guerrilla de las Farc-EP. No obstante, en el año 2016 la Corte Suprema de Justicia lo absolvió, señalando que las acusaciones de las que fue objeto no correspondían con su práctica académica, por lo que se calificó como un montaje elaborado por parte de funcionarios de la fiscalía en conjunto con representantes del gobierno. (El Espectador, 2016)

Evidentemente, el tratamiento que el gobierno de Álvaro Uribe Vélez durante sus dos periodos (2002-2010) asignó a la protesta social, se caracterizó por la deslegitimación política, la persecución judicial a opositores y, sobre todo, el uso desmedido de las fuerzas represivas del Estado. En forma singular, debe señalarse el accionar desmedido de la policía con el uso del escuadrón móvil antidisturbios (ESMAD) en el marco de las movilizaciones ciudadanas.

Movilización social y luchas por la educación pública

Evidentemente, el período de tiempo que ocupa esta investigación se ubica entre los años 2009 y 2019, no obstante, durante los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) tienen lugar los principales fenómenos políticos y sociales que fungieron como catalizador para la configuración de expresiones de organización comunitaria que son objeto de reflexión y análisis en este trabajo. De modo que, con intención de abordar los escenarios de lucha y movilización que resultaron trascendentales para el desarrollo de los procesos de organización política que ocurrieron en el occidente de la localidad de Bosa, es necesario establecer y segmentar un período de tiempo entre el segundo gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2006-2010) y el primer de Juan Manuel Santos (2010-2014).

Este subperíodo (2007-2011) de tiempo recoge dos hechos muy relevantes en la historia de las movilizaciones sociales en defensa de la educación pública en el país. El primero de ellos responde a la propuesta de recorte económico de las transferencias a la educación pública realizada por Álvaro Uribe Vélez en el año 2007 en el marco de su Plan Nacional de Desarrollo. El segundo hecho, tiene relación con la propuesta de reforma a la Ley 30 de 1992 que realizó el presidente Juan Manuel Santos durante el segundo semestre del año 2011.

Los dos casos, aun cuando son propuestas política-administrativas diferenciadas, que suceden en gobiernos diferentes, resultan ser bastante similares en tanto que, permitieron la configuración de movilizaciones de orden social y político en defensa de la educación pública en todos sus niveles. Hay que advertir que, durante el desarrollo de los dos escenarios de movilización y protesta, sus principales referentes se encontraban ligados a escenarios educativos, es decir que, en los dos casos. Las movilizaciones fueron impulsadas por estudiantes universitarios y secundaristas, docentes universitarios y docentes de colegios públicos, sindicatos magisteriales y gremios relacionados con la educación pública del país.

El recorte a las transferencias en el 2007

El gobierno Uribe Vélez, desde sus primeros días se caracterizó por su semblante neoliberal, es decir que entre sus principales objetivos se ubicó la reducción o recorte de la inversión social. Fundamentalmente, mediante la modificación a la ley general de transferencias propuesta en el año 2007 se intentó modificar la estructura de asignación económica del Sistema General de Participaciones en los campos de la educación y la salud. Sobre el tema, Ignacio Lozano, Jorge Ramos y Hernán Rincón (2007), del Banco de la República de Colombia, elaboraron un balance en relación con las implicaciones fiscales y sociales de este proyecto de Ley, en este documento se señaló con precisión el origen del debate que tuvo lugar en ese momento.

En el año 2007 termina el período de transición establecido por el Acto Legislativo 01 de 2001, que modificó el régimen de las Transferencias Territoriales en Colombia (TT) y creó el Sistema General de Participaciones (SGP). De acuerdo con el Acto 01, a partir de 2009, los recursos del SGP deben crecer anualmente en una proporción igual al crecimiento promedio de los Ingresos Corrientes de la Nación (ICN) de los últimos cuatro años. Sin embargo, de acuerdo con un párrafo transitorio del Acto Legislativo, al finalizar el período de transición, el porcentaje de los ICN destinados para el SGP “será como mínimo” el porcentaje que constitucionalmente se transfirió en 2001. Este porcentaje le podría representar al gobierno central un incremento en sus gastos de 1,3 puntos del PIB, con lo cual se reversará parcialmente el ahorro fiscal obtenido por la Nación durante los últimos años. Para afrontar este hecho, en septiembre de 2006 el ejecutivo presentó a consideración del Congreso un Proyecto de Ley que reforma el SGP, el cual se debe tramitar en dos legislaturas consecutivas, por tratarse de un ajuste a la Carta Constitucional. (Lozano I, Ramos J, Rincón H., 2007, P.8)

Lo anterior quiere decir que, el origen de los procesos de movilización y protesta social se encuentran ligados fundamentalmente a la reducción del presupuesto económico asignado a la educación pública, el cual debía ser garantizado mediante el Sistema General de Participaciones. Específicamente la

movilización social se generó en contra de la propuesta de modificación de los artículos 356 y 357 de la Constitución Política de Colombia, pues mediante la reforma a la Ley general de participaciones, propuesta por Uribe Vélez, los sectores de educación y salud verían disminuidas sus asignaciones económicas anuales en por lo menos el 50%.⁴

Ahora bien, desde una perspectiva crítica al proyecto de ley, se referenció esta reforma como la génesis de la privatización en la educación pública del país, esto debido a que estructuralmente se afectaba el músculo financiero que posibilita la garantía efectiva de este derecho. Víctor Manuel Moncayo (2008) denunció que la reforma se constituía como una gran quimera, en tanto que se postulaba *la cobertura* como la única variable para medir el acceso al derecho a la educación, es decir que, la calidad, la gratuidad y la perspectiva científico-social de la educación se dejaban en un segundo plano.

Lo anterior en razón a que la realización de la reforma permitiría una disminución real de la inversión “efectiva per cápita de 5.69 millones en 1993 a 3,67 en 2008, y provocando un decrecimiento del gasto estatal en las Universidades públicas como porcentaje del PIB, que ha pasado de ser el 0,292 en el 2002 a 0.112 en el 2008” (Moncayo., 2008, P.33). Por su parte, en el medio de comunicación popular El Turbión, en su edición de abril del 2007, se relatan algunas de las razones que dinamizan las movilizaciones populares en contra del proyecto de reforma a las transferencias. A saber:

En este sentido, no es raro que se pretenda, por vía de una nueva reforma a la Constitución de 1991, recortar nuevamente los recursos que la nación transfiere a los

⁴ El Balance a propósito del Sistema General de Participaciones realizado por el Banco de la República en el año 2007, resulta muy importante para la comprensión integral de este suceso, en tanto posibilita el examen de las perspectivas económicas y sociales que sustentaron la propuesta de reforma el Sistema General de Transferencias y su consecuente reforma constitucional. El documento se encuentra relacionado en la bibliografía general de este documento, Asimismo se encuentra disponible en el enlace: <https://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra437.pdf>

departamentos para el funcionamiento de estos servicios básicos, lo cual pondría en apuros a las administraciones departamentales y municipales de las zonas más pobres para garantizar el sostenimiento de hospitales, puestos de salud, escuelas y hasta redes de acueducto y alcantarillado, de forma que se verían abocadas estas instituciones a una quimérica autofinanciación, al cierre definitivo o a su privatización. Este elemento, junto con la aprobación en el Congreso del PND, que articula el panorama del país para los próximos años, ha generado la indignación de profesores, estudiantes, trabajadores de la salud y de los servicios públicos, así como de usuarios y comunidades organizadas en las regiones (...). Tal fuerza cobra esta problemática que los educadores agrupados en FECODE y las principales organizaciones de estudiantes de secundaria –ANDES, FES, UDES, OCE, CONSEC– han iniciado un cese de actividades de carácter indefinido que mantiene sin clases una gran mayoría de los planteles públicos del país y que ha desatado las iras del gobierno, que no ha dudado en catalogar la protesta de ilegítima y a estas organizaciones de mentir al país al denunciar el recorte de más de 42.000 millones de pesos para la educación, liderando, tal como lo señaló Uribe Vélez, “un paro injusto, un paro político”, mientras la ministra de Educación, Cecilia María Vélez White, los ha acusado de “irresponsables” por apoyar las demandas estudiantiles y por proponer un retorno a la liquidación de transferencias consagrada en la Constitución de 1991. (Periódico El Turbión., 2007, P.12)

De acuerdo con lo expuesto en el periódico popular El Turbión, la movilización popular y educativa deriva de la intención explícita de modificar la Constitución Política de Colombia por parte del gobierno Uribe Vélez. Así mismo, en la narración resalta la acción política que desarrollan grupos de estudiantes y maestros de secundaria, pues la reforma al Sistema General de Participaciones pretendió disminuir los presupuestos asignados a las entidades territoriales encargadas de garantizar el derecho a la educación. En el mismo sentido, la revista Semana, reseñó en la educación del 1 de junio de 2007, que:

Los maestros de las escuelas y colegios marcharon contra el proyecto de ley de transferencias, por considerar que el gobierno piensa recortar los recursos para educación, salud y saneamiento básico, y que de darse eso, se puede abrir el camino

a una privatización de los colegios. Por lo menos así trataba de explicar Wílmur, un joven de 13 años de un colegio distrital, la razón por la que estaba caminando y gritando en el centro de la ciudad. "Uribe va a privatizar el colegio y mi abuelita no tiene cómo pagar". Estos menores se confundían con los miles y miles de estudiantes, profesores y empleados de las universidades públicas, como la Nacional, la Pedagógica y la Distrital, que marchaban una vez más para protestar. (Semana, Mucho paro, 2007, P.15).

De esta forma, la movilización que se desarrolló debido al recorte de las transferencias a la educación pública en el año 2007 se estableció como un momento representativo en el marco de las luchas sociales, dado que articuló a buena parte de los trabajadores y estudiantes de instituciones de educación secundaria y universitaria del país. Específicamente, en el año 2007 se configura un paro de orden nacional, que ubica sus epicentros en universidades estatales, colegios públicos e instituciones prestadoras de salud.

El paro general que se desarrolló por más de 22 días, entre los meses de agosto y septiembre, se caracterizó por hacer uso masivo de la protesta callejera, mítines en las instituciones de educación superior, toma pacífica de colegios públicos, además de todo tipo de expresiones artísticas y culturales que buscaron involucrar no solo docentes y estudiantes, sino al conjunto de la comunidad educativa. Hay que advertir que durante el desarrollo del paro en contra de las transferencias se generaron dos formas de protesta que a lo largo de la primera década del siglo XXI no se habían experimentado tan abiertamente.

Por un lado, llamó la atención que en las manifestaciones participaron conjuntamente sectores educativos representados por todos sus estamentos, es decir, las marchas, movilizaciones, tomas pacíficas y concentraciones se nutrieron con estudiantes de colegios públicos, docentes del magisterio, estudiantes universitarios y profesores de todos los niveles de grado y posgrado. De otra parte, desde las principales ciudades del país se organizaron caminatas

interdepartamentales, que tenían como objetivo llegar a Bogotá, para expresar su rechazo al recorte presupuestal pretendido por el Gobierno Uribe Vélez.

Finalmente, vale la pena mencionar que el paro del 2007, el cual surge como una de las movilizaciones más importantes en relación con la exigencia del derecho a la educación pública, se desarrolla no solamente en las avenidas y plazas principales de Bogotá, sino que tiene lugar en los barrios y espacios circunvecinos de los colegios públicos, razón por la cual, padres, madres, acudientes y trabajadores de los colegios se vinculan activamente a las jornadas de movilización y protesta.

Noviembre de 2011: Paro contra la reforma a la ley 30

Durante el gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018) se propuso la modificación a la ley 30 de 1992, la cual regula la arquitectura de financiamiento de la educación pública en el país. Específicamente, la propuesta de modificación se realizó en el año 2011 y tuvo como intención modificar las partidas económicas asignadas para que las universidades públicas pudiesen operar de manera regular, por esta razón, en el país se desarrolló un gran ejercicio de protesta ciudadana en relación con el derecho a la educación superior pública. Sandra Rodríguez (2011) se refirió a esta modificación de la siguiente forma:

Como puede verse la educación se considera un derecho individual que, en el ámbito social, se constituye en un servicio del cual son corresponsables el estado, la sociedad y la familia, y que, aunque es gratuita en las instituciones del Estado, este servicio debe ser pagado por quienes puedan hacerlo, porque con los recursos de la nación y de las entidades territoriales no se sufraga la totalidad de dicho servicio, sino solamente se participa en su financiamiento. Aunque se afirma en distintos escenarios que la Constitución de 1991 significó la consagración política de los derechos fundamentales (...) la modificación a la ley 30 dejó de lado lo que es evidente cuando un derecho se transforma en servicio: la paulatina instauración de un esquema de financiación sustentado en un enfoque neoliberal que de manera progresiva ha

reducido los aportes de la nación, ha exigido el aumento de los recursos propios mediante el incremento en matrículas y la venta de bienes y servicios, y ha incorporado en las Universidades un enfoque empresarial de gestión. (Rodríguez, 2011, P.2)

Sobre lo ocurrido en el 2011 en Colombia, resulta pertinente mencionar tres aspectos que fueron sustanciales en este hecho de movilización por la educación. El primer aspecto tiene que ver con la dimensión y acogida que tuvo la propuesta de movilización estudiantil en diferentes grupos y sectores de la sociedad, el segundo aspecto está relacionado con los repertorios y formas de movilización empleados por los estudiantes. Finalmente, es necesario mencionar los resultados políticos que derivaron del proceso de organización y movilización.

La movilización y paro decretado -inicialmente- por los estudiantes de las universidades públicas, se produjo en razón al proyecto de reforma a la ley 30 de 1992 radicado por el Ministerio de Educación Nacional ante el Congreso de la República el 3 de octubre de 2011. Esta modificación a la ley 30, de acuerdo con análisis realizados por académicos, grupos de estudiantes y profesores, suponía el recorte sustancial al presupuesto de funcionamiento de las instituciones de educación superior, es decir que, como mencionaría Sandra Rodríguez (2011) el recorte allanaba el camino para la privatización gradual de la educación pública del país.

De manera que, el conjunto de los estudiantes de universidades públicas del país, transitaron desde asambleas permanentes hasta la concreción de escenarios de articulación de orden nacional que rechazaron radicalmente la reforma de la ley 30. En este proceso de organización, resultó llamativa la gran acogida que tuvo la protesta de los estudiantes universitarios entre diferentes capas de la sociedad colombiana, particularmente estudiantes de universidades privadas, maestros de educación secundaria, familias de estudiantes, además de organizaciones sociales y políticas.

La movilización permanente que tuvo lugar luego del 3 de octubre de 2011 se estructuró de acuerdo con la toma pacífica de universidades públicas, dichas tomas buscaron permitir el desarrollo de asambleas de estudiantes y docentes, así mismo, se generó una gran cantidad de actividades académicas que buscaban la explicación y comprensión del alcance de la propuesta de reforma. Esto en clave de fortalecer una propuesta alternativa o una contra propuesta para la reforma de la ley de financiamiento a la educación pública. Sobre lo anotado, menciona Edwin Cruz Rodríguez (2011) que:

El tema central en el primer período fue el ánimo de lucro, inserto en la propuesta de reforma, que provocó el descontento entre diversos sectores, principalmente los rectores de universidades, quienes se constituyeron en los principales interlocutores del Gobierno. El movimiento estudiantil empezó a articularse en un contexto de crisis y protestas de universidades en las regiones y emprendió un proceso organizativo, la MANE, que le permitió transitar hacia jornadas de protesta nacionales. (Cruz, 2012, P.143).

De acuerdo con lo mencionado es posible establecer una característica muy importante del proceso de movilización. La lucha contra la reforma de la ley 30 no correspondió en forma exclusiva a los estudiantes, sino que todos los agentes educativos se involucraron de una forma u otra en las actividades de rechazo y confrontación a la propuesta del gobierno. Las formas en que se efectuó la protesta estudiantil desbordaron los límites de la marcha o movilización callejera, debido a que se reconoció la necesidad de llevar la discusión a los diferentes escenarios de construcción de opinión pública del país.

En el caso de la ciudad de Bogotá, se establecieron espacios de “clase a la calle” en los cuales grupos de docentes y estudiantes desarrollaron actividades de socialización y explicación de la reforma, y las implicaciones que esta podría tener para el acceso a la educación superior de los jóvenes de sectores populares, así mismo, fue muy importante la participación de referentes del movimiento estudiantil en espacios de transporte público masivo de la ciudad y en medios de comunicación tradicionales y alternativos.

Un elemento muy importante en este proceso de diálogo entre los estudiantes de las universidades y las comunidades en los barrios populares fue el trabajo desarrollado por organizaciones sociales o comunitarias, debido a que buena parte de los colectivos y personas organizadas políticamente en los territorios, optaron por adaptar sus agendas de trabajo a las dinámicas de socialización y comprensión de la propuesta de reforma a la ley 30. Cruz Rodríguez (2011) reseñó en su momento, el surgimiento la mane de esta forma:

El movimiento estudiantil emprendió un proceso de unidad sin precedentes en la historia reciente. El Encuentro Nacional Estudiantil del 19 y 20 de marzo acordó la creación de la MANE para construir la unidad programática, organizativa y de movilización, y definió una agenda que empezaba por la jornada de protesta del 7 de abril, convocada por la Federación Colombiana de Educadores (FECODE). El movimiento no estaba activo desde las protestas contra el Plan Nacional de Desarrollo de la segunda administración Uribe (2007). El despertar se producía en un momento de crisis de gran parte de las universidades públicas y algunas privadas, y el aumento en los niveles de protesta del estudiantado a nivel local y regional (ver cuadro 1). El descontento en las regiones empezó a articularse en la movilización nacional con la jornada del 7 de abril, con notable participación de estudiantes de universidades privadas, el Sena, secundaria e, incluso, padres de familia. (Cruz, 2012, P.145)

Así mismo, la denominada Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), la cual buscaba confrontar desde la unidad de criterios programáticos a la reforma propuesta por el presidente Juan Manuel Santos. Definió como su objetivo fundamental la creación de una propuesta alternativa para la financiación estatal de la educación pública. Obsérvese las declaraciones que la MANE hace en su primera declaración política.

Nos asumimos como continuadores de la lucha histórica de los estudiantes colombianos, la comunidad académica y los sectores sociales por una nueva educación, por lo que la MANE entiende que el anuncio del presidente de solicitar el retiro de la Ley representa una victoria importante en la lucha por la educación como

un derecho. De tal suerte, comprendemos que nos encontramos ante un momento político diferente que exige de nuestra parte proyectar el movimiento estudiantil, por lo que manifestamos toda la intención de profundizar nuestras apuestas en materia de construcción organizativa, de movilización y, principalmente, avanzar hacia la construcción de la propuesta alternativa de educación superior (MANE, 2011, P.3)

Como se evidencia en el fragmento de la declaración política de la MANE, la movilización callejera, la toma pacífica de universidades y el activismo político efectuado por más de seis meses ininterrumpidos, lograron presionar al gobierno nacional, al punto que el presidente Juan Manuel Santos decidiera retirar la propuesta de reforma del Congreso de la República el 11 de noviembre de 2011. Hay que advertir que las movilizaciones masivas fungieron como el arma política más importante del movimiento estudiantil durante este periodo de lucha por la educación pública.

Como producto del retiro de la ley 30 del trámite legislativo por el cual cursaba en el Congreso de la República, la MANE adquirió la responsabilidad de construir colectivamente una contra propuesta para la financiación de la educación superior en el país. De forma que, desde el año 2011 hasta el 2013 dicha colectividad se constituyó como una organización multidimensional, integrada por representantes de buena parte de las expresiones políticas del país.

El objetivo misional de la MANE, lejos de reducirse a la movilización social, gravitó en torno a la elaboración de la propuesta alternativa para la financiación de la educación superior del país, cuestión que se materializó en el mes de julio de 2013, cuando se estructuró una propuesta en virtud de cuatro ejes fundamentales, a saber: I. Gratuidad de la educación pública superior financiada por el Estado II. Bienestar, manutención y prevención de la deserción educativa III. Calidad, investigación y perspectiva científica de la educación y IV. Autonomía universitaria.⁵

⁵ para conocer en detalle la naturaleza la propuesta de financiación realizada por la mane, en el marco de las negociaciones con el gobierno de Juan Manuel Santos, se sugiere consultar el documento “exposición de motivos de una nueva ley de educación superior para un país con soberanía, democracia y paz” disponible en:

https://www.usco.edu.co/archivosusuarios/12/publicacion_pagina_web/viceaditiva/mane.pdf

LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN CLAVE DE LA RECONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LA HISTORIA

La investigación en ciencias sociales, al igual que la investigación científica en general, no puede ser considerada como una práctica neutral o aséptica a la realidad política y social, de allí que, en América Latina a partir de la década de 1960 se inicie un proceso de configuración de una modalidad de investigación con rasgos emancipatorios y anticapitalistas. De manera que, a la sistematización de experiencias, de acuerdo con el planteamiento de Barragán y Torres (2017) se inscribe como una modalidad de investigación y producción de conocimiento que recoge una amplia gama de perspectivas académicas y políticas de orientación popular o revolucionaria.

Entre los rasgos distintivos de la sistematización de experiencias enunciados por Barragán y Torres (2017), es posible mencionar los siguientes; surge de la indignación por la injusticia generada por el capitalismo, es una postura crítica a la educación formal, encuentra en modelos políticos como el socialismo valores éticos funcionales a la clase subalterna, cuestiona el determinismo de la ciencia social eurocéntrica, opta por la formación política y la politización de los sectores populares, entiende la investigación como una práctica revolucionaria en clave de transformación social.

De manera que, la sistematización de experiencias desde su origen, se posicionó como una modalidad de investigación con importantes postulados sobre la transformación social y la producción de conocimiento en relación con las experiencias de los sujetos y organizaciones de sectores populares, pues en el contexto social y político de la segunda mitad del siglo XX “se evidenció la necesidad de producir conocimiento sistemático sobre las propias prácticas de transformación, y desde la reflexión sobre los saberes generados por sus protagonistas en sus experiencias” (Barragán, D. Torres, A. 2017, P. 15).

Sin embargo, resulta impreciso afirmar que la sistematización de experiencias surge en todos los campos del conocimiento de la misma forma y con las mismas características. En otras palabras, la sistematización de experiencias emerge en áreas como el trabajo social y la psicología, en el cual se ocupa del reconocimiento y caracterización de procesos acaecidos en entornos comunitarios ampliamente empobrecidos. Así mismo, desde los corpus teóricos de las disciplinas mencionadas, se hacen aportes sustanciales a los principios conceptuales y metodológicos de la sistematización de experiencias.

En comparación, en el emergente -en la década de 1970- campo de la educación popular, la sistematización de experiencias se consolida como una de las modalidades de investigación más relevantes y coherentes con los postulados políticos e ideológicos de esta corriente pedagógica, dado que “ha sido en dicho movimiento educativo emancipador donde la sistematización de experiencias ha encontrado mayores desarrollos y generado aportes conceptuales y metodológicos” (P.17).

Así las cosas, la educación popular como corriente pedagógica y la sistematización de experiencias como modalidad de investigación generan una síntesis a partir de la década de 1970 desde la cual se comienzan a concretar procesos de reflexión e investigación sobre las prácticas de organizaciones, colectivos y procesos anticapitalistas y contrahegemónicos. Por lo tanto, a la síntesis entre investigación popular como marco de referencia pedagógico y a la sistematización de experiencias como modalidad investigativa, subyacen unas finalidades absolutamente específicas. Sobre este punto señalan Barragán y Torres:

1. Comprensión crítica de las transformaciones y saberes que son generadas por la práctica.
2. Como ejercicio para fortalecer y transformar la propia práctica [de las organizaciones sociales y colectivos de trabajo comunitario]⁶.

⁶ La adición es propia.

3. Comunicar y aportar a otras prácticas sociales.
4. Aporte desde lo formativo a la producción de subjetividades emancipatorias.
5. Contribuye a la construcción de vínculos y sentidos comunitarios.
6. Aporte al pensamiento emancipatorio y a las metodologías participativas.
(Barragán, Torres. 2017, Pp. 24-28).

Por otra parte, es preciso establecer que la sistematización de experiencias como modalidad de investigación social, ha sido imbuida o influenciada por corrientes de pensamiento filosófico, político e histórico, especialmente teorías críticas sobre la realidad política y económica que tomaron fuerza en el siglo XX. Entre las perspectivas que han potenciado el desarrollo teórico y metodológico de la sistematización de experiencias, resulta conveniente reseñar la perspectiva hermenéutico-interpretativa y la perspectiva crítico social, esto debido a que las dos perspectivas, terminaran configurando una síntesis que asigna sentido político, histórico, investigativo y epistemológico a la investigación en clave emancipatoria.

Perspectiva Interpretativa

La perspectiva interpretativa en relación con la sistematización de experiencias, fundamentalmente responde a la perspectiva hermenéutico-interpretativa de la realidad, que se erige en el campo de las ciencias sociales durante los últimos 25 años del siglo XX, esto como respuesta a la imposibilidad explicativa de los paradigmas de investigación en ciencias sociales tradicionales, es decir que, el paradigma empírico analítico y las teorías estructuralistas, resultaron improcedentes como mecanismo idóneo para explicar de manera profunda y compleja los fenómenos novedosos que sucedieron en ese momento de la historia, específicamente la marcada tendencia a las reivindicaciones de género, raza, libertades sexuales y la consolidación de movimientos sociales al margen del sindicalismo clasista. (Barragán, D. Torres, A. 2017).

En razón a lo expuesto, la perspectiva interpretativa en la sistematización de experiencias reconoce los aportes teóricos que desde el campo de la hermenéutica

realizan Hans Gadamer y Paul Ricoeur (Dallen, F. Van y Mayer, R. 1990) a la investigación social de orden cualitativo y a la fundamentación epistemológica de las modalidades de investigación participativas. En consecuencia, la sistematización en la acepción interpretativa de orden hermenéutico, no se reduce a la explicación de fenómenos que se producían en el marco de un determinado orden social, sino que busca la comprensión e interpretación de la naturaleza de un determinado fenómeno social.

Es decir que, de acuerdo con la influencia de la hermenéutica en la sistematización de experiencias, se establece una fuerte fractura en relación con la finalidad de la investigación social tradicional, debido a que, el objetivo de la investigación ya no gravita en torno a la explicación de la realidad de acuerdo con conceptos previamente establecidos (Perspectiva estructuralista), sino que, en contraste, el análisis se centra en el reconocimiento y comprensión de la experiencia de los sujetos en un determinado contexto social y político.

Justamente, la perspectiva hermenéutica nutre a la sistematización de experiencias en tanto que fortalece la perspectiva del saber propio o saber práctico, es decir, permite reconocer que lejos de la explicación abstracta y general que deriva de la investigación cualitativa tradicional, la sistematización de experiencias asigna un importante énfasis o valoración de las prácticas, formas y saberes de los sujetos que están inmersos en un fenómeno social particular, pues resulta trascendental identificar la influencia que la cotidianidad de la experiencia tiene en la lectura que los sujetos hacen de su realidad. (Barragán, D. Torres, A. 2017).

Dicho esto, es conveniente señalar que frente a esta perspectiva y su influencia en la sistematización de experiencias, Barragán y Torres (2017) proponen tres consideraciones sobre sus limitaciones. En principio mencionan, que esta perspectiva no valora con suficiente capacidad analítica la influencia de la estructura social en el desarrollo de los fenómenos sociales. En segundo momento, los autores cuestionan que, la perspectiva interpretativa que influye en la sistematización de

experiencia no pondere con suficiencia las implicaciones y consecuencias que puedan tener las acciones particulares y colectivas en el resto de la formación social.

Finalmente, los autores mencionan que este enfoque tiene una fuerte limitación en tanto, es incapaz de dilucidar las relaciones de poder y las ideologías presentes en los discursos, prácticas y representaciones sociales de los individuos” (P.62). Es decir que, aun cuando esta perspectiva ha tenido bastante influencia en la sistematización de experiencias, es necesario reconocer sus potencias y limitaciones, esto en clave de impedir que la modalidad de investigación se reduzca al reconocimiento general de las experiencias políticas de los subalternos.

Perspectiva crítica

La acepción o perspectiva crítica que influye a la configuración metodológica y epistemológica de la sistematización de experiencias reposa en grandes conjuntos de pensamiento y acción crítica que se han establecido en la investigación y producción científica en ciencias sociales, por un lado, se encuentra la tradición de la teoría crítica europea, a la cual suscriben pensadores marxistas tales como Theodor Adorno, Max Horkheimer Y Jürgen Habermas. Sobre lo enunciado, Apuntan Barragán y Torres (2017) que, ” A lo largo del siglo XX, el marxismo se fue erigiendo como la corriente por excelencia u en pensadores como Gramsci, Luckas, Kirsch, Bloch y Lefebvre, [estos] también cuestionan las posiciones dogmáticas y reduccionistas del marxismo” (P.63).

De manera que, buena parte de los postulados teóricos e ideológicos que fundamentan la sistematización de experiencias se pueden ubicar en la tradición de pensamiento relacionada con la teoría crítica. Hay que advertir, que no solamente en el plano teórico la sistematización de experiencia retoma elementos subyacentes a las escuelas de pensamiento crítico europeo, sino que en el campo político e ideológico existen coincidencias, pues vale la pena mencionar que, durante el

surgimiento de la sistematización de experiencias, buena parte de sus precursores en América Latina se identificaron con el socialismo como opción política e ideológica anticapitalista.

En la misma dirección, es posible advertir que la sistematización de experiencia recoge buena parte de la tradición de pensamiento y teoría crítica de América Latina. Específicamente, la sistematización de experiencias identifica en el pensamiento Marxista Latinoamericano, expresado en autores como Enrique Dussel, Florestan Fernández, Hugo Zemelman y otros una fuente teórica y política, desde la cual se fundamenta la necesidad de construcción de conocimiento social sobre en relación con las prácticas y experiencias en perspectiva propia. (Barragán, D. Torres, A. 2017).

Conjuntamente, la tradición crítica que nutre a la sistematización de experiencias retoma elementos de investigación y producción de conocimiento que se producen en el denominado sur global, es decir que, son productos de la acción crítica al imperialismo y los patrones de comportamiento impuestos por Estados Unidos y los países europeos en los países de África y Asia. Fundamentalmente, esta tradición crítica del sur global aporta a la sistematización de experiencias, los postulados críticos del pensamiento político, cultural e intelectual euro centrista, razón por la cual la producción de conocimiento en clave de emancipación nutre a la modalidad de investigación.

Nuestra perspectiva de la sistematización de experiencias

Los planteamientos de Barragán y Torres (2017) posibilitan el reconocimiento de la sistematización de experiencias como una modalidad de investigación social de carácter crítica-interpretativa, la cual articula elementos de orden político, teórico, epistemológico y científico que, un su horizonte de sentido, ubica la necesidad de la cualificación de los sujetos que intervienen en el proceso de

investigación, esto en virtud de la concreción de la transformación en las condiciones culturales, políticas y sociales de existencia de los sujetos de sectores populares. Por lo tanto, existe una síntesis en las premisas de la reconstrucción colectiva de la historia como modalidad de investigación y la sistematización de experiencias, dichas premisas, son susceptibles de ser explicitadas como premisas propias para el desarrollo de la investigación.

Primero, en el plano epistemológico, se reconoce la necesidad de comprender la realidad como un conjunto de disposiciones que responden no solo a la acción de estructuras políticas y económicas sobre el sujeto, sino que la práctica y experiencia de los sujetos *per se*, es determinante para la modificación de la realidad, por lo tanto, la sistematización de experiencia engendra la posibilidad de reconocer desde diferentes dimensiones analítico-interpretativas, la configuración de la realidad y las implicaciones de la acción colectiva para la transformación política y económica en favor de los sectores populares.

En la dimensión metodológica, resulta muy importante que en la sistematización de experiencias y en la reconstrucción colectiva de la historia, como modalidades participativas, los roles que han sido impuestos por la investigación social tradicional se fracturan, posibilitando que la investigación no se reduzca a la simple sistematización de información, sino que, por el contrario, los agentes que hacen parte de la misma (Investigadores, personas del contexto, equipo de sistematización), se cualifiquen política y teóricamente, siendo este el primer paso para conseguir la incidencia efectiva en el contexto específico, pero también otras dimensiones más amplias de la sociedad.

Finalmente, de acuerdo con la perspectiva propia de la investigación, la posibilidad política que permite la sistematización de experiencias en clave de la reconstrucción colectiva de la historia, debe considerarse como uno de los atributos sustanciales y más importantes, esto debido a que la relación entre la academia y las experiencias sociales no puede reducirse al reconocimiento pasivo de las

acciones políticas y organizativas de los sujetos, sino que, debe ocuparse de potenciar y catalizar todo ejercicio que se ponga en función de la emancipación de los oprimidos.

El pensamiento epistemológico en la Reconstrucción Colectiva de la Historia

Las modalidades y perspectivas de investigación, indistintamente de su naturaleza y características, se configuran en virtud de un conjunto de premisas o paradigmas específicos que las ubican en uno u otro plano de las corrientes de investigación social. Es decir que, epistemológicamente existen fracturas, tensiones y diferencias entre la amplia exposición teórica que se ocupa de las metodologías de investigación en el campo de las ciencias sociales.

De manera que, las metodologías empleadas en la investigación social y específicamente en escenarios educativos responden a premisas de orden político, filosófico y teórico de múltiples espectros o perspectivas, pues se producen con arreglo a intereses singulares de los objetos de investigación, de los investigadores, del contexto socioeconómico o de los escenarios en los que se desarrollan los procesos investigativos. Por esta razón, es necesario establecer en forma precisa los rasgos distintivos que configuran el perfil epistemológico de la Reconstrucción Colectiva de la Historia como modalidad de investigación suscrita al campo de la investigación y sistematización en procesos de educación popular.

La Reconstrucción Colectiva de la Historia como modalidad de investigación, se propone como un ejercicio multidimensional que no agota sus intereses en la sistematización de la experiencia, dado que, aun cuando se ubica y se explica como modalidad de investigación social en acepción hermenéutica, sus objetivos se relacionan con la posibilidad de potenciación y fortalecimiento de los procesos y sujetos que se involucran en el desarrollo de la investigación. De tal manera, la reconstrucción colectiva de la historia es una modalidad que opta por la investigación participativa, y esto supone que uno de sus valores epistemológicos sustanciales se encuentre en el sentido político, teórico e investigativo del *sujeto*.

En ese sentido, es necesario reconocer que la transformación en la concepción de los elementos constitutivos de una investigación no responde únicamente a planteamientos de orden metodológico o político, sino que, de acuerdo con Hugo Zemelman (2005) se trata de una visión epistemológica de la realidad y del pensamiento teórico. Fundamentalmente, la sistematización de experiencias y la reconstrucción colectiva de la historia no son simples modificaciones a la estructura secuencial de las investigaciones de orden participativas que se configuran en la contemporaneidad, sino que, suscriben al planteamiento en relación con el *pensar epistemológico* de Zemelman, el cual se postula como una crítica racional a la hegemonía científica que se ha instalado en buena parte de las investigaciones sociales de orden hermenéutico. Sobre lo mencionado, apunta Zemelman (2005) que:

Estamos obligados a comprender que no es suficiente con explicar los fenómenos, sino que tenemos que transformarlos en espacios de posibilidades para reconocer opciones de otras prácticas sociales vinculadas a sujetos todavía no reconocidos. Quizá la complejidad del actual contexto resida en la naturaleza de lo inesperado en relación con el pasado, incluso con el pasado más inmediato, ya que puede ser de discontinuidad profunda; de ahí que estemos en una situación de carencia de nombres apropiados. Y reconocer que estamos enfrentados a situaciones no solamente desconocidas sino inciertas, exige un esfuerzo sin precedentes de voluntad de conocer, propio de los momentos caracterizados por los grandes cambios revolucionarios (Zemelman, 2005, P.16)

En consecuencia, hay en tensión dos posibilidades sobre el sujeto y su papel como constructor de conocimiento. Por un lado, está la relación determinada por la inserción del sujeto en los marcos propios de la analítica adaptada y asumida como válida para la construcción de conocimientos (Método científico), y de otra parte, Zemelman (2005) postula una visión que moviliza al sujeto de su lugar de intérprete de la realidad bajo las herramientas analíticas y teóricas “hegemónicas”, y lo postula como un agente que puede y debería modificar su relación epistemológica respecto de sus objetos de estudio, es decir, involucrarse como agente analítico y lugar analizado en la reflexión sobre la realidad.

De allí que, el ejercicio del *pensamiento epistemológico* diste de considerarse como una simple oposición al pensamiento y ejercicio científico “tradicional en las ciencias sociales”, y se proponga como una postura más amplia sobre el lugar del sujeto en relación con la realidad en la que se desenvuelve. En ese sentido, desde una perspectiva crítica de la realidad constituida, Zemelman (2005) adopta tres criterios de cara al sujeto y su acción como investigador, a saber: I. La realidad es indeterminada y es el sujeto su agente de transformación II. La investigación en ciencias sociales no se puede reducir a la explicación de fenómenos. III. El sujeto debe potenciarse a sí mismo y potenciar su realidad en virtud de su práctica investigativa.

Hay que agregar que, la investigación sobre la realidad se estructura en arreglo con la relación que debería configurarse entre la tríada sujeto-conocimiento-realidad. Y es a partir de la concepción de la realidad no como objeto de conocimiento, sino como lugar y contexto en el que produce el saber, donde debería emerger una forma novedosa de pensamiento epistemológico y político por parte del sujeto, “en este sentido, lo más importante es organizar el conocimiento desde ciertos desafíos del sujeto como pueden ser el reconocimiento de sus espacios de posibilidades. (Zemelman, 2005, P. 85).

A su vez, es necesario considerar *la historicidad* propia de los fenómenos o hechos sociales como una máxima política y científica necesaria, en clave de posibilitar una visión crítica sobre el rol del sujeto investigador, pero también de los corpus metodológicos y analíticos que validan el saber, es decir que la naturaleza crítica del postulado de Zemelman (2015) apunta al cuestionamiento profundo sobre la validez y posible condición de universalidad del conocimiento que se configura con arreglo a disposiciones metodológicas que elaboran discursos sobre la realidad, pero que se sustentan en forma mayoritaria en conceptos previos que muchas veces no corresponden al momento histórico particular que se aborda.

En esa medida, Zemelman (2005) señala dos criterios desde los cuales elaborar una propuesta que se yuxtapone a la construcción de conocimiento en la

acepción que acá se ha denominado perspectiva “hegemónica”, la cual asigna determinados roles y formas de operar al sujeto que en su marco de condiciones se desarrolla como investigador sobre la realidad. Dichos criterios son: I. La incorporación del sujeto. II. Cómo se expresa la complejidad respecto a la incorporación del sujeto.

De esta forma, el primer elemento que se propone para transgredir la relación sujeto-conocimiento, suscrita a la matriz hegemónica, es el *pensamiento epistémico*, es decir, permitir que el sujeto desborde los corpus categoriales predeterminados, pues solamente la inserción del pensamiento propio e histórico la realidad podrá multiplicarse en sus posibilidades. En forma particular señala Zemelman (2005) la necesidad de racionalizar la posición del sujeto frente a lo que se quiere conocer, es decir, la configuración y puesta en práctica del pensamiento epistémico antes del pensamiento racional categorial. (Pág. 86)

Es decir que, la intención gravita en torno al posicionamiento crítico del sujeto frente a lo que podría denominarse, *su objeto de interés y análisis*. Esto en virtud de dos elementos; por un lado, una lectura que desborda los marcos explicativos previos (que muchas veces omiten lo particular de la realidad). Y de otro lado, la posibilidad del sujeto de ampliar o potenciar su lectura subjetiva de la realidad, es decir, desbordar lo que científica y socialmente se ha validado como cierto. Esta última acepción resulta bastante interesante, en tanto vincula o posibilita la creación de la necesaria relación entre saber/conocimiento y política.

Sobre lo enunciado señala Zemelman (2005):

Lo que está en juego es la capacidad de plantearse un problema, practicar un razonamiento que no quede atrapado en los conocimientos ya codificados; ser críticas de aquello que nos sostiene teóricamente, o sea, ser capaces de distanciarnos de los conceptos que manejamos, así como también de la realidad observada. (P. 89)

Así las cosas, Zemelman no solo propone una transformación radical en las prácticas del sujeto frente a la realidad que lo determina, a esto agrega la necesidad

de cuestionar, desbordar y modificar los marcos conceptuales con los cuales se observa y explica la realidad. Pues como ya se había mencionado, la variable historicidad debería posibilitar la lectura de la realidad como algo absolutamente volátil, que demandan la necesidad de elaboraciones y matrices teórico-explicativas ajustadas al tiempo espacio-específico, dada la imposibilidad de comprender la realidad con fenómenos que no identifiquen las características propias del momento en que el sujeto se aproxima a la realidad.

Finalmente, Zemelman (2005) establece como necesario considerar algunos elementos que deberían ser tenidos en relación con la concreción del pensamiento epistémico en la relación sujeto-conocimiento. A saber, Modificar la externalidad del objeto, asumiendo que este es susceptible de ser asimilado y comprendido desde diferentes y diversas lecturas; Involucrar y diversificar el entramado analítico y teórico que posibilita examinar o aproximarse a determinado fenómeno social; Permitir la lectura compleja, amplia y completa del fenómeno investigado, posibilitando de esta forma un horizonte de sentido que le permita al sujeto una comprensión histórica del mismo.

Elementos constitutivos de la Reconstrucción Colectiva de la Historia

Pensar la Reconstrucción Colectiva de la Historia como propuesta metodológica y política que se desarrolla en el marco de apuestas liberadoras propias de la Educación Popular, demanda ubicar como premisa investigativa a la Investigación y Acción Participativa (IAP), elaboración teórico-metodológica que remite a Orlando Fals Borda como precursor, de allí que en sus planteamientos se ubique a esta bina teórico-investigación como proceso que transforma no solo la arquitectura *per se* en la investigación social, sino como un derrotero sustancial en la transformación política de la realidad.

De esta manera, la Investigación y Acción Participativa se posiciona como una entrada metodológica crítica que pretende fracturar los paradigmas positivistas sobre los que se cimentó la investigación científica en general, y la investigación social en particular. De acuerdo con la perspectiva de Alfonso Torres Carrillo, la IAP

persigue como fin, la liberación y emancipación de los sectores subalternos, es decir que la investigación con sentido crítico-popular no se puede reducir a una simple acción ligada a la producción de conocimiento, sino que se constituye como una praxis política que “en cualquiera de los casos tiene como finalidad básica crear condiciones subjetivas para un cambio decisivo en la relación de los sectores populares con el tener, el saber y el poder” (Torres A. , 2007, P. 23)

En ese sentido, el presupuesto metodológico que posibilita la RCH adhiere en forma sistemática a los principios estructurales de la investigación sociológica en su acepción crítica, los cuales son postulados y desarrollados en buena medida por Orlando Fals Borda (2020). A continuación, se detallan algunos de sus caracteres:

1. Resulta necesario que los sujetos que participan de la investigación desistan de su condición de informantes pasivos y se reconozcan como agentes de primer orden en los procesos de investigación, es decir, es imperativo asumir que el investigador no es quien orienta, determina y desarrolla una concepción unidimensional de la investigación, sino que todo el entramado y desarrollo del proceso, se constituye de manera colectiva, dialógica y participativa.
2. La investigación, desde una orientación cualitativa-interpretativa tiene como propósito contribuir a la explicación, comprensión y sistematización de fenómenos y procesos, que en lo específico podrían aportar a la consolidación de la acción política de los sujetos que pertenecen al territorio/lugar en el que se desarrolla el ejercicio investigativo. Vale la pena agregar que metodológicamente la intención no se agota en la interpretación y comprensión particular de un fenómeno/hecho histórico, sino que puede dar cuenta de dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales de orden regional, local y nacional.
3. La construcción del conocimiento se asume como una premisa necesaria para la estructuración y consolidación de procesos políticos en clave de transformación social. De allí que, se establezca que la IAP no reconoce o pretende posiciones de neutralidad política o teórica sobre la realidad, pues

se configura como una apuesta metodológica y política que pretende posibilitar y dinamizar procesos, escenarios y movimientos de transformación social desde la perspectiva popular.

De acuerdo con lo enunciado, resulta importante recoger el planteamiento que, sobre la modalidad investigativa construye la profesora Lola Cendales (1992), particularmente es importante advertir que Cendales asigna capital importancia a la necesidad del conocimiento y reflexión sobre la realidad particular de los sujetos que hacen parte del proceso investigativo.

La investigación participativa, como propuesta que pretende involucrar a los sectores populares en el conocimiento y transformación de su propia realidad, implica un largo proceso educativo de la comunidad y de los investigadores, pues el objetivo no es la investigación en sí misma, sino el fortalecimiento de la organización popular, la formación del pueblo como sujeto desde dentro, desde una nueva concepción de la realidad. Este es un proceso de formación mutua, tanto de la comunidad como de investigadores y educadores, sin que se supriman las diferencias. (Cendales, L. Torres, A. Peresson M, 1992, P. 110)

Hay que agregar como elemento relevante en esta metodología sobre reconstrucción intersubjetiva del pasado, que la IAP se posiciona como parte sustancial en su arquitectura teórica y analítica, sin embargo, esto no supone que resulte un marco metodológico exclusivo o una “camisa de fuerza” teórica. Lo anterior debido a que se consideran como posibilidades otros métodos participativos, hermenéuticos e incluso etnográficos.

Ahora bien, una vez ubicada como premisa metodológica a la Investigación y Acción Participativa, es necesario precisar los momentos o fases que constituyen el desarrollo de la investigación, así mismo, las características de cada una de estas fases en función del proceso de Reconstrucción Colectiva de la Historia. De igual forma, debe advertirse que las fases son un conjunto de momentos o pasos interdependientes que están orientados por la planeación inicial del proceso, pero

que son susceptibles de ser modificados de acuerdo con las necesidades específicas que se puedan generar en un determinado momento.

En términos de la estructura específica o momentos constitutivos de la RCH vale la pena señalar que la propuesta indicada por Cendales y otros (1992) se articula en virtud de tres fases, las cuales en su conjunto suponen el proceso de reconstrucción colectiva del pasado. En esa medida, es posible señalar que esta metodología, recoge y comparte elementos reflexivos y prácticos con otras formas de sistematización de experiencias, no obstante, la RCH ubica su potencia en el proceso *per se* y no en la recolección o divulgación de información empírica que poseen los sujetos que vivencian o experimentan determinado proceso histórico.

De acuerdo con Cendales, Torres y Peresson (1992) la Reconstrucción Colectiva de la Historia se estructura sobre los siguientes principios:

Existe una relación entre educación popular, investigación participativa y Recuperación Colectiva de la Historia, en cuanto al sujeto, a la finalidad y a la metodología (...) En cuanto a lo primero, se orientan a los sectores populares; en cuanto a lo segundo, su objetivo es la formación del pueblo como sujeto educativo, histórico y político; sujeto en cuanto asume la construcción de un proyecto alternativo de sociedad; en cuanto a la metodología, se basan en la participación, en el reconocimiento de un nuevo punto de vista: el del pueblo. (P.113).

A su vez, las tres fases propuestas para el desarrollo se conciben como un articulado indivisible que sólo tendrá lugar político, educativo e investigativo en tanto reconozcan e involucren los principios mencionados. Por lo tanto, cada una de las fases implica momentos de desarrollo específico, y en conformidad con el propósito de la investigación se enuncian a continuación;

Durante la fase preparatoria (Fase I) se establece y concreta el equipo investigador, dicho equipo está a cargo de insertarse a los diferentes escenarios de la comunidad en que se desarrolla el proceso, del mismo modo asume la tarea de vincular a personas propias del espacio en el equipo que dinamiza los escenarios

de recolección y producción de información. Es necesario advertir, que la potencialidad de este ejercicio inicial reside en la participación de sujetos inmersos en el contexto, los cuales simultáneamente participan de la investigación y se forman como investigadores.

La fase número II, puede considerarse como la dimensión teórica; en esta se definen y articulan los referentes teóricos que asignan sentido reflexivo e inteligible a los fenómenos acaecidos en los escenarios organizativos y comunitarios, del mismo modo se delimita el problema de investigación específico y se configuran las hipótesis que tengan lugar. Hay que agregar que en este momento es necesario definir colectivamente las fuentes desde las cuales se genera la información que se emplea a lo largo del desarrollo de la investigación.

La fase final o fase número III, tiene como objetivo la socialización y puesta en común de los relatos, documentos y materiales producto de la investigación entre la comunidad en la que se desarrolla la RCH, para este momento se espera que el grueso del trabajo se dirija hacia el proceso comunitario con intención de fortalecerlo, logrando que la investigación se posicione no como la conclusión o socialización de resultados, sino como un lugar de reflexión y acción desde una visión intersubjetiva, la cual posibilite el fortalecimiento de la organización o de la comunidad.

Una vez examinada la arquitectura metodológica que se propone para la Reconstrucción Colectiva de la Historia, resta advertir el uso de las técnicas que se proponen como propias a esta metodología, lo anterior en virtud de que en este punto se ubica o encuentra el límite espacio temporal que es objeto de examen en este trabajo. En esa dirección, se encuentra que para las RCH la memoria oral y la oralidad en general suponen un nicho para la producción de información, señalan Cendales y otros (1992):

La historia de los sectores populares generalmente no aparece ligada a documentos escritos; se encuentra en la memoria y en la vida de quienes han participado directamente o quienes son depositarios de una tradición oral que ha sido reprimida,

que no ha sido comunicada, pero que dentro de su género ha desarrollado formas de conservación que permiten volver sobre ella para convertirla, en nuestro caso, en fuente de información. (P.134)

De tal manera que la oralidad favorece la producción de información de primera mano para la construcción intersubjetiva de narrativas sobre el pasado y las experiencias vivenciadas desde lo individual hasta lo colectivo en una organización, proceso o comunidad. Tres elementos muy importantes emergen de este tipo de fuentes, por un lado, que el sujeto narrador es quien asigna la importancia y selecciona los datos proporcionados; las narraciones sobre el pasado en primera persona dan cuenta de valores como el lenguaje, la atemporalidad en muchos de los fenómenos y sobre todo, la potencia intersubjetiva que se deriva tras la narrativa de varios sujetos sobre el mismo hecho.

Presupuestos para una Reconstrucción Colectiva de la Historia

Un punto de partida muy importante en la revisión bibliográfica sobre esta metodología de investigación se ubica en los procesos de alfabetización para adultos que tienen lugar en la década de 1980 en Colombia, dado que se considera como una de las primeras prácticas en educación popular que se desarrollan en forma deliberada, articulada y sistemática en este país (Peresson, Mariño, Cendales, 1983). En ese sentido, es posible afirmar que este escenario es el que posibilita la entrada no solo práctica sino también reflexiva sobre el quehacer en la investigación en educación popular. (Cendales., 1996)

En ese sentido, durante el desarrollo de procesos de alfabetización para adultos desde las premisas de la educación popular, se consolida la emergencia de la sistematización de experiencias como parte sustancial e imprescindible de los procesos educativos, luego es posible advertir que la alfabetización de adultos y la sistematización de experiencias se articulan en forma estructural, abriendo un campo de posibilidades de la mayor relevancia para la investigación social en general y para la investigación en educación en forma particular.

Un postulado al respecto es expuesto por Oscar Jara (1996) quien propone una visión general sobre los elementos característicos que se perfilan como el centro o la estructura explicativa que asigna sentido pedagógico-investigativo a la sistematización de experiencias en educación popular. Señala Jara en relación con la educación popular que:

Con este concepto se alude a un proceso de reflexión que permite organizar lo que ha sido la marcha, los procesos, los resultados de un proyecto, buscando en tal dinámica, las dimensiones que pueden explicar el curso que asumió un trabajo realizado. Como la experiencia involucra a diversos actores, la sistematización intenta dilucidar también el sentido o el significado que el proceso ha tenido para los actores participantes. (Jara, 1996, P. 10)

De acuerdo con lo expuesto por Jara (1996), dos elementos se hacen llamativos y susceptibles de ser considerados, de un lado, resulta interesante el énfasis que este hace sobre el proceso como una totalidad indivisible e interdependiente. Del mismo modo, es relevante advertir cómo incorpora el proceso de significación que los educandos y los participantes configuran sobre la práctica educativa y política.

En la misma dirección Alfonso Torres (1996) propone una versión más específica sobre la sistematización de experiencias como campo emergente para la investigación social cualitativa, al mencionar que “es necesario considerarla como una modalidad colectiva de producción de conocimiento sobre prácticas de intervención o acción educativa y/o social en una realidad específica”. (Torres, 1996, P. 25). En ese sentido, la sistematización de las prácticas educativas y sociales, se postula como un momento necesario y trascendente, sin embargo, vale la pena decir que este campo es amplio y complejo, por lo que no resulta pertinente hablar de la sistematización de experiencias como algo uniforme o absoluto en la investigación social cualitativa.

Dado lo anterior, la sistematización de experiencias como práctica imprescindible para la producción de conocimiento y la acción política de las

comunidades o los escenarios en los que se desarrollan ejercicios de educación popular, está -desde la vertiente o expresión que se asuma- necesariamente obligada no solo a dar sentido inteligible y pedagógico a los hechos acaecidos, sino que tiene la obligación de permitir que los sujetos que intervienen en el proceso adopten una posición crítica frente a su realidad, pues como anotaría en su momento Freire (1969), el fin último de la educación es transformar el mundo en que se habita (Freire, 1969, P.16).

Sobre lo mencionado, habría que señalar que la Reconstrucción Colectiva de la Historia en Colombia, efectivamente emerge y se desarrolla como una expresión de los diferentes tipos o modalidades de la sistematización de experiencias que tienen lugar en la década de 1990, pero que, por su naturaleza y características singulares, está definida plenamente como una metodología de investigación y producción de conocimiento particular.

De tal manera, con el objetivo de identificar los límites y potencias de la RCH de cara a la investigación en educación popular en Colombia en el tiempo presente, se ha determinado adoptar el trabajo “Los otros también cuentan”, elaborado por los educadores populares Lola Cendales, Alfonso Torres Y Mario Peresson (2012) como la génesis teórica de esta modalidad investigativa. Por lo tanto, es necesario recoger sus planteamientos de la siguiente forma:

Uno de los primeros elementos a considerar está ligado a la forma en que hegemónicamente se han construido las narrativas sobre el pasado, en las cuales, las élites o grupos de poder dominantes en la sociedad construyen versiones y explicaciones que se ponen en función de sus privilegios, desconociendo al grueso de los actores sociales. Sobre el particular algunos Gómez, Riaño y Medina (1992) sostienen que “La historia como disciplina ha tendido a favorecer ciertas lecturas de la realidad coherentes con la construcción de sentido que han requerido las élites y sectores hegemónicos, para perpetuar los privilegios e injusticias socialmente instituidos e históricamente institucionalizados” (Gómez, Riaño y Medina, 2012, P.32)

De acuerdo con este planteamiento, el escenario que posibilita la Reconstrucción Colectiva de la Historia está estrechamente ligado a las narrativas históricas hegemónicas expresadas desde las ciencias sociales y su vínculo con las posiciones de poder en la sociedad, es decir, en la historia hegemónica se percibe una ausencia de los sectores sociales empobrecidos y populares, cuestión que llama la atención a los educadores populares y específicamente a aquellos que hacen investigación con la intencionalidad de cuestionar el lugar de dichos sectores en los constructos históricos que circulan a nivel nacional y que dan sentido a las dimensiones cotidianas de la segregación política.

En tal sentido, dos aspectos pueden considerarse como sustanciales para el desarrollo ulterior de la Reconstrucción Colectiva de la Historia; por un lado, la forma como en la historiografía hegemónica los sectores populares son segregados, negados o escuetamente mencionados en las elaboraciones narrativas que se hacen sobre el pasado común de un Estado o sociedad. En relación con esta perspectiva, señala Erick Hobsbawn (1998) que:

Durante la mayor parte de la historia hasta finales del siglo XX, en la mayoría de los países, normalmente los asuntos prácticos de la política y de la historia de los constructos sociales requerían sólo alguna consulta esporádica con la masa de la población (Hobsbawn, 1998, P.48)

En virtud de la consideración que hace Hobsbawn, es posible afirmar que, en efecto, las comunidades, los de abajo y sencillamente los empobrecidos, recurrentemente han participado en la elaboración histórica de forma tangencial, es decir que, su papel se ha limitado a la enunciación figurante, pues los constructos sobre el pasado responden y se pliegan a los intereses políticos y económicos de los grupos y facciones que ejercen el poder mediante las diferentes expresiones del Estado.

De otra parte, cobra relevancia el sujeto narrador, es decir, se cuestiona directamente que solo las clases dominantes o grupos hegemónicos den cuenta del pasado, desvirtuando cualquier participación individual o colectiva que resulte al

margen de las redes de poder y administración del Estado En relación con el aspecto mencionado, señalan Cendales, Torres y Peresson (1992) que:

En una sociedad de clases, como la nuestra, la historia forma parte de los mecanismos ideológicos utilizados por los grupos dirigentes para justificar y enaltecer las estructuras de poder imperante. Renovando estilos y modalidades, el Estado busca controlar la indagación sobre el pasado en función de sus intereses. (Cendales, L. 1992, P.29)

De acuerdo con la afirmación anterior, puede reconocerse un elemento nuclear y trascendente en la Reconstrucción Colectiva de la Historia; se asume como una apuesta que pretende dar sentido histórico a los procesos, luchas y realidades que están excluidas de los relatos tradicionales; plantear la necesidad de modificar o fracturar las metodologías y los postulados vertebrales sobre los que se hace la historia y finalmente, hacer frente a los grupos de poder que organizan y administran en forma arbitraria y deliberada las estructuras de poder en una sociedad.

Asimismo, Cendales, Torres y Peresson (1992) mencionan tres peculiaridades de la historia que ellos denominan como “de élite”, estas pueden comprenderse y atenderse desde la investigación en educación popular mediada por la RCH, a saber: I) La historia es concebida como una tarea de élite II) Se excluye de la historia la realidad popular III) encubre el carácter ideologizado de la historia. (P. 39).

Como consecuencia de lo señalado, los autores proponen una suerte de objetivo e interés que dinamiza y moviliza la RCH desde el campo pedagógico y político, asumiendo la trascendencia de consolidar una propuesta que posibilite “una historia que deje de ser una memoria de poder y una justificación del presente para convertirse en herramienta de análisis crítico del orden establecido y factor de fortalecimiento de la memoria colectiva popular cuenta con valiosas experiencias.” (Cendales, L. Torres, A. Peresson M., 1992, P.31)

Una vez mencionado el lugar que funge como nicho teórico-político para la escisión de los relatos históricos convencionales en su momento, es necesario precisar las características propias que dan sentido a la Reconstrucción Colectiva de la Historia como entrada metodológica para la sistematización e historización de procesos educativos y políticos de orden popular.

Se ha asegurado que la Reconstrucción Colectiva de la Historia se reclama como una metodología de investigación propia que retoma elementos de los estudios históricos tales como los estudios sobre la memoria y la historia oral. Sin embargo, es necesario señalar que también se desarrolla y configura en comunión y arreglo a propuestas metodológicas que desde la sociología hicieron camino en Colombia desde la década de 1970, y que encontraron en Orlando Fals Borda (2015) uno de sus precursores o representantes.

De tal manera, la Investigación y Acción Participativa (IAP) se propone como una fractura a los métodos de investigación social, pues modificará radicalmente el rol del sujeto investigador, además que asigna o proyecta una visión completamente novedosa sobre la naturaleza y función de la investigación en ciencias sociales, Pues como anotaría Fals Borda (2015) “El esfuerzo de investigación-acción se dirigió a comprender la situación histórica y social de grupos obreros, campesinos e indígenas colombianos, sujetos al impacto de la expansión capitalista, es decir, al sector más explotado y atrasado de nuestra sociedad” (Fals Borda, 2015, P. 253).

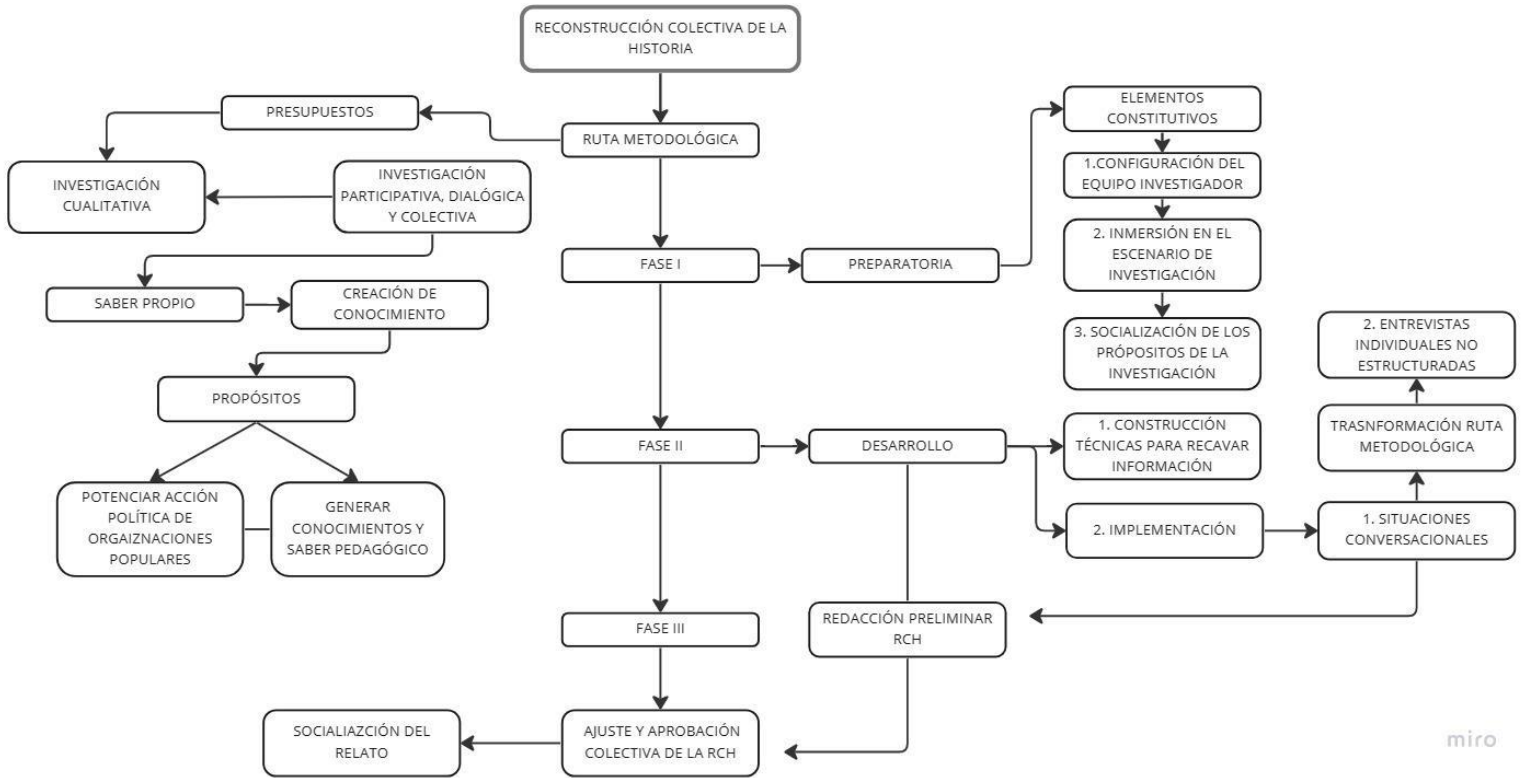
Igualmente, la intención gravita en torno a la dimensión dialógica y participativa que la IAP permite desarrollar en las comunidades o procesos educativos en los cuales se lleva a cabo una Reconstrucción Colectiva de la Historia. Esto obedece al postulado expuesto por Cendales, Torres y Peresson (1992):

La investigación participativa supone tener en cuenta el punto de vista del otro en un diálogo de saberes: (entre el saber popular y el saber académico) sobre la realidad social y las percepciones que los grupos y las personas tienen de su relación con esa

realidad; el diálogo no puede entenderse aquí como una charla informal sino como confrontación de saberes y posiciones. No se trata solamente de conocer la descripción de los hechos; se trata de reconocer y ubicar los hechos en sus relaciones histórico-estructurales y en el contexto de la sociedad global para ir logrando una visión más integral y una posición ideológica consecuente. (Cendales, L. Torres, A. Peresson M., 1992, P.112).

De acuerdo con lo planteado, es posible precisar que en la Reconstrucción Colectiva de la historia, apropia epistémicamente los planteamientos de la IAP en la medida en que sus postulados no son vinculados como simples premisas o declaraciones metodológicas, sino que por el contrario, se asume la necesidad de recoger la perspectiva amplia que da sentido a la IAP, es decir, la RCH se posiciona como una modalidad de investigación que configura con base presupuestos políticos, teóricos y analíticos que persiguen la comprensión y transformación de la realidad.

Figura 1
Ruta metodológica



Transformaciones en la ruta metodológica

Las dinámicas particulares de las organizaciones sociales y populares están condicionadas por las responsabilidades específicas de las personas que las integran, los tiempos de encuentro y trabajo colectivo son limitados y en con regularidad impiden que se asuman o concreten espacios que saturan las agendas establecidas con meses de anterioridad. En virtud de lo enunciado, y con base en el principio de escuchar o atender a las dinámicas propias del grupo en el que se investiga, se ha acordado modificar en forma parcial la metodología para la producción de la información en relación con el pasado de las organizaciones sociales, sujetos y hechos ocurridos en la localidad de Bosa durante el periodo que abarca esta investigación.

De manera particular, la modificación se produce en relación con el mecanismo primario para la producción de la información, es decir que, reconociendo la dificultad de reunir al grueso del grupo para el desarrollo de las situaciones conversacionales, se acordó que dichas situaciones conversacionales serían conformadas por subgrupos o grupos en los cuales no necesariamente estuviesen todos los sujetos que experimentaron los procesos, de tal manera que, el desfase o irregularidad que existe entre los tiempos de los procesos comunitarios y los tiempos estipulados para el desarrollo de la investigación se pueda dirimir.

De acuerdo con lo establecido en las disposiciones metodológicas iniciales, las situaciones conversacionales con grupos reducidos se configuraron en virtud de los ejes o nodos planteados para los encuentros ordinarios con el grupo general. Dada la situación descrita, en las situaciones conversacionales se hace uso de un conjunto de preguntas orientadoras que posibilitan abordar de manera individual o colectiva, las diferentes experiencias en relación con el pasado. A continuación, se presenta una tabla en la que se expresan los componentes pedagógicos, las dimensiones y las preguntas que orientan los escenarios conversacionales.

Tabla 2
Dimensiones, componentes pedagógicos y preguntas orientadoras que
guiaron los escenarios conversacionales

Componentes pedagógicos	Dimensiones	Preguntas orientadoras
Participación y acción en las plataformas políticas nacionales.	<ul style="list-style-type: none"> - Militancia específica en plataformas u organizaciones sociales. - Situación contemporánea de la militancia. - Experiencias significativas durante el período de militancia. 	<p>¿Ha militado en organizaciones o plataformas políticas nacionales, cómo fue o es esa experiencia?</p> <p>¿Cómo ha aportado la militancia en plataformas políticas a las luchas territoriales en la localidad de Bosa?</p>
Dinámicas conjuntas de movilización social.	<ul style="list-style-type: none"> - Espacios o momentos de articulación para la movilización. - Momentos significativos o memorables de encuentro en la movilización social 	<p>¿Qué momentos de la movilización han sido significativos en su historia personal y colectiva?</p> <p>¿Cómo se ha expresado o manifestado la movilización en los territorios o sectores donde habita?</p>
Fútbol y participación desde lo popular en barras y perspectiva futbolera	<ul style="list-style-type: none"> - El fútbol y su dimensión popular. - La barra brava o la militancia futbolera. 	<p>¿Cómo el fútbol y su dimensión popular ha incidido en la configuración de luchas sociales y populares en el territorio?</p> <p>¿Qué representa el fútbol y la participación en hinchadas futboleras para la configuración de la formación política y las luchas en el territorio?</p>

Narrativas contraculturales y la experiencia popular (El punk).	<ul style="list-style-type: none"> - El Punk como expresión contracultural. - La acción política desde expresiones artísticas musicales. 	<p>¿Cómo la música ha permitido hacer política en el territorio?</p> <p>¿Cuál es la influencia de la música en la vida colectiva y cotidiana de las organizaciones políticas?</p>
Vida cotidiana y cultura popular experimentada en conjunto.	<ul style="list-style-type: none"> - La hermandad y el encuentro en rituales de fiesta. - El ser familia y colectivo político. - Historia conjunta. 	<p>¿Qué somos y qué hemos sido?</p> <p>¿La experiencia o momentos de fiesta, encuentro o compartir cotidiano cómo aportan a la lucha social y política por el territorio?</p>

La modalidad de investigación que da sentido analítico y pedagógico a este trabajo (Reconstrucción Colectiva de la Historia), determina la necesidad de un diálogo permanente y fluido, entre los participantes de la investigación, el equipo investigador y los habitantes o participantes de las organizaciones sociales que hacen presencia en el territorio, a propósito del desarrollo analítico, histórico y pedagógico que subyace a cada una de las fases de implementación.

En ese sentido, el proceso de investigación y escritura, de acuerdo con la ruta metodológica establecida, efectuó dos grandes momentos de diálogo entre el equipo investigador y el grupo de personas que se involucraron en el desarrollo del proceso. Durante la dos fase número dos (ver ruta metodológica, figura 1), se concretaron un conjunto de encuentros en los cuales se validaron los derroteros o ejes nucleares de la narrativa sobre el pasado colectivo. Un segundo grupo de encuentros tuvo relación con la aprobación definitiva del texto y la definición colectiva de la ruta analítica e interpretativa que se aplicó para el cierre de la fase número dos (Capítulo número cuatro de este escrito).

Finalmente, en el marco de la “retribución” pedagógica y analítica que el trabajo de investigación debe tener en los diferentes contextos políticos de la localidad, se establecieron tres compromisos para su presentación. El primero de ellos tiene relación con la dimensión pedagógica e histórica que supone el trabajo de tesis, es decir que, se ha determinado colectivamente, la elaboración de una cartilla histórica en la que se recojan las experiencias organizativas y comunitarias que han tenido lugar en el territorio.

De otro lado, se ha fijado, a forma de proyecto colectivo y cultural, involucrar la presentación de la investigación, en el marco de la conmemoración de los 10 años de existencia de la escuela de fútbol Por La Banda Izquierda (PLBI). organización comunitaria y deportiva que tiene una importante incidencia y reconocimiento en el territorio en el cual se desarrolló la investigación.

Así mismo, se proyectó la construcción colectiva de una canción del género punk-rock, por parte de la banda de punk “Insurgentex”, la cual está conformada por militantes de organizaciones sociales que hicieron parte del proceso de investigación. Hay que agregar, que esta composición musical, deberá estar influenciada o inspirada, por el constructo narrativo que derivó del proceso de investigación. que se adelantó en el territorio.

CAPÍTULO III

DEL PASADO Y EL PRESENTE CONJUNTO; UN TEJIDO HISTÓRICO SOBRE LA ACCIÓN POLÍTICA POPULAR EN BOSA.

“Esperanza deja ser ilusión, la esperanza ya no más esperará, nada por arte de magia, todo por arte de barrio, de cotidiana batalla, de aguerrida y tenaz, tarea de muchachos, sueño vital de patria liberada”.

Grupo musical pasajeros.

Este apartado presenta un relato que da cuenta de los momentos, tensiones, procesos y sujetos que influyeron en forma determinante para la construcción de organización social y popular en la localidad de Bosa durante la década de 2009 a 2019. El relato se configura con base en tres dimensiones que dan sentido histórico, político y narrativo, a saber; la dimensión temporal-cronológica de los sucesos históricos en los que participaron las personas y organizaciones del territorio; los hitos o momentos colectivamente rememorados y signados como “trascendentales” en la historia conjunta; finalmente, los lugares comunes o lugares de encuentro que perfilaron algunos rasgos de identidad colectiva.

Sobre la dimensión temporal-cronológica en el relato, es necesario precisar que este se configura de acuerdo con una perspectiva pasado-presente, es decir, se abordan inicialmente los hechos, momentos y procesos más antiguos hasta llegar los más recientes, esto con la intención de garantizar un grado de coherencia temporal e inteligibilidad en la narración. Empero, debido a la simultaneidad o diferencia temporal que supone una reconstrucción del pasado con base en la memoria viva del sujeto experimentador, es posible que algún apartado no guarde coherencia cronológica en el desarrollo de la narración, sin embargo, se articula al contexto narrativo e histórico del que subyace.

Asimismo, es preciso aclarar que el relato se constituye como producto de una reconstrucción intersubjetiva del pasado, cuestión que responde a los principios metodológicos de la RCH, pero que también supone una elaboración política conjunta, razón por la cual los elementos, momentos, espacios, personas y acciones que se describen, fueron validados y reconocidos colectivamente como verídicos, luego nada de lo que se menciona es producto de la ficción literaria. En ese sentido, vale la pena mencionar que, con la intención de garantizar la seguridad física de algunas de las personas que participaron de las acciones políticas, se ha determinado cambiar su nombre.

De esta forma, la narración que acá se expone se constituye como un documento que se puede comprender como una sistematización de experiencias colectivas en el campo de las luchas sociales contemporáneas, sin embargo, es también, un tejido de sentires, memorias y perspectivas que tiene su importancia en el presente dado que supone una herramienta de análisis histórico-político para los procesos sociales y comunitarios que se han desarrollado en el costado occidental de la localidad de Bosa durante la última década.

La escuela, una huerta de luchadores

A partir del año 2007 en dos colegios públicos de la localidad de Bosa, el San Bernardino y el Porvenir IED, se desarrollaron procesos de organización y movilización estudiantil de la mayor importancia para la historia de las luchas sociales, populares y educativas en la localidad. En principio, los ejercicios organizativos de los diferentes grupos de jóvenes-estudiantes respondieron a la arquitectura singular de cada institución educativa y a las dinámicas de exclusión política, económica y social que suponía habitar en un territorio popular del sur de la ciudad, sin embargo, existieron elementos políticos y sociales que fueron comunes en ambos escenarios, es decir que, indistintamente de las particularidades de cada espacio de organización y movilización, las dos experiencias coinciden en un macro ambiente político y económico que se expresa en la naturaleza y características de la localidad, la ciudad y el país.

El San Bernardino

El colegio San Bernardino en la localidad de Bosa, se caracterizó durante los primeros años del siglo XXI por ser un colegio considerado como de “reciclaje” de estudiantes, esto quiere decir que a la institución llegaban los jóvenes que eran considerados en colegios privados como “problemáticos”, “indeseables” o simplemente que eran expulsados de otras instituciones públicas. Este fenómeno obedeció a los principios de “disciplina” que se instalan en las matrices de convivencia de los diferentes colegios de la localidad, cuestión que terminaba en la expulsión de los estudiantes que no se “amoldaban” al comportamiento esperado.

En ese sentido, existió un imaginario en la localidad que signaba al colegio San Bernardino como peligroso y de pésima calidad, en consecuencia, es posible que esta idea generalizada influyera en forma profunda en las prácticas y disposiciones que los docentes y administrativos determinarían para gestionar la cotidianidad de la institución educativa, la cual respondía en forma específica a priorizar “la buena convivencia” -cosa que no se consiguió- sobre la formación académica.

Durante al año 2007 y 2008 el colegio determinó imprimir o pretender en sus estudiantes una suerte de disciplina de estilo militar, la cual ubicaba en la apariencia personal un principio imperativo de orden, esto se obligaba a los estudiantes que usaban cabello largo, perforaciones en su cuerpo o maquillaje, a modificar sus estéticas, so pena de ser desescolarizados.

Como consecuencia, en los grados noveno, décimo y once se generó una importante apatía hacia los directivos del colegio, buena parte de este rechazo se expresa en forma de violencia verbal hacia maestros y entre compañeros, de igual forma los estudiantes se negaban a acatar cualquier pretensión de “orden” que derivara de la institución, sin embargo, algunos de los estudiantes de décimo y once optaron por la acción política como forma de enfrentarse a lo que en su momento se consideró una administración escolar anacrónica.

Elkin, John, Fabián y Johanny inician un proceso de organización escolar en el año 2007 que pretendió enfrentar dos de las disposiciones de la rectoría y coordinación escolar; por un lado se consolida un fuerte rechazo a la imposibilidad de portar cabello largo en los hombres -vale la pena señalar que los cuatro eran “mechudos” en su momento-, y de otro lado, se enfrentaban en forma explícita a la obligación institucional de presentarse al Ejército Nacional con la intención de solucionar o resolver la situación militar, cuestión que en el fondo suponía la vinculación al servicio militar una vez culminado el grado undécimo.

En forma paralela al rechazo de las pretensiones institucionales, Elkin, Johanny y Jhon desarrollaban su servicio social escolar, dado que este era requisito obligatorio para conseguir graduarse como bachilleres, en busca de resolver dicha situación, conocen a una organización social y cultural de la localidad llamada Videos y Rollos⁷, lugar en el que circulan diferentes versiones y perspectivas sobre la realidad social, cultural y política del país, entre otras, la objeción por conciencia al servicio militar obligatorio y la exigencia de los derechos humanos para los jóvenes habitantes de sectores populares del sur de la ciudad.

La rigidez en las disposiciones para la convivencia y las formas de sentir/existir de Elkin, John (Perro), Johanny y Fabián, posibilitaron el desarrollo de una importante cantidad de actividades que buscaron poner en evidencia el rechazo a las directrices institucionales, entre otras, vale la pena señalar la toma pacífica y bloqueo al colegio exigiendo que se respetara el derecho a la libre expresión.

De forma que, la movilización no se limitó a la toma pacífica del colegio o realizar marchas y mítines, también se expresó en escenarios de discusión y diálogo con otros estudiantes, esto como forma de generar apoyo en la comunidad educativa. Con el mismo propósito, se puso en desarrolló una estrategia de comunicación que consistió en pintar las paredes del colegio empleando la técnica del estencil y aerosol.

⁷ Durante el desarrollo de este capítulo se expone un apartado que da cuenta de la historia, naturaleza y características organizativas de Videos y Rollos.

Es muy importante mencionar que, durante este proceso de confrontación con las directivas del colegio, no existía una perspectiva política fuertemente elaborada en el grupo de estudiantes, sin embargo, se hacía reivindicación del anarquismo, específicamente se retoma su simbolismo como forma de rechazo a la autoridad y al orden. De esta manera, los estudiantes que se oponían a la rigidez en la disciplina como única forma para garantizar la convivencia escolar, se reclamaban interna y externamente como un grupo de anarquistas, no obstante, hasta ese momento no existía una organización estudiantil configurada de manera formal.

“Vamos a parar la calle del Carrefour”

Paralelamente a las pequeñas luchas que se daban al interior del colegio por la exigencia del derecho a la libre expresión, el grupo de estudiantes identifica que la forma de involucrarse de modo más estrecho con la comunidad educativa -y ganar su apoyo- es apropiando las demandas que se generan por la garantía del derecho a la educación en un plano más amplio, razón por la cual las acciones se orientan a escenarios más amplios, en los que la reivindicación y exigencia de derechos tales como la salud, la recreación y la educación.

La calle contigua al colegio San Bernardino, al igual que muchas de la localidad, se encontraba sin pavimentar, cuestión que en épocas de lluvia ocasionaba que la calle de tierra se transformara en un “barrial” o lodazal imposible de transitar, impidiendo que muchos de los estudiantes acudieron al colegio en el horario establecido, que sus uniformes se ensuciaran antes de iniciar la jornada y en ocasiones impidiendo el acceso total a la institución.

Así que, en el año 2008 se organiza una toma pacífica de una de las calles más importantes de Bosa la libertad, específicamente la calle que colindaba con el supermercado Carrefour. Esta toma no fue bien vista por la administración escolar, pero fue acogida y secundada por padres y madres de familia, así como por el

conjunto de los estudiantes del colegio de la jornada mañana, quienes se sumaron proactivamente a la actividad.



Ilustración 1 Colegio San Bernardino, año 2007. Archivo propio.

La actividad inició a las 7:00 am, aproximadamente 100 estudiantes se desplazaron marchando desde el colegio hasta el Comando de Atención Inmediata (CAI) de Bosa La Libertad y luego hasta el supermercado Carrefour, la exigencia era precisa; que el alcalde Juan Carlos Castellanos Puentes se desplazara al lugar para dialogar con los estudiantes. Pasadas tres horas, en el marco de un gran trancón generado por el bloqueo pacífico, llegaron algunos gestores de convivencia y la policía.

Así mismo, algunos ediles de la Junta Administradora de la Localidad (JAL) hicieron presencia en el bloqueo, sobre el mediodía el alcalde envió a uno de sus asesores, quien manifestó que el funcionario no podría asistir porque no estaba en la ciudad, no obstante, vía telefónica agendó una reunión para la semana siguiente, con la condición de levantar la manifestación inmediatamente.

Los estudiantes con un megáfono, algunas pancartas y sus voces, celebraron y arengan por sus derechos, pues esta actividad, aún sin lograr la presencia del alcalde había conseguido que buena parte de los habitantes de la localidad se informaran de la situación del San Bernardino, incluso, como recordaría

Jhon (Perro), hasta el reportero “caza noticias” de un canal privado, hizo presencia en el lugar y entrevistó a Fabián.

Como era de esperarse, la reunión prometida por el alcalde nunca se realizó, la movilización en el colegio fue altamente estigmatizada y castigada por parte de profesores y directivas, no obstante, esta acción posibilitó que “Contravía” la organización escolar que derivó de los procesos de organización en el colegio tomara fuerza al interior de la institución y sumara algunos otros estudiantes a su proceso de lucha y movilización.

El profe Hermes

Hermes, el profesor de ciencias sociales y filosofía, quien había llegado al colegio en los primeros meses del 2007, tuvo una participación trascendental durante el proceso de agitación y movilización en el colegio, dado que no solamente apoyó en forma incondicional las luchas que tenían lugar en la institución, sino que aportó a la cualificación política, intelectual y académica de buena parte de los estudiantes.

Inicialmente permitió que durante sus clases se discutiera sobre los fenómenos políticos y sociales que se desarrollaban en el colegio y la localidad - cosa que ningún otro profesor permitía-, además orientó sus clases al estudio de pensadores políticos de orientación anarquista. La conquista del pan de Kropotkin y películas colombianas como “La estrategia del caracol”, acercaron a los estudiantes a una visión más amplia y estructurada de la lucha por los derechos de los empobrecidos. Sobre el profesor Hermes recordaría Johan:

Hermes se la pasaba en tenis Converse embarrados por todo el colegio (...) recuerdo que cantaba esa canción de Los Muertos de Cristo sobre un joven asesinado (...) ese viejo fue el único que nos ayudó con lo de la marcha en La libertad, creo que al viejo el rector lo sacó del colegio por ayudarnos, pues descubrió que él ayudo a hacer un periódico “clandestino” que se llamaba “El Moco” y era algo que hacía con los chinos de noveno. Le echaron la culpa a él y lo sacaron (Sesión 1, situación conversacional).

En otras palabras, el profesor Hermes funge como una figura intelectual y política que permitió a los estudiantes acentuar sus contradicciones con el colegio - que en ese momento se asume como “opresor”- y al mismo tiempo, posibilitó que el grupo de estudiantes agudizara su visión sobre las dinámicas de vida en las que se encontraban, es decir, Hermes permite que los estudiantes lean sus realidades desde una perspectiva política transformadora.

Con el paso de los meses, el profesor Hermes fue perseguido sistemáticamente por las directivas del colegio, quienes lo consideraban como un agente nocivo para la convivencia y disciplina de la institución. Debido a lo mencionado, sumado a situaciones familiares y personales, el profesor solicita traslado a un colegio de la localidad de Fontibón, este proceso surte efecto muy rápidamente y finalizado el año 2009 se aparta del San Bernardino.

El colegio Porvenir

En el colegio el Porvenir, ubicado en el extremo occidental de la localidad, coinciden Julián, Manuel, Felipe, Diego, Edward (El caleño) y Karen. El año 2007 es significativo pues es cuando sus afinidades musicales y estéticas se aproximan a la música PUNK Y SKA, esto les permite tejer lazos de amistad y compañerismo, la política en los primeros momentos de encuentro no aparece como una prioridad, sin embargo, hay un reconocimiento general sobre la tendencia ideológica que moviliza a muchos de los grupos que hacen parte de la escena SKA Y PUNK a nivel local y mundial.

Teniendo en cuenta lo mencionado, el punto de encuentro que les permite comenzar a relacionarse y pensar su lugar en el mundo es la música, durante los descansos y en las prácticas deportivas se generan las primeras discusiones sobre la música y la relación con las ideas políticas que la motivaban. En principio Julián se reclamaba como anarquista, mientras que Manuel y Diego declaran ser anarco-comunistas. Una vez que sus gustos musicales están en común se configura un grupo de guitarras, Julián recordó este momento así:

Bueno, en el 2007 entonces, con el parche de la reja nos conocimos en el colegio y hablábamos de música (...) comenzamos a parchar porque creamos un grupo de guitarras y hacíamos teatro y hacíamos resto de cosas. Había gente como que le gustaba parcharse con nosotros. (Sesión 1, situación conversacional).

Por su parte, el fútbol y más específicamente el microfútbol permite que un grupo más nutrido de estudiantes comience a coincidir en forma permanente al interior del colegio. En el marco de estos encuentros se amplía la cantidad de personas que comienza a compartir o “parchar” con el grupo de estudiantes que plantean inquietudes sobre la dimensión política de la realidad colombiana. Destacan en forma particular las cercanías que se establecen con las estudiantes jugadoras de Voleibol en la sección de bachillerato del colegio.

El profe José Barragán

José Barragán era en su momento el profesor de ciencias sociales en la sección de bachillerato en el colegio, su figura emerge como un agente crítico de las prácticas cotidianas de los estudiantes. Su aporte surge de la interpelación que hace a Julián y Diego sobre los símbolos que acompañaban sus estéticas, en forma particular cuestiona la simbología del anarquismo que estos estudiantes portan en sus maletas y chaquetas. Barragán hace énfasis especial en la necesidad de conocer en profundidad las teorías políticas que posibilitan los símbolos, las letras de las canciones y las estéticas.

Al mismo tiempo, el profesor Barragán invita a los estudiantes a ampliar la convocatoria de su grupo de guitarras y discusión a otros estudiantes, por esta razón propone la necesidad de configurar un grupo de orden cultural o artístico en el cual otros compañeros se puedan sentir recogidos e identificados. De esta reflexión inicial emerge el grupo estudiantil llamado MAREA (Movimiento anarquista revolucionario estudiantil y artístico), en el cual comienzan a tener participación gran cantidad de estudiantes de los grados superiores del colegio.

Resulta imprescindible mencionar que José Barragán para ese momento era un participante activo del movimiento magisterial y militante del partido político Unión Patriótica (UP), cuestión por la cual su pretensión no solo fue formar académica y políticamente a los estudiantes, sino involucrarlos en la movilización social. Sobre este particular resulta muy importante el planteamiento de Felipe, quien expresa que “el profesor José Bernardo juega un papel muy importante en nuestras vidas. Él nos muestra otro mundo posible, nos muestra como otra forma de ver la vida y la política” (Sesión 1, Situación conversacional)

Así mismo, el profesor Barragán es la primera figura que hace una invitación directa a participar de la movilización social, así que, los estudiantes que en ese momento se encontraban organizados acompañaron varias movilizaciones magisteriales y participaron de gran cantidad de marchas en el centro de la ciudad. Es pertinente mencionar que, debido a la incidencia del profesor, los estudiantes se involucran en un espacio institucional de arte y cultura denominado “festival de la canción”, además hacen tomas pacíficas del colegio en el marco de las protestas en contra de la ley de transferencias propuestas por el expresidente Álvaro Uribe Vélez en el año 2007.

Con respecto al festival de la canción, es posible afirmar que fue el primer escenario en el cual los estudiantes organizados del colegio El Porvenir interactúan o interlocutan de manera explícita con la administración de la institución, esto debido a que formalmente plantean la necesidad de ampliar la convocatoria del festival, dado que la participación era exclusiva de los estudiantes sobresalientes en la dimensión académica.

La red Revuelta llega al Colegio

La red Revuelta se constituyó como una de las expresiones organizativas de estudiantes universitarios en Colombia; de manera singular hicieron presencia en la Universidad Distrital Francis José de Caldas y en la Universidad Pedagógica Nacional a partir del año 2006. Con el fin de proyectar su perspectiva política en sectores populares de la ciudad, una de sus líneas de trabajo organizativo consistió

en posibilitar y dinamizar colectivos de secundaristas que abordaron desde el contexto escolar la exigencia y garantía del derecho a la educación.

Durante el año 2008 el profesor José Barragán, quien tenía conocimiento de algunos de los participantes de la red Revuelta le invita al colegio El Porvenir a desarrollar la conmemoración del día de la mujer, un escenario de discusión pedagógica en relación con la reivindicación de esta fecha como una acción política y no simplemente como un espacio de “festejo” reducido comercialmente a regalar flores, chocolates o poemas. Específicamente al colegio El Porvenir arriban los estudiantes de ciencia política José David Copete y Sandra Rodríguez.

José David Copete resulta sumamente trascendente en la medida en que coincide en muchos de los gustos musicales, deportivos y políticos con el grupo de estudiantes del colegio que ya se encontraba organizado, es por esta razón, por la cual se acuerda crear un espacio de formación política en el que participaron los estudiantes interesados y José David Copete. Como resultado de la sinergia entre estudiantes secundaristas y estudiantes universitarios, se conforma un grupo de estudio que tiene lugar al margen de los horarios escolares y que se ocuparía de profundizar en teoría política revolucionaria y el estudio de los Derechos Humanos.

Al grupo de estudios que se desarrollaba en las tardes, en alguna casa de los estudiantes de colegio, asistían en forma sistemática Fabián Rodríguez, Karen, Diego Pérez, Manuel, Julián, Cristian y Copete, de esta manera se teje una relación de compañerismo y amistad que los liga no solamente en el plano político sino también en la dimensión social cotidiana. Copete hace presencia constante en el territorio y se suma a las luchas y reivindicaciones que diferentes organizaciones sociales y políticas de la localidad desarrollan en ese momento.

Videos y Rollos; lugar de encuentros y luchas

Ubicado en el barrio Bosa la Libertad, Videos y Rollos se constituyó en un escenario cultural, artístico y comunitario que se configura en el año 2008 producto de la acción colectiva de madres comunitarias -que inicialmente se ocupaban de

prestar el servicio de comedores comunitarios-, jóvenes artistas y estudiantes de la localidad. El comedor comunitario fue en principio financiado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, este se ocupó de garantizar la alimentación parcial⁸ a niños y jóvenes empobrecidos de las UPZ Bosa occidental y El Tintal.

La génesis de este escenario se ubica en el trabajo comunitario de jóvenes artistas y estudiantes de la localidad que tenían como intención posibilitar espacios de formación en comunicación, música, serigrafía y teatro. buena parte de sus talleristas eran voluntarios y estudiantes de universidades públicas de la ciudad que de manera complementaría a su formación académica, practicaban trabajo social en el espacio comunitario.

De esta manera, Videos y Rollos se perfila como una de las líneas de acción comunitaria que deriva de los comedores comunitarios, estos a su vez hacían parte de la Multired alimentaria de la localidad de Bosa desde el año 2003. De modo que, debido a la gestión de algunos de sus participantes, la ONG Tierra de Hombres de Suiza genera un proyecto de inversión y financiación que se enfoca en la promoción de la formación cultural y artística en jóvenes “vulnerables” de sectores populares de la ciudad. Sobre el particular menciona Karen que:

Videos y rollos fue un proceso comunitario o es un proceso comunitario que atendía a niños. Ahí fuimos varios como Julián, Manuel, Diego Pérez, Mónica, David Landázuri. Nosotros comenzamos a caer porque ahí estaba la mamá de Diego Pérez y también porque estaba el profesor Orlando. él era el profesor de Música [...] ese escenario era financiado por Tierra de Hombres, sin embargo, esa ONG quería un relevo generacional y quería que otras personas administrarán y por eso nosotros comenzamos a hacer parte (...) buscaban ayudar a la gente a entender las problemáticas del barrio, como el acceso a la educación y la cultura, también tiene que ver con el acceso o participación de los jóvenes en la localidad” (Sesión 5, situaciones conversacionales)

⁸ Los comedores comunitarios financiados por el ICBF en Bogotá durante el período de tiempo del que se ocupó esta investigación garantizaban a sus usuarios el acceso a una comida caliente en el día, de lunes a viernes. Por tanto, se asegura que el derecho a la alimentación no se satisfacía de forma plena.

De manera que, dicho lugar comunitario se posiciona como uno de los espacios de encuentro, socialización y creación para jóvenes más relevante del occidente de la localidad, en la medida en que permitió el acceso al arte y la cultura. Se debe agregar que en este escenario comienzan a tener lugar importantes espacios de discusión, reflexión y acción política juvenil a nivel barrial y local.

¿Cómo llegamos a Videos y Rollos?

La señora María, madre de Diego Pérez ocupaba un cargo administrativo y logístico en el comedor comunitario donde posteriormente se establecería Videos Y Rollos, así que, Diego conocía del proyecto e invitó a buena parte de sus compañeros del colegio el Porvenir, entre ellos destaca la invitación que se le extiende a José David Copete, quien comenzaría a asistir periódicamente a este lugar, llevando consigo sus posturas políticas e ideológicas, cuestión que nutrió en forma determinante las acciones comunitarias que allí tendrían lugar.

La invitación de Diego Pérez a Videos y Rollos y la posterior participación de José David Copete en el escenario, resulta sumamente importante en la medida en que en los ejercicios artísticos y culturales comienzan a tener lugar discusiones de orden político que hasta el momento eran abordadas por un grupo muy reducido de los participantes, de allí que junto con el profesor Orlando, quien era el responsable de la formación musical de jóvenes y niños, se hicieron tertulias y charlas a forma de análisis de coyuntura, que buscaron explorar la naturaleza política y económica del barrio, la localidad, la ciudad y el país.

Por su parte, los estudiantes del colegio San Bernardino que se encontraban próximos a graduarse se vincularon a Videos y Rollos bajo la necesidad de cumplir con el servicio social escolar, específicamente Elkin y Johanny conocen el espacio cultural y artístico -en el cual les permiten hacer el servicio social como participantes de los talleres de formación- debido a que una de las compañeras de grado undécimo, era usuaria del comedor y conocía la oferta cultural que existía en este espacio.

A partir del año 2008 los estudiantes organizados del colegio el Porvenir, el San Bernardino y los estudiantes de la Red Revuelta de la Universidad Nacional coinciden en el marco de un escenario de formación artística, cultural y política. Este encuentro inicial entre los diferentes grupos de estudiantes y jóvenes, que hasta el momento se encontraban dispersos en la localidad, posibilita el surgimiento de colectivos juveniles, proyectos musicales y organizaciones de secundaristas.

Contravía Bosa



Ilustración 2. Logo colectivo Contravía Bosa. Archivo propio.

En virtud del proceso de organización escolar surgido en el Colegio San Bernardino, sumado a la participación de algunos de los estudiantes de esta institución en la casa cultural Videos y Rollos, surge la intención de crear un colectivo secundaristas y juvenil desde el cual se pudiera lograr mayor incidencia, ya no solo en el plano escolar sino en las dinámicas políticas de la localidad y la ciudad. De esta manera, a partir de 2008 se configura el Colectivo Contravía Bosa, este fue creado con la participación inicial de Jhon Aponte (Perro), Elkin Lizarazo, Fabián Corredor, Fabio Castaño y José David Copete. El naciente colectivo se configura en virtud de cuatro líneas de acción, a saber: I. Por la objeción de conciencia y contra el servicio militar obligatorio. II. Formación política y Derechos Humanos. III. Movilización y articulación política en el territorio IV. Trabajo de organización de secundaristas.

La objeción por conciencia al servicio militar obligatorio

A partir del año 2008 y con la proximidad temporal de la graduación de bachillerato, varios integrantes de Contravía estaban obligados a definir su situación militar, por esta razón se producen discusiones en relación con el servicio militar, su naturaleza y la función social de este ejercicio. De tal manera que las tertulias en relación al servicio militar obligatorio se hacen más profundas en el momento en que integrantes de la Acción Colectiva de Objetores y Objetoras por Conciencia (ACOOOC) se hacen partícipes, esto en razón a la invitación que Elkin -quien los conocía previamente- les extiende.

En el colectivo se asume que el servicio militar obligatorio es una violación al derecho de la objeción por conciencia⁹ y que tras un “deber constitucional” se enmascaran fenómenos tales como el clasismo y la guerra contra los empobrecidos, la reproducción de la violencia al servicio de los más poderosos del país, además de la naturalización de conductas patriarcales que reproducen el machismo y la fuerza como la única forma de existencia en sociedad. Debido a esto, Contravía se asume como un colectivo de jóvenes antimilitaristas que reconocen el derecho a la objeción por conciencia como mecanismo idóneo para resolver la situación militar y para hacer frente a las políticas que, social y jurídicamente se imponen a los jóvenes de sectores populares del país. Johan, uno de los primeros objetores por conciencia de Contravía, recuerda esta parte de la historia así;

En ese momento no conocíamos mucho del tema, sin embargo, estábamos estudiando juiciosos la Ley 48 de 1993, que era la que hablaba acerca del servicio militar y las maneras en que se debía reclutar en el país (...) era muy difícil porque si uno no tenía la libreta no podía trabajar, además uno andaba asustado porque en cualquier lugar de Bosa había batidas y si lo cogían a uno pues “paila”, para el batallón de una y al otro día podía estar en cualquier parte del país. (Sesión 7, situaciones conversacionales)

⁹ La objeción por conciencia en Colombia está reconocida y reglamentada en diferentes casos, particularmente, la objeción por conciencia al servicio militar obligación se encuentra amparada por la Corte Constitucional en la sentencia T-357 de 2012.

De otro lado, es preciso mencionar que la articulación con la ACOOC permitió fortalecer la dimensión jurídica en las reclamaciones por objeción de conciencia ante el ejército, dado que dicho colectivo fue un respaldo muy importante para los jóvenes que querían formular su declaración de objetor y enfrentarse jurídicamente a las arbitrariedades ejército en el marco de los procesos de reclutamiento. De igual manera, las acciones que se efectuaron como colectivo fundamentalmente fueron dos, por un lado, se efectuaron campañas de sensibilización e información y ejecutaron actividades directas para detener las batidas ilegales que hacía el ejército en inmediaciones del barrio La Libertad y del Portal de las Américas.

Las campañas de información o sensibilización consistieron en generar escenarios artísticos y culturales a forma de festivales, en los cuales se informaba a la comunidad la posibilidad de la objeción por conciencia, y también se ofertaba acompañamiento jurídico a quienes decidieron iniciar su proceso. En estos festivales se presentaban grupos de rap, reggae, punk y metal, en su mayoría dichos grupos pertenecían a la localidad.

Con respecto a la acción directa, las actividades consisten en poner carteles en algunos barrios en el costado occidental de la localidad, dichos carteles invitaban a la comunidad a denunciar mediante una llamada telefónica la presencia de las batidas -los militares llamaban eufemísticamente, redadas, a este tipo de acciones ilegales-, una vez ubicada la batida, un grupo de objetores de Contravía se dirigía al lugar, exponiendo ante militares y detenidos la irregularidad del procedimiento, cuestión que obligaba a los militares a liberar a los jóvenes que habían sido retenidos en un camión. Uno de los episodios más significativos fue recordado por Leonardo Hernández, quien en su momento hizo parte del colectivo, mencionó que:

Nosotros nos veíamos los viernes a las 6:00 pm en el comedor de Carmen, llegamos, nos parchamos y nos fumamos un cigarrillo mientras llegaba toda la gente, comenzamos la actividad normal, creo que esa noche estábamos hablando de cómo nos había ido en el día, porque ese día estábamos cantando con Lex en los buses por el Tropezón, recuerdo que estaba Copete, Ratón, Lex, Apóstol, la prima de Elkin,

Andrea la que era novia de Lex y yo (...) como en mitad del taller, Diego “Medias” (Pérez) llamó a Elkin y le dijo que en el Brasil había una batida y que ya tenían un poco de chinos en el camión, paramos el taller y nos fuimos corriendo y en una bici, lo chistoso era que íbamos como diez personas pero no sabíamos dónde estaban los soldados (...) cuando llegamos el man que estaba comandando la batida no sabía qué decir, se puso re nervioso y todo mundo comenzó a reírse, el man nos dijo que nos subiéramos o se iba, porque él no iba dejar bajar a nadie, hasta el Copete se montó, nos fuimos cantando con los soldados y los chinos que ya estaban ahí (...) nos llevaron directo al distrito militar de Kennedy, ahí nos bajaron y y comienzan a preguntar que si hay menores de edad, que si hay estudiantes y un montón de cosas, la vuelta es que se dieron cuenta que no les estábamos ni poniendo atención y un teniente o algo así, comenzó a tratar mal al man que nos había llevado, decía que si le llegaban los de Derechos Humanos lo iba a trasladar, esa vez nos reímos un montón hasta que los manes se “emputaron” y sacaron a todos los que veníamos de Bosa, nos sacaron a empujones. (Sesión 8, situaciones conversacionales)

En el final de esa jornada, las personas que habían sido conducidas al distrito militar y posteriormente habían sido sacados, se dirigen a una panadería del barrio Ayacucho, allí se comentaron algunas de las situaciones más significativas, las increíbles, también las risibles y en general lo que había acontecido previamente, al mismo tiempo se elaboró un informe escrito para generar un reporte al Ministerio de Defensa mediante ACOOC. Esa fue la sesión formativa de ese viernes para los integrantes de Contravía.

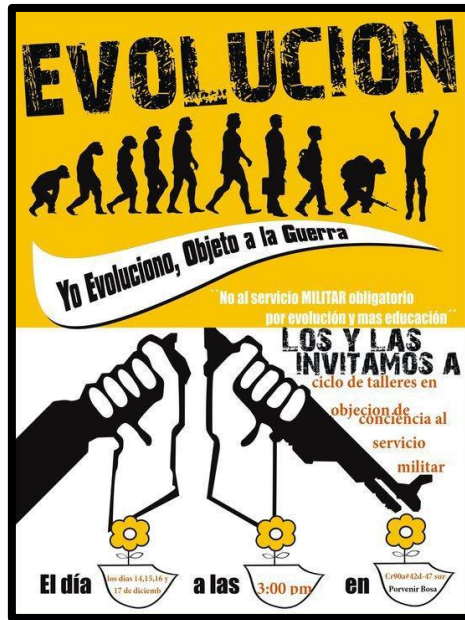


Ilustración 3. Flyer festival anti-mili Bosa. Archivo propio.

La formación política y los Derechos Humanos

Desde el surgimiento del colectivo existían dos preocupaciones fundamentales, por un lado, resultaba llamativa la dinámica de la política local y escolar en la cual se hablaba de juventud pero los jóvenes no participaban de ninguna manera, por esa razón resultaba muy importante conocer los Derechos Humanos como mecanismo para exigir y garantizar la participación política de los jóvenes y estudiantes en las diferentes entidades gubernamentales de orden territorial y también al interior de los colegios públicos.

Además, las reivindicaciones iniciales sobre la libre expresión y la objeción por conciencia se desbordaron a un plano político mucho mayor, en el cual se asume la necesidad de la cualificación individual de los integrantes del colectivo, con la intención de consolidar un grupo de personas con capacidad de generar disputas en los planos político, académico e ideológico en los diferentes escenarios de participación ciudadana de la localidad.

Por consiguiente, a partir del año 2009 el colectivo conformó un grupo dinamizador de 4 personas, que fungió como una suerte de comité pedagógico y

político, este grupo tenía como propósito organizar bimestralmente los contenidos a abordar, así mismo, diseñaba cada una de las sesiones en sus dimensiones pedagógica, didáctica y programática. Vale la pena mencionar que los contenidos se encontraban en el campo de las ciencias sociales y políticas, las ciencias económicas, estudios sobre el medio ambiente, principios de la administración pública y pedagogías emancipatorias.

Los encuentros formativos se efectuaban semanalmente los viernes a partir de las 6:00 pm, esto con intención de facilitar la asistencia de la mayor cantidad de personas sin interrumpir sus jornadas educativas o laborales. A las reuniones o encuentros de Contravía asistían diversos grupos de personas; los estudiantes del colegio San Bernardino, (algunos ya estaban en la universidad), también participaban raperos que se desempeñan como cantantes en los buses de transporte público de la localidad, asistían igualmente algunos estudiantes del Colegio el Porvenir, así como hijos e hijas de las operarias del comedor comunitario.

La señora Carmen Hoyos y los comedores comunitarios

La señora Carmen fue una persona sumamente importante en el desarrollo y consolidación de los procesos juveniles en la localidad. “Doña Carmen” como le decían cariñosamente, provenía de un sector rural en el sur del departamento del Huila, su pasado estaba ligado a las luchas campesinas de los años 80 y 90 del siglo XX, y es justamente esta razón la que motiva que ella y sus hijos se desplacen de manera obligatoria y preventiva a la ciudad de Bogotá, pues su acción política generó que actores armados amenazaron su vida y la de sus familiares.

Llegó a Bogotá en los primeros años del siglo XXI, con ella arriban sus cuatro hijos; Yira, Daiana, Diego y Arnulfo, los cuales son matriculados en el colegio el Porvenir, en el barrio que lleva el mismo nombre, inicia un proceso de organización con madres comunitarias que se ocupa inicialmente de la atención a la primera infancia, para luego abocarse a la consolidación de comedores comunitarios. La señora Carmen, aún con sus inmensas responsabilidades insiste en la necesidad

de organizar a la comunidad con la intención de exigir sus derechos básicos y mínimos para la vida en condiciones de dignidad.

Agrupada en una organización de comedores comunitarios a nivel local, la cual, a su vez, hacía parte de la Coordinadora de Organizaciones Sociales Alternativas (COSA) la señora Carmen, conoce a José David Copete, quien le comenta sobre la existencia de varios grupos de jóvenes y estudiantes que hacen trabajo social y comunitario en el sector de San Bernardino, el Porvenir y la Libertad. Sin lugar a duda, la Señora Carmen, fiel a su disposición de organizar la comunidad, ofrece sus comedores comunitarios como escenarios para los encuentros y reuniones de las organizaciones juveniles. Karen Cortes, recordaba a la señora Carmen de esta manera:

Recuerdo que Carmen nos ayudaba un montón, ella era morena y medio bajita, ella siempre fue muy abierta para permitirnos hacer cosas en sus comedores. Como era muy abierta con nosotros y con nuestras apuestas revolucionarias, ella siempre estuvo muy a disposición de prestar sus ollas, sus lugares y de escuchar también. Recuerdo mucho su chispa de siempre, decir “qué hay que hacer” (Sesión 5, situaciones conversacionales)

De esta manera, a partir del año 2009 se inicia una articulación entre el trabajo de la señora Carmen en sus comedores comunitarios y los colectivos de estudiantes organizados, específicamente de Contravía. En los comedores comunitarios se realizaban las reuniones del grupo, y al mismo tiempo, se efectuaban reuniones, talleres y encuentros con organizaciones sociales y comunitarias de la localidad. Así mismo, muchas mujeres que trabajaban como cocineras y operarias del comedor comenzaron a participar de los espacios de formación política que se realizaban los viernes en la noche, hay que mencionar que junto con ellas acudían sus hijos e hijas.

La articulación política; más allá de Bosa

En virtud del desarrollo y avance que venía presentándose en los procesos políticos a nivel local, específicamente con grupos de Bosa centro y todas las organizaciones amigas del occidente y sur de la localidad, se comienzan a consolidar escenarios de articulación a nivel distrital. Sin embargo, dichas articulaciones no responden solamente al crecimiento de los colectivos en el territorio *per se*, sino que se expresan del mismo modo en tensiones y rupturas que se producen en lugares como Videos y Rollos, en el cual, las diferencias ideológicas y políticas que se forjan con personas del equipo de coordinación obligan a que las jóvenes de Contravía y del grupo estudiantil de investigación cultural y artística - GEICA- (así se denominó al grupo de estudiantes y jóvenes organizados del colegio el Porvenir) limiten su participación en este lugar.

En consecuencia, a nivel distrital se proponen espacios de articulación con organizaciones de todo tipo; colectivas feministas, centros de investigación popular, escuelas de educación popular, colectivos de jóvenes artistas, sindicatos magisteriales, entre otros. Hay que advertir que dichos espacios de articulación que se crean se efectúan sobre el presupuesto de la afinidad ideológica y política, específicamente la construcción del poder popular en las ciudades, la apuesta por proyectos de vida digna y la cercanía con la obra de Camilo Torres Restrepo.

De allí que, a partir del 2010 se puede considerar que existió un reconocimiento político e ideológico, es decir que en buena parte de las personas que participaron de los procesos escolares de San Bernardino y el Porvenir se evidencian postulados políticos que se pueden ligar o vincular al pensamiento transformador de Camilo Torres Restrepo, por lo que se puede asegurar que los grupos surgidos en los contextos escolares tres años atrás, para el 2010 suscribieron y se identifican como “camilistas”.

La de Camilo Torres Restrepo y la construcción de poder popular

Probablemente una de las figuras y representaciones más importantes en los procesos políticos en el occidente de la localidad de Bosa es Camilo Torres Restrepo. De tal manera que para el año 2010 los jóvenes y estudiantes vinculados a organizaciones sociales y comunitarias del territorio han estructurado una visión política transformadora sobre su realidad, esta perspectiva es definida como revolucionaria, de allí que las acciones, procesos y proyecciones que tiene deben ser entendidas como el resultado de un planteamiento deliberado de acción colectiva en el plano político.

En relación con la introducción o cercanía a la figura y obra de Camilo Torres en las organizaciones populares de la localidad, es necesario mencionar tres elementos; el primero de ellos tiene que ver con las personas más “viejas” que se articularon a los grupos y colectivos escolares, entre ellas hay que destacar la incidencia de José David Copete, Carmen Hoyos y Daniel Velázquez. Este último, estudiante de sociología y militante activo de procesos juveniles y artísticos en la localidad de Techotiba (Kennedy).

De otro lado, en los espacios de cada uno de los colectivos o “parches” la historia política de Camilo Torres durante las décadas de 1940-1960 en los barrios de Bogotá, fue examinada y considerada como un ejemplo a seguir, pues Camilo logró sintetizar elementos revolucionarios que parten de posturas económicas y sociales radicalmente opuestas a los principios del capitalismo, a su vez se reconocía en la obra y figura de Camilo Torres, el valor y necesidad de personas y proyectos políticos signados por la solidaridad, la fraternidad y la esperanza de un mundo mejor.

En segundo lugar, Camilo adquiere una relevancia sustancial en la acción política en las organizaciones de la localidad en virtud de su entrega total al proyecto emancipador de los empobrecidos, es decir que, la concepción del amor eficaz, el

trabajo político en los barrios populares y la lucha por la liberación del país durante el siglo XX, se asumieron como un legado de Camilo y el ejemplo para lograr una sociedad basada en la vida digna y el bienestar colectivo. Finalmente, en relación con la influencia de Camilo Torres en las prácticas organizativas y organizaciones sociales de Bosa, Johan Castillo, militante del Congreso de los Pueblos desde su fundación, comentaba que:

En Camilo no solo encontrábamos un revolucionario ejemplar, en Camilo encontrábamos ese ser humano inmenso que tuvo la capacidad de ubicar la importancia de buscar la unidad entre los oprimidos, de reconocer que únicamente cuidando y amando al vecino, al amigo, al profesor, al compañero se podría conseguir la emancipación de los pobres del país (...) Camilo Torres nos brindó la posibilidad de ver el mundo con ojos de amor y con ojos de esperanza, pero sobre todo, Camilo nos permitió descubrirnos a nosotros mismos como sujetos capaces de cambiar el mundo. (Sesión 6, situación conversacional)

Con base en la influencia de Camilo Torres Restrepo en la estructuración política e ideológica de las personas organizadas en la localidad a partir de 2007, se comienzan a tejer lazos políticos y programáticos con otras organizaciones sociales del sur de la ciudad. Aun cuando se establecieron vínculos de trabajo con un sinnúmero de grupos, organizaciones y colectivos de diferentes concepciones, tendencias y líneas ideológicas, regularmente hubo preponderancia en el relacionamiento con sectores políticos y sociales de orientación o afinidad camilista.



Ilustración 4. Mural Camilo Torres. Archivo propio.

Casa cultural Bareke

A lo largo del 2010 Contravía, Geica y Juan Burgués (banda de Ska-punk conformada por los integrantes de GEICA) continúan desarrollando proyectos culturales, artísticos y políticos en el costado occidental de la localidad de Bosa, muchos de estos se efectuaban con financiación de entidades distritales como secretaria de Gobierno o secretaria de Integración Social. Los integrantes de GEICA trabajaban en Palabra Andante, un proyecto de lectura, escritura y oralidad que tiene como objetivo incentivar la cuentearía y la escritura en jóvenes y niños del territorio. Por su parte, Contravía seguía impulsando festivales de orden antimilitarista, como era el caso de “R-Evolución”.

En este contexto, surge la posibilidad de fundar una casa cultural donde pudieran trabajar conjuntamente organizaciones juveniles, educativas y artísticas de las localidades de Bosa y Kennedy¹⁰ (Techotiba). De manera que, con recursos económicos ahorrados de las financiaciones de las entidades de la ciudad y aportes

¹⁰ A partir de este momento nos referiremos a la localidad de Kennedy como Techotiba, esto en virtud de la reivindicación que organizaciones sociales y políticas desarrollaron en relación con el nombre ancestral del territorio, desistiendo del nombre impuesto a esta localidad debido a la visita del presidente John F. Kennedy a la ciudad de Bogotá en la década de 1970.

de los participantes que ya contaban con trabajo remunerado, se alquila un espacio físico ubicado en la frontera entre Bosa y Techotiba, específicamente en la intersección de la avenida Villavicencio con la carrera 80 sur. Esta casa de cuatro niveles se dispone como un escenario autogestionado para incentivar el trabajo comunitario y político en el costado occidental de la ciudad.

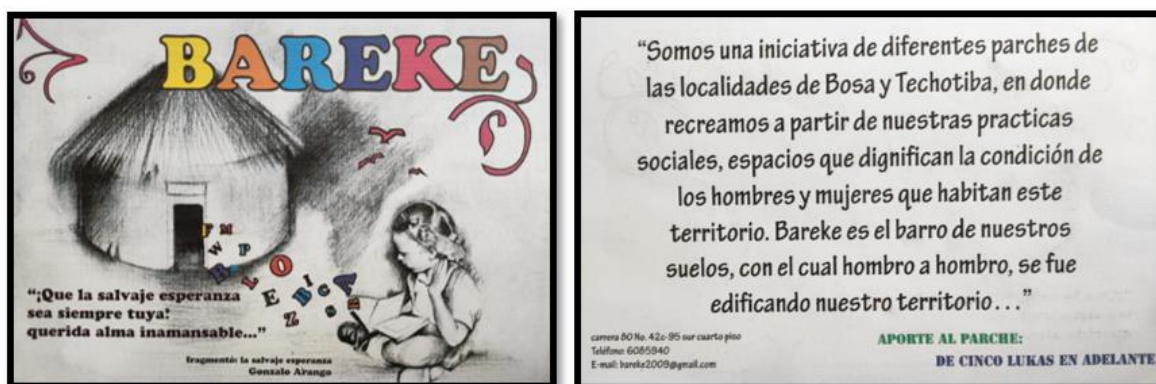


Ilustración 5. Flyer invitación Bareke. Archivo propio.

En la casa cultural Bareke se articulan cuatro organizaciones o “parches”, de la localidad de Bosa acuden Contravía, GEICA (también Juan Burguéz), mientras que de la localidad de Techotiba, acuden la organización Distrito Creativo, en la cual trabajaban Andrés “Yoyo”, Daniel Velázquez y Luz Angela. Así mismo, se suma al espacio de articulación el colectivo secundarista denominado “Anonimxs”, en el cual se referencian personas como Juan Diego Velázquez (Hermano de Daniel Velázquez), Jorge Ovalle, Carlos Sánchez y Jazmín Sánchez.

Bareke se formula como un lugar de encuentro en el cual se desarrollan actividades culturales y políticas, el espacio es equipado -mediante autogestión y la gestión de proyectos de con entidades distritales- con instrumentos musicales que permiten crear un “ensayadero” para grupos artísticos. También se crea un club de artes visuales y artes plásticas, al mismo tiempo se robustece un espacio de formación política general en la que participan todos los integrantes de los “parches”, dicho espacio de estudio, discusión y debate es dinamizado por un equipo conformado con integrantes de cada una de las organizaciones locales. Manuel recuerda de Bareke que:

En Bareke comenzamos a hacer cuentería y seguíamos trabajando con lo de Palabra Andante, que es el proyecto de escritura que iniciamos o camellamos desde Jóvenes Conviven por Bogotá (...) es muy importante recalcar que nosotros nos volvemos a juntar porque Daniel es el que trabaja en Jóvenes Conviven y él nos presenta con Juan Diego, que en ese momento estaba camellando en un parche que se llamaba Anónimos (...) en ese parche aparecieron otros compañeros como Diego Pinto y Yoyo, quien era amigo de Daniel Velázquez de toda la vida (...) En Bareke hicimos teatro y comenzamos a ensayar (porque allá teníamos un ensayadero), ahí hicimos una obra con la gente de Anónimos, esa obra la presentamos en el teatro La Candelaria y en el colegio Inem. También nos presentamos en el colegio el Porvenir. (Sesión 2. Situaciones conversacionales)

Junto a la actividad política y artística que se desarrolló en Bareke, la fiesta se ubicó como una de las actividades más representativas, regularmente se hacían celebraciones de uno o varios días, estos encuentros eran acompañados por integrantes de todos los grupos o parches, la ambientación se hacía al son de estruendosas canciones de ska, punk y salsa. Hay que mencionar que dichos escenarios fortalecieron los lazos de amistad y compañerismo, al punto que en repetidas ocasiones las personas se identificaban en forma general como “de Bareke”, omitiendo su filiación orgánica a una determinada organización o parche.

Durante dos años, específicamente hasta marzo del 2012 a Bareke ingresaron y salieron importante cantidad de organizaciones sociales, en su mayoría habitantes de la localidad de Techotiba, entre otras, se puede destacar a colectivos de barristas e hinchadas futboleras, cooperativas de recicladores como la asociación de corotereros y recicladores (ASOCORE) y creadores de contenido audiovisual alternativo. La vinculación de nuevas organizaciones generó fuertes tensiones y discrepancias en la forma de administrar el espacio, así como los tiempos y las concepciones políticas que amalgamaron los cimientos de la articulación inicial, cuestión que decantó en que los parches y organizaciones de Bosa determinaran disolver la articulación con la intención de consolidar lugares de encuentro propios en su localidad.

La Medialuna del sur

La articulación en la casa cultural Bareke posibilitó la identificación, en espacios de movilización y acción política colectiva, de un importante grupo de organizaciones amigas a lo largo de toda la ciudad. Fundamentalmente se concretaron acciones articuladas con parches de las localidades del sur de Bogotá y de Suba. En la localidad de Santa Fe se ubicaba Athuey, que era un proceso de jóvenes artistas que habitaban los barrios de Laches y Dorado; en la localidad de Ciudad Bolívar, la Colectiva Feminista, una de las primeras organizaciones feministas de extracción popular; en Usme se encontraba el Oldhu (Observatorio Local de Derechos Humanos), espacio que los sábados albergaba la escuela de educación popular del sur, escenario al que acudían buena parte los educadores populares de la ciudad; Finalmente, en la localidad de Suba existían organizaciones que trabajaban con comunidades eclesiales de base.

Del mismo modo, en este espacio distrital las organizaciones del occidente de la localidad coincidieron con diferentes expresiones organizativas de Bosa, específicamente se comienzan a tender lazos de compañerismo y movilización con parches ubicados Bosa centro, Bosa Laureles y Nuevo Chile. Entre otros, son recordadas las organizaciones que trabajaban desde el Colegio Cooperativo; Multired Alimentaria de Bosa, Red de Bandas en Resistencia, Quinoa y La Alborada.

Dichas organizaciones confluyen en diferentes espacios de orden político, esencialmente se configuró esta articulación en función de la movilización en la ciudad, pues los trabajos de cada organización se mantenían en sus respectivos territorios. Dicha articulación, se conoció en la ciudad como “La Medialuna del sur de Bogotá”, en espacios gremiales, partidistas y en general en escenarios de izquierda, la Medialuna del sur se reclamó como la plataforma que aglutinaba a las organizaciones políticas barriales y populares de la ciudad.

Uno de los ejercicios más recordados entre los militantes de las organizaciones de la localidad de Bosa, que surge de la plataforma de la Medialuna del Sur, es la propuesta de descentralización de la movilización del primero de

mayo, la cual hasta el año 2010 era considerada como una actividad planeada y coordinada por parte de las organizaciones gremiales y sindicales de la ciudad. En forma particular, desde la Medialuna del sur se pone en discusión la viabilidad y pertinencia de realizar la marcha en conmemoración del día del trabajo por el “marchodromo” (lugar de movilización tradicional de Bogotá, desde la calle 39 con carrera séptima, hasta la plaza de Bolívar) es decir que, se postula la posibilidad de llevar la marcha del primero de mayo a los barrios.

Movilización social y popular en Bosa

El escenario en el cual las organizaciones populares del occidente de la localidad de Bosa tienen mayor incidencia durante la segunda década del siglo XXI, es la movilización callejera. Después del año 2008 y hasta el paro de noviembre del 2019, este sector de la ciudad se caracterizó por la proactividad de personas y organizaciones sociales del territorio, esto debido a que en forma sistemática se generan y desarrollan escenarios masivos de movilización de gran impacto a nivel local y distrital.

Sumado a esto, es importante reconocer que indistintamente de la militancia o la participación orgánica en una u otra colectividad, las personas que se formaron e hicieron parte activa de los grupos secundaristas y juveniles desde el año 2007, actuaron y actúan de manera proactiva en cada escenario, marcha o espacio de manifestación y movilización social que tenga lugar o incidencia con el territorio. Al respecto de esta característica en las personas y organizaciones sociales del territorio, plantea Ronald Tinjacá, quien hace poco menos de diez años hace parte de una organización deportiva y cultural del barrio el Porvenir.

En el Pedazo siempre nos hemos parado duro, desde que me acuerdo los primeros de mayo ha salido resto de gente, en los plantones en Bosa centro o en la autopista sur (...) Uno sabe que siempre sale el parche, así estén trabajando, estudiando, uno siempre ve que la gente del Pedazo sale a las marchas, a los plantones o a los conciertos, la gente se para re duro acá. (Sesión 4. Situaciones conversacionales).

Como producto de las luchas que tuvieron lugar en el territorio y sus consecuentes escenarios de movilización, en Bosa se ha configurado en los últimos 15 años una suerte de cultura de la protesta, es decir que, en el costado occidental de la localidad, constante y sistemáticamente se desarrollan ejercicios de manifestación y protesta que buscan visibilizar la gran amalgama de discursos, perspectivas y reivindicaciones políticas que circulan y tienen asidero en el territorio.

La primera minga Indígena que llega a Bogotá; caminado la palabra por el territorio nacional¹¹.

El escenario de movilización nacional que recoge a buena parte de los procesos sociales y populares de la ciudad durante la primera década del año 2000 deriva de procesos organizativos propios de comunidades indígenas, particularmente el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) y la Organización Nacional Indígena de Colombia desarrollan desde al año 2004 mingas territoriales desde las cuales plantean posiciones críticas frente a la políticas regresivas que ejecutó el gobierno de Álvaro Uribe Vélez a partir del año 2002.

En el marco de este escenario de organización indígena y social, se programó el desarrollo de una “Minga de Resistencia Social y Comunitaria” que recogiera las demandas de comunidades indígenas, negras, campesinas y habitantes urbanos a nivel nacional, por esta razón se establece que la Minga se desplace masivamente por las ciudades principales del sur de la ciudad, iniciando en el resguardo de Santander de Quilichao en el departamento del Cauca hasta llegar a Bogotá en el mes de noviembre para efectuar una gran toma de la ciudad. Esta movilización recoge a diversos sectores de izquierda de todo el país, razón por la cual, aproximadamente 40.000 mil personas arriban a la ciudad.

¹¹ La Minga es una figura y práctica tradicional indígena en la cual los habitantes de un territorio desarrollan actividades colectivas que permiten resolver cuestiones de orden comunitario tales como la alimentación, la convivencia y la política. Se sugiere consultar el trabajo “Una minga para el postdesarrollo; lugar, medio ambiente, movimientos sociales en las transformaciones globales” (2008) del autor Arturo Escobar.

La Minga Indígena del año 2008 sobresalió no solamente por ser el primer evento de protesta y manifestación masiva que ocurría en la ciudad en el siglo XXI. También fue muy importante en la medida en que su intención política no se limitaba a escenarios de marcha y movilización, sino que se estableció por algunos días en la ciudad, tiempo durante el cual todos los asistentes se ocuparon de construir demandas y propuestas orientadas a dignificar las condiciones de vida de los empobrecidos del país, dichas propuestas denominaron “mandatos populares”.

Las personas y organizaciones del costado occidental de la localidad de Bosa participan en la Minga de Resistencia Social y Comunitaria en tareas logísticas y de movilización, es decir que en su mayoría acompañaron las diferentes actividades como conciertos, plenarias, reuniones y marchas en la ciudad. No obstante, quienes contaban con mayor disponibilidad de tiempo se ocuparon de apoyar las comisiones logísticas que buscaban garantizar la estadía de las comunidades en la ciudad.

Recurrentemente la Minga del 2008 es recordada y considerada como un “bautizo” para los luchadores sociales y populares que surgen después del año 2007 en el territorio, esto en virtud de dos elementos. Por un lado, es la primera vez que se puede dimensionar la magnitud y cantidad de personas que están involucradas en procesos sociales y comunitarios de orientación transformadora, por otra parte, debido a que se identifica por la experiencia y vivencia en primera persona, la necesidad del trabajo colectivo y la unidad como mecanismo para lograr incidencia en la dimensión política institucional y social del país. Karen, sobre este momento de la historia señaló:

Recuerdo que yo estuve en la minga en el 2008 con la gente de Hekatombe, que se hizo en la Nacho y púes que todos estábamos esperando a acompañar a la gente del cabildo de Suarez. Mi primer trabajo fue ayudar a meter la gente a las malas a la Nacho (Universidad Nacional de Colombia) y luego ubicar un espacio para que la gente pudiera montar los cambuches (...) En el barrio mientras tanto todos estaban trabajando en llevar las discusiones, como articular con la gente de otros territorios,

tratar de llevar la Minga al barrio y no solo salir del Barrio a al Minga. (Sesión 5, Situaciones conversacionales)

Por su parte, Julián, Manuel y Felipe relatan sobre este proceso de organización y movilización:

Nosotros estuvimos en Soacha esperando a la Minga desde temprano, ese día no fuimos al colegio, sino que nos vimos en la casa de Julián y ahí nos fuimos en bus hasta Bosa, allá estaba una gente del Modep, algunos profesores amigos de Willie Carmona y otra gente (...) también estaban unos de Contravía haciendo estencil en la plaza, ahí hicimos como una especie de marcha y nos fuimos hasta la autopista sur, porque esa vez la Minga entró por ahí” (Sesión 5, Situaciones conversacionales)

Las diferentes actividades de la Minga se concentraron en el centro de la ciudad y la Universidad Nacional, por esta razón, los parches, colectivos y personas del occidente de Bosa acordaron movilizar información y actividades de la Minga en la localidad. Se elaboraron grafitis (pintas) con la técnica de estencil en algunos colegios y parques, así mismo, se establecieron reuniones informativas con las comunidades de los comedores comunitarios y con las personas que por diferentes razones no asistían a los espacios de discusión en el campus de la Universidad Nacional.



Ilustración 6. Minga de resistencia social y comunitaria. Archivo propio.

Primero de mayo combatiente, desde el Sur y con la gente

El proceso de movilización en la cual tienen mayor participación e incidencia los procesos políticos y organizativos del territorio es el primero de mayo a partir del año 2009. En el marco de los encuentros preparatorios y discusiones que se tenían con centrales obreras y gremiales de la ciudad, se postula y decide la necesidad de descentralizar la marcha del día del trabajo, esto bajo el argumento de llevar la conmemoración a donde habitan los trabajadores, pues la marcha del primero de mayo “tradicional” se reducía a dos actividades; en las primeras horas de la jornada se efectuaba una movilización por la carrera séptima de la ciudad, en esta participaban sindicatos y algunas organizaciones estudiantiles.

En la segunda parte de la jornada, regularmente se efectuaban confrontaciones con la fuerza pública (tropel), dichos encuentros violentos se presentaban a la opinión pública mediante los canales privados de televisión como actos de vandalismo y terrorismo, generando apatía y estigmatización a la movilización en amplios sectores de la sociedad bogotana. No obstante, en las organizaciones y personas del territorio se reconocía la legitimidad de los escenarios de acción directa en el marco de represión gubernamental, pero al

mismo tiempo se contempló la necesidad de hacer estratégicamente la movilización de tal manera que involucra mayor cantidad de pobladores y trabajadores de la ciudad. En consecuencia, a partir del año 2009 en el marco de la articulación de las organizaciones del sur de la ciudad (Medialuna del sur) se consolidan escenarios preparatorios para la marcha desde las calles y barrios del sur. Para las dos versiones iniciales de la marcha, se estableció que debería llegar al centro de la ciudad con la intención de llevar las reivindicaciones y demandas de los barrios al centro administrativo del País. En estas versiones las organizaciones del sur se concentraban en puntos estratégicos para afectar la movilidad de la ciudad; Plaza fundacional de Bosa, hospital de Kennedy y avenida primera de mayo con av. Caracas.



Ilustración 7. Pinta invitación primero de mayo. Archivo propio.

El primero de mayo desde Bosa

En las organizaciones de la localidad, la movilización desde el sur fue reconocida como un reto colectivo, pues en los escenarios preparatorios se asumieron responsabilidades logísticas y políticas de gran importancia. En esa medida durante la primera versión del primero de mayo desde el sur, la movilización partió desde el CAI de La Libertad, en este punto se concentraron las personas de todas las organizaciones del costado occidental del territorio, resulta muy significativa la participación de las madres comunitarias y operarias de los

comedores comunitarios, quienes acudieron a esta movilización con aguapanela en botellones y “maíz pira” en bolsas de plástico gigantes, su intención era alimentar a los asistentes a la protesta.

En esta oportunidad, el trabajo previo en la localidad consistió en generar una campaña de difusión de material gráfico de invitación y expectativa, se realizaron murales, pintas y entrega de volantes por todo el territorio. Así mismo, a varias manos se elaboró el “trapo” (pancarta) que estaría ubicado en el frente de la marcha que llegaría al centro de la ciudad. Este evento fue rememorado del siguiente modo:

Las dos últimas semanas de abril fueron una locura, aunque yo cumplía años el 24 y teníamos la intención de hacer una fiestita, no fue posible porque teníamos muchas cosas que hacer, muchas reuniones, había que ir a Ciudad Bolívar por pintura, a Usme por tela, también corríamos al Ricaurte a conseguir los volantes, en el comedor comunitario Carmen coordina con las señoras que iban a ir y la comida que llevarían, después de todo ese ajetreo por fin llegó el primero de mayo, nosotros no esperábamos tanta gente, la cosa es que a las siete de la mañana quedamos de vernos en el CAI. No había pasado ni media hora y en el CAI había por lo menos unas cien personas, gente que nadie conocía, gente con pinturas, chinos de colegio encapuchados, esperamos como hasta las ocho a que llegaran las señoras del comedor, y cuando llegan cargadas con esos tarros llenos de aguapanela casi nos morimos, ¡se nos infló el pecho!, la estábamos logrando y no podíamos creer que tantas personas hubiesen llegado (...) como a las 8:30 am salieron los policías que estaban en el CAI y preguntaban que quién era el responsable de esa marcha, que quién era el líder, recuerdo que nos miramos todos entre sí y lo único que alguien respondió fue “acá no hay líderes, la marcha es de todos” Comenzamos a caminar con los tambores y las banderas por la calle principal de La Libertad, buscando llegar a Bosa Centro, sin embargo cuando íbamos llegando nos sorprendió que estaba lleno de gente, pero también de policía, una vez más llegó un policía y preguntó por el líder, la respuesta que obtuvo fue la misma que su compañero hace unas horas (...) Nos requisaron como media hora y no encontraron más aguapanela y maíz pira, la marcha comenzó desde Bosa centro, salió por la carrera 86 hasta llegar a la primero de mayo, de allí hasta el hospital donde nos estaba esperando toda la gente de Techotiba, era

muy increíble ver la dimensión de la marcha. Seguimos caminando por toda la primera de mayo hasta la caracas, durante toda la movilización la policía buscaba una excusa para violentar a las personas que estaban participando. No eran del ESMAD, los policías que acompañaron la marcha eran de fuerza disponible, sin embargo, estaban muy agresivos, siempre con la intención de romper la marcha. Por todo el recorrido la gente pintó, lo único que se les pedía era que no rayaran en las casas de las personas, sino en los puentes, el asfalto y negocios que sabíamos eran propiedad de gente toda paraca (...) después de unas cuatro o cinco horas de marcha, en el que nos bloqueó la policía varias veces, logramos llegar a la plaza, ese día estaba cayendo un mega aguacero, justo cuando llegamos a la plaza también comenzaron a llover aturdidoras y gases, salimos corriendo hacia la décima y ahí ya nos dispersamos, nosotros nos devolvimos en taxis y carros con las señoras del comedor. (Sesión 3. Situaciones conversacionales)

Desde el año 2009 en adelante las movilizaciones del primero de mayo se desarrollaron desde el sur, así mismo, se acordó con las organizaciones de la media luna que a partir del 2009 que la movilización no llegaría al centro de la ciudad, sino que cada año se establecería una ruta particular por el sur de Bogotá, y que la concentración final se realizaría en una de las localidades de la Medialuna. En la contemporaneidad, en la localidad de Bosa y específicamente, en las organizaciones del occidente despliegan toda su capacidad logística para hacer de estos escenarios de movilización una actividad que sea llamativa y atractiva para los habitantes del territorio, haciendo uso de expresiones artísticas y culturales como actividad de cierre.



Ilustración 8. Primero de mayo desde el sur. Archivo Propio.

Todas las movilizaciones tratamos de llevarlas al Barrio

En el marco de las articulaciones a nivel distrital se establecieron movilizaciones a lo largo del año, actividades tales como la semana de la indignación, los paros de maestros y algunas jornadas de protesta que se relacionaban con dinámicas coyunturales fueron asumidas y apoyadas desde la localidad, sin embargo, es claro que la intención de los procesos siempre fue llevar la protesta al barrio.

La reflexión frente a la movilización gravitó en torno a la necesidad de la legitimidad popular, es decir que la forma de garantizar que una movilización fuera exitosa no se reducía a una convocatoria amplia de sectores y organizaciones políticamente activos, sino que se asume colectivamente que la movilización tendría relevancia y trascendencia, siempre y cuando los pobladores del territorio y las diferentes comunidades que allí habitan, reconocieran las razones que justificaban las protestas o marchas.

El Congreso de los Pueblos en el territorio

El Congreso de los Pueblos representó para las organizaciones del territorio la posibilidad de concretar una apuesta colectiva de ciudad y país. Desde la

instalación el 12 de octubre de 2010 y hasta el 2014 el grueso de las personas y organizaciones que habitaban en el costado occidental de la localidad se reconocieron y asumieron como militantes de esta plataforma política nacional. Durante los cuatro años iniciales del Congreso de los Pueblos dichas organizaciones y personas militantes participaron de los diferentes espacios de diálogo, discusión y legislación popular.

Desde el congreso de Tierras Territorios y Soberanías, hasta el congreso de paz y los encuentros regionales, la participación de las organizaciones de Bosa se perfiló en clave de dos propósitos, por un lado, nutrir los mandatos populares de acuerdo con las luchas y trabajos políticos específicos que tenían lugar en los territorios, y por otro lado, potenciar los espacios de articulación organizacional que se habían configurado a nivel nacional. Vale la pena mencionar que el congreso de los pueblos permitió que muchas de las reivindicaciones que se movilizaban en el orden territorial y local, se ampliaran y tuvieran eco en escenarios de discusión distrital y nacional en los cuales se interactuaba como Congreso de los Pueblos.

Se debe agregar que, el Congreso de los Pueblos junto con las muy variadas y diferentes agrupaciones, colectivos y grupos que allí confluyeron, aportaron a madurar posiciones y perspectivas políticas que en las organizaciones del barrio no se habían desarrollado ampliamente, o que tenían niveles de profundidad y complejidad moderadas. Las discusiones sobre el patriarcado, el machismo y los feminismos¹² Se estructuraron y potenciaron en el territorio en virtud de los espacios de diálogo y formación que se compartieron con organizaciones de mujeres, colectivas feministas y colectivos de diversidades sexuales. Del mismo modo, se crearon grupos de mujeres de extracción popular, que iniciaron o crearon colectivos que reivindicaban los feminismos y su pertinencia para el desarrollo de las organizaciones territoriales.

¹² La afirmación “Los feminismos”, en acepción multidimensional y multimodal, se encuentra en una reflexión analítica que desarrolla Francesa Gargallo (2013) a propósito de la expresión de diversas posturas sobre el feminismo, en el libro “Feminismos desde Abya Yala ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra américa”.

Otro de los aspectos sobresalientes de la influencia del Congreso de los Pueblos en el territorio tiene que ver con el reconocimiento y proximidad que se establece con las organizaciones del movimiento estudiantil universitario. Lo anterior debido a que, el grueso de los participantes de los procesos políticos del territorio ya se encontraba cursando sus estudios superiores en universidades públicas, y esto permitió que se construyeran relaciones de compañerismo y camaradería con las organizaciones estudiantiles que hacen parte del Congreso de los Pueblos y desarrollan su trabajo político al interior de las universidades. Hay que precisar que ninguno de los integrantes de los procesos políticos del occidente de Bosa se vinculó en forma orgánica en los grupos de estudiantes organizados, no obstante participaban ocasionalmente de encuentros de diálogo o debate, movilizaciones y ejercicios de formación política.

Un ejemplo de esta relación de cercanía, pero no de militancia orgánica, se desarrolló en el marco del paro de estudiantes universitarios del 2011, este se configuró en virtud de la reforma impuesta por el presidente Juan Manuel Santos a la ley 30, la cual era determinante para el alterar presupuesto y la financiación económica de la educación pública del país. De tal manera que, la participación en las movilizaciones fue activa, siempre con la convicción de defender la educación pública y con la intención de defender el acceso a la educación de los jóvenes y estudiantes de sectores populares de la ciudad.

Además, la asistencia a las asambleas estudiantiles en las diferentes universidades, a los campamentos y a los escenarios de movilización se efectuaba desde la perspectiva de la organización social barrial y no como militantes de procesos educativos o gremiales adscritos a los espacios académicos. Lo anterior, se hacía con la intención de nutrir las discusiones y posiciones políticas, con base en la perspectiva que existía sobre la movilización en los territorios y agrupaciones de los barrios de la localidad.



Ilustración 9. Instalación Congreso de Pueblos, 2010. Tomado de Congresodelospueblos.org

Las tensiones y fracturas que se presentan en las organizaciones del Occidente de Bosa

Los primeros meses del año 2014 son significativos para las personas de las organizaciones populares del occidente de la localidad debido a que se presentan importantes tensiones y rupturas al interior de estas, específicamente en Contravía. Así mismo, producto de la ruptura del otro grupo de trabajo (GEICA) se configura en el barrio El Porvenir una de las organizaciones deportivas y comunitarias más representativas del fútbol popular en la localidad.

En Contravía desde el año 2013 se venían presentando serias tensiones en el seno grupo dinamizador, por un lado Elkin Mojica y José David Copete constituyeron una suerte de nicho administrativo privado, el cual centralizaba la información proveniente de los procesos urbanos del Congreso de los Pueblos y se auto reconoce como una dirección tácita de la organización comunitaria en el nivel local, cuestión que reñía con los principios democráticos y horizontales sobre los que se había constituido el grupo desde el año 2007.

Debido a la imposibilidad de resolver o conjurar la tensión enunciada y evidenciando las implicaciones que esta tenía el desarrolló y fortalecimiento del

colectivo, dos de las personas fundadoras; Johan Castillo y Fabián Corredor se apartan del proceso. Desde este momento, Contravía entró en un proceso de reorganización, emergen nuevos liderazgos y se traslada la sede del barrio El Porvenir a un espacio ubicado en el barrio El Tropezón (los comedores comunitarios administrados por Carmen dejan de funcionar y ella retorna al Huila luego de la muerte de uno de sus hijos).

Sobre esta tensión y la consecuente ruptura que generó, Johan relataría que:

Fue un momento muy difícil, pues las reuniones del equipo coordinador de Contravía se dedicaban únicamente a mencionar y “echar en cara” los errores que los otros cometían, los chinos del colegio y las señoras del comedor se daban cuenta que todos hablamos y actuamos de manera diferente, como que cada uno tiraba para su lado. Recuerdo que, en las reuniones y momentos de formación, entre Copete y Fabián se contradecían todo el tiempo, yo pensaba muchas veces que eso se transformó en un problema personal, pues las personas lo notaban y les daba como miedo participar o hablar, eso fue muy feo para todos, menos mal que decidimos irnos, sino yo creo que ese problema hubiera pasado a otro plano. (Sesión 5. Situaciones conversacionales)

Entre tanto, las personas que hacían parte del colectivo Geica (Julián, Manuel, Karen, Felipe, Cristián) se encontraban desarrollando trabajo cultural y político en el sector del Porvenir y también en Bosa centro. Esta organización mantenía su cercanía y participación en el Congreso de los Pueblos, pero paralelamente estableció articulaciones con organizaciones sindicales de orden magisterial y con algunos ex militantes del M-19 y el MODEP. Señalaría Julián sobre este momento que:

En el Congreso logramos conectar todo, todos los parches conectamos en Congreso, toda la gente con la que parchamos en Bosa centro también pertenecían a Congreso, con ellos participamos en la mesa de cultura (...) Pero en ese año (2014) teníamos una reunión programática con las personas de Hekatombe, nosotros les planteamos la idea de hacer la escuela de fútbol y esa gente se burló re duro de nosotros, decían

que esa era como para divertirse los domingos, pero que eso no era una apuesta política seria. (Sesión 4. Situaciones conversacionales)

Con base en lo mencionado, en el interior de los procesos organizativos que se constituyeron desde el año 2007, se genera un proceso de reestructuración que modifica la forma de agruparse como colectivos, en este momento tanto las personas que comenzaron su trabajo en El Porvenir, como Fabián y Johan que provenían de San Bernardino se suman a un proceso distrital que hace presencia en la localidad desde hace 10 años.

Dicho escenario de confluencia fue *Entreredes*, la cual se expresó como articulación de organizaciones juveniles, estudiantiles, artísticas y deportivas de carácter distrital que también estaba vinculada al Congreso de los Pueblos. Así mismo, en esta articulación existía una simpatía política e ideológica con los planteamientos de Camilo Torres Restrepo, cuestión que permitió que el trabajo y las apuestas colectivas se desarrollaran con mayor fluidez y comodidad. Hay que agregar que *Entreredes* aparte de reconocerse como integrante del Congreso de los Pueblos, se identificaba como parte orgánica del Movimiento Político y de Masas del Centro Oriente de Colombia.

De tal manera, pese a las rupturas y tensiones que se presentan en el territorio occidental de la localidad se continúan actividades culturales, políticas y de movilización, de igual modo, se continúa trabajando en espacios de articulación de procesos urbanos del país. De manera específica, Johan y Ronald asumen la representación del parche en el espacio de Cumbre Popular Urbana, escenario de confluencia y trabajo en relación con el derecho a la ciudad y la vida digna, dicho espacio aglutina a buena parte de los trabajos comunitarios y organizativos del sur de la ciudad.

El parche del Pedazo

De acuerdo con las transformaciones en los diferentes procesos organizativos y la confluencia en *Entreredes*, emerge una nueva forma de auto

conocimiento, esta vez no como un colectivo estrictamente sino como un grupo de personas que se encontraban en escenarios de lucha y movilización, en espacios académicos y sobre todo en la cotidianidad de la vida en el territorio. Así las cosas, desde el segundo semestre del año 2014 se perfila la existencia simbólica de un territorio denominado El Pedazo, esta apropiación simbólica y geográfica involucra los barrios de Bosa La Libertad, El Porvenir, El Recreo, Santa fe, La Libertad y Brasilia.

Simultáneamente a la configuración simbólica del “Pedazo”, se suman otras personas al denominado “parche”, entre otros, resulta importante mencionar a Camilo Gaitán, habitante de la localidad y estudiante ciencias sociales de la universidad Pedagógica. Camilo ingresa a trabajar como columnista y colaborador de Periferia Prensa, un periódico alternativo que hacía parte del Congreso de los Pueblos y del cual hacían parte Johan Castillo y Fabián Corredor. Sobre su participación en Periferia prensa, Camilo relató que:

Durante ese año yo comenzaba a parchar con Fabián, recuerdo que conocimos a Sara y a Olimpo en un encuentro de trabajadores sindicalizados que se hizo en Teusaquillo, ellos eran los líderes de Periferia a nivel nacional, nos invitaron a participar en el periódico porque Johan ya escribía ahí pero él ya no contaba con el tiempo para seguir respondiendo por la columna mensual (...) nosotros comenzamos ayudando con la escritura de la columna, esta era sobre cosas que ocurrían en el barrio, hicimos artículos sobre las inundaciones en Bosa, sobre los recicladores que trabajaban en la localidad y también sobre los carritos piratas que llegaban al barrio. También me acuerdo que en Periferia comenzamos a formar como un equipo de comunicaciones popular, cubrimos eventos políticos y hacíamos reportajes sobre las movilizaciones sociales que ocurrían en la ciudad, también comenzamos a vender los libros y el periódico físico que nos enviaban mensualmente desde Medellín. (Sesión 6. Situaciones conversacionales).

Por otra parte, El Parche del Pedazo se transformó en un grupo de confluencia y convivencia cotidiana (en este fenómeno influyó la proximidad entre las casas de cada uno de los integrantes) el cual desarrolló actividades políticas y

sociales en el territorio. Es necesario mencionar que los integrantes del “Parche del Pedazo” seguían participando de escenarios organizativos particulares. Johan se encontraba coordinando la dimensión educativa de Quinua, una agrupación política de Bogotá, Boyacá y Arauca. Por su parte, Fabián y Camilo se ocuparon del trabajo periodístico y logístico en el grupo de comunicaciones denominado Periferia Prensa Alternativa.

Julián, Manuel, Ronal, Felipe y otros se ocupaban del trabajo deportivo y cultural en la escuela de fútbol Popular por La Banda Izquierda (PLBI), la cual se desarrollaba en el parque Los Girasoles en el barrio El Porvenir. Dicha escuela deportiva fue una organización político-deportiva pionera en reivindicar el fútbol popular como mecanismo para la consolidación de procesos comunitarios. Ronald señaló que “PLBI es el sueño hecho realidad, en la cancha tenemos la posibilidad de conocer a la gente del barrio, nos divertimos y podemos hacer trabajo formativo en lo político con ellos” (Sesión 6. Situaciones conversacionales).

Del mismo modo, en el Pedazo se configuraron colectivos de mujeres populares que reivindicaban los feminismos, Karen Cortés y otras estudiantes de la Universidad Pedagógica se ocupan de proponer en forma activa y crítica las discusiones sobre el patriarcado, el machismo y el sexismo en los procesos que tienen lugar a partir del año 2015. Sobre este proceso, recuerda Karen que:

Ustedes toda la vida han estado organizados en los procesos políticos del barrio, pero debían reconocer que seguía existiendo un poco de machismo y sexismo en sus prácticas, por eso era necesario que siempre estuviéramos dando las discusiones y reflexiones sobre la posición de las mujeres en la lucha en los territorios (...) yo recuerdo que aun cuando teníamos un montón de formación y la mayoría pudo acceder a la universidad, sus privilegios como hombres se mantenían, por eso era tan importante que siempre nos cuestionamos sobre las formas y maneras en que se asumen a las mujeres en la lucha, creo que esa fue mi tarea durante mucho tiempo, llamarles la atención sobre prácticas patriarcales que se mantenían entre nosotras. (Sesión 5. Situaciones conversacionales)

En efecto, la constitución simbólica del Pedazo y consecuentemente el encuentro del grupo de personas que se reúne nuevamente a partir del 2015 en el occidente de la localidad, es producto de las experiencias y acumulados personales y colectivos que se cultivan desde la conformación de los colectivos escolares en el año 2007. De manera que, junto con los trabajos políticos y organizativos de cada uno de los subgrupos, comienzan a consolidarse escenarios generales que caracterizan de manera definitiva las perspectivas, proyectos y formas de hacer trabajo social en el territorio.



Ilustración 10. Mural PLBI. Archivo propio.

El fútbol desde una perspectiva multidimensional

Desde la unificación del grupo de personas que otrora participaron de las organizaciones juveniles y secundaristas en el occidente de la localidad, el fútbol se ubicó como uno de los núcleos aglutinantes e importantes para la socialización y acción política. Fundamentalmente, tienen relevancia las acciones de organización que se configuraron en relación con la reivindicación del fútbol popular como una expresión del deporte al margen de la industria capitalista que actualmente controla y explota económicamente al deporte.

En ese sentido, buena parte de los sujetos del parche se afiliaron a barras populares de equipos profesionales de la ciudad, posicionando en este escenario discusiones sobre las contradicciones entre el fútbol como un negocio al servicio de grupos económicos poderosos y el fútbol entendido como una práctica deportiva y política que posibilita la convivencia, articulación y acción de personas organizadas y no organizadas en entornos comunitarios.

Así mismo, a partir del año 2013 el parche impulsa y configura el desarrollo de escuelas político-deportivas, específicamente se crea la escuela de fútbol Por La Banda Izquierda. Este proyecto recoge a buena parte de los participantes del parche, involucra a niños del territorio, se posiciona como la escuela pionera en la ciudad de abordar el fútbol popular como una apuesta política y comunitaria. Hay que mencionar que la escuela de fútbol se articula a procesos distritales de orden deportivo y reivindicativo como la Liga Distrital de Fútbol Popular que surge en la Universidad Pedagógica Nacional.

Uno de los eventos más recordados que acaece en el año 2018, es la participación de Julián, Ronald y Kevin -estudiante del colegio el Porvenir y estudiante de ciencias sociales en la Universidad Pedagógica- en la convocatoria nacional de la selección de fútbol popular. Dicha selección hizo una presentación internacional en el año 2018; las personas mencionadas viajan a la ciudad de Río de Janeiro en Brasil durante más de dos semanas a competir con selecciones de fútbol popular de todo el continente.

Ronald recuerda que la participación del equipo de Colombia fue así:

Frente a lo deportivo no nos fue muy bien porque de “primerazo” nos tocó contra un equipo brasilero casi profesional, se llamaban Palestra, este era como el tercer equipo del Palmeiras, también nos tocó contra un equipo argentino que se llamaba El Aguante, creo que el otro equipo con el que jugamos se llamaba La Rotonda y era de Uruguay. Los tres partidos los perdimos y no hicimos mucho, pero es que esos equipos eran casi todos profesionales (...) Conocimos un montón de parches muy organizados de todo el continente, nos dimos cuenta que al fútbol le camellan un

montón y que en Colombia no estamos tan adelantados como en otros lados (...) En Brasil andamos de fiesta todo el tiempo, echamos playa y farreamos con las otras selecciones y con algunos de ellos intercambiamos camisetas. (Sesión 7. Situaciones conversacionales)

El viaje a Brasil y la participación sistemática en encuentros de fútbol ha permitido que “el pedazo” se posicione a nivel distrital como un escenario de organización y resistencia popular alrededor de la pelota, no obstante, hay que precisar que esta dimensión no refiere únicamente a los y las personas organizadas, sino que, a lo largo de los años, los niños de la localidad se han vinculado y participado de encuentros distritales y nacionales de fútbol popular y rebelde.

Es necesario decir que PLBI desde su fundación en febrero del 2013 no ha suspendido su trabajo comunitario y deportivo, de allí que muchas de las acciones culturales y políticas de movilización que tiene lugar en el territorio sean secundadas por madres y padres de familia, también por los niños que participaron y participan en actualmente del espacio deportivo. Este ejercicio organizativo que en la actualidad se encuentra vigente y cuenta con la participación de más de cuarenta jóvenes y niños ha resultado trascendental en la cotidianidad del territorio, de allí que en relación con la escuela de fútbol se hayan producido dos tesis de pregrado, estás en la licenciatura en educación comunitaria de la Universidad Pedagógica Nacional.¹³

Música, cerveza y organización

Desde la unificación tácita de los procesos en el territorio, la formación y la acción política desde la fiesta, toman un lugar preponderante en la cotidianidad de las personas que individual o colectivamente participan de espacios políticos y

¹³ Ver: 1. Castillo, E. M. (2018). *La cancha como aula. Propuesta pedagógica del fútbol popular*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/10935>.

2. Cortés, M. J. (2019). *El fútbol como objeto del capitalismo a una propuesta educativa y política en la Escuela de Fútbol Popular por la Banda Izquierda*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/11217>.

organizativos en el territorio. La fiesta estuvo presente constantemente en las vidas particulares de las personas, pero durante los años de 2018 y 2019 se torna como una práctica constante de encuentro, permitiendo que al grupo se acerquen personas del barrio que no participaban de ningún proceso organizativo, esto debido a que los encuentros se daban en la tienda del papá de Felipe, un lugar frecuentado constantemente por trabajadores del reciclaje del barrio Brasilia.

Vale la pena mencionar que su potencia no se reducía a la ingesta de licores o cerveza, por el contrario, se consolidó la fiesta entendida como un espacio de encuentro y discusión acompañado de cerveza, en el cual se proyectan acciones comunitarias para ser desarrolladas en el territorio. De tal manera, la música, la cerveza y la camaradería constituyeron un escenario idóneo para fortalecer los vínculos de amistad existentes, pero también para dinamizar los ejercicios políticos que se construían en forma individual y colectiva en diversos escenarios culturales y deportivos en El Pedazo.

Con respecto a la forma en que se generaban los encuentros, es necesario mencionar que estos responden fundamentalmente a las dinámicas propias de la vida cotidiana del barrio, es decir que, concluidas las jornadas de trabajo o movilización la tienda de don Gerardo se convertía en el lugar de encuentro para las personas de los procesos comunitarios, igualmente para los habitantes y recicladores del sector que los fines de semana confluyen allí para departir, charlar y jugar rana. Felipe relató este hecho de la siguiente forma:

Lo de la tienda y en lo que se convirtió tiene antecedentes, resulta que mi papá cuando trabajaba en la fábrica hace como 10 años, también tenía la tienda acá, está la atendemos por las tardes cuando salíamos del colegio Nicolas, Edwar y yo, pero de la tienda sacábamos papas, gaseosas, cerveza, mejor dicho, nos comimos la tienda.



Ilustración 11. Mural Porvenir. Archivo propio.

La última gran movilización: El Paro de noviembre de 2019

El año 2019 es bastante significativo en la historia colectiva de las personas de “EL Pedazo” debido a dos situaciones específicas, por un lado, las articulaciones a nivel distrital se ven disminuidas o diezmadas en comparación con lo ocurrido durante los años de la década anterior, esto a causa de que muchas de las organizaciones que nacieron en el territorio se distanciaron de la perspectiva comunitaria (trabajo de base) y se ocuparon de manera prioritaria de la acción política partidista y electoral. Debido a lo mencionado, se presenta lo que se pudiera denominar como un “letargo” en los procesos de movilización y agitación en las zonas central y occidental de la localidad.

Vale la pena mencionar que esta modificación o transformación en la perspectiva de *lo político*, no fue generalizada entre las organizaciones sociales y comunitarias de la localidad, pero si afectó en forma considerable la dinámica de procesos de base que años atrás participaron activamente de escenarios de articulación y movilización. Hay que agregar que los espacios organizativos a los que suscriben las personas de “El Pedazo” permanecieron como expresiones políticas que gravitaron en torno al trabajo de base y la relación inmediata y cotidiana con los habitantes del territorio.

De esta manera, durante noviembre de 2019 se inicia un proceso de agitación y encuentro de las organizaciones de base del territorio, esto en relación con la cuestionada gestión administrativa y política del gobierno de Iván Duque, entre otras razones, el asesinato sistemático de líderes sociales, el incumplimiento a los acuerdos de paz con las FARC-EP y los procesos de estigmatización y represión a los movimientos sindicales, comunitarios y sociales. Las actividades realizadas buscaron convocar masivamente a la comunidad de la localidad, a participar de la jornada de Paro Nacional que tendría lugar el 21 de noviembre.

Esta jornada de movilización fue convocada por sectores progresistas, de izquierda, plataformas sociales, sindicatos y diferentes gremios, la movilización se propuso como una jornada amplia de rechazo a las políticas antipopulares del gobierno de Iván Duque. Camilo relató cómo se vivió este Paro en el territorio.

Todos estábamos muy ansiosos y temerosos porque temíamos la represión de la policía, ya que el gobierno había anunciado que iba a usar toda la fuerza de la policía para contener las movilizaciones en la ciudad. Ese día nos encontramos en la casa de Pipe (Felipe), de ahí nos fuimos para La Libertad, allá habían llegado personas del colegio El Porvenir y algunos amigos que habían quedado de ir a la marcha (...) ese día nos dimos cuenta que éramos muy pocos para salir marchando desde Bosa así que cogimos un bus que nos llevó hasta el hospital de Kennedy, allá ya habían como trescientas personas, cuando llegamos, entre la gente de Kennedy y nosotros ya éramos como 400 personas, así que nos fuimos por la avenida primera de mayo y nos metimos por el barrio Catalina, la idea era llegar a bloquear la autopista sur. En ese lugar estaban todos los de Entrededos, cuando llegamos ya estaban bloqueados. Ahí estábamos discutiendo qué hacer, si irnos para el centro o quedarnos bloqueando, pero ya era mucha gente la que había, así que unos se quedaron y el resto cogimos para el centro, la autopista ya estaba toda bloqueada no había ni un carro, comenzamos a marchar, recuerdo que ese día hizo sol y llovió re duro, me acuerdo que nos compramos un ron (...) caminamos por toda la autopista hasta que llegamos a Santa Isabel, de ahí no nos querían dejar pasar porque el centro ya estaba en tropel, entonces nos dijeron que en la nacho había una concentración grande, ya eran como las 5:00 pm. Después de que pudimos avanzar otro poquito llegamos a Veraguas, sobre la sexta y ahí pasó un bus del SITP, nos montamos todos y el

conductor dijo que no estaba en ruta pero que iba para el norte que nos podía dejar cerca de la universidad y así hicimos llegamos a la Nacho y allá había un tropel re bravo, entonces como que buscamos la forma de devolvemos al barrio, esa fue la noche que por primera vez en la vida vi a todo el barrio haciendo cosas, todas las personas echando cacerola a las 8:00 de la noche, eso fue lo más bonito de la vida. (Sesión 7, Situaciones conversacionales)

Las dos noches siguientes al paro fueron caóticas en el barrio, pues la policía generó una estrategia que buscaba hacerle pensar a los habitantes de conjuntos residenciales ubicados en los sectores del Porvenir y El Recreo, que grupos de saqueadores de origen venezolano estaban ingresando a saquear y vandalizar los apartamentos. Sumado a esto, no había servicio de transporte público en toda la ciudad y el gobierno distrital de Enrique Peñalosa decretó toque de queda. En el barrio se sabía que todo era una estrategia para contener la movilización y manipular a la gente haciéndole pensar que se trataba de actos de vandalismo y sabotaje, por esa razón, se comenzaron a impulsar actividades culturales en El Pedazo, la intención de dichas acciones era convencer a los habitantes del territorio que el paro era legítimo en todas sus expresiones.

De acuerdo con lo mencionado, el paro del 2019 significó la posibilidad de reunir y articular a muchos colectivos y personas que estaban al margen del trabajo comunitario o que se habían alejado de los procesos sociales, en consecuencia, permitió que muchas organizaciones reconocen que el trabajo político principal debería construirse con base en los vínculos inmediatos con la comunidad y no únicamente con las instituciones de gobierno o las organizaciones no gubernamentales.

En las noches siguientes al estallido, en el territorio se hicieron actividades culturales y políticas que buscaban mantener las reivindicaciones del Paro, así como expresar a las diferentes organizaciones que la movilización y reclamos populares no eran ilegítimas o ilegales. En el marco de este escenario de agitación política y cultural, resultó trascendental la participación de las personas de El Pedazo en la coordinación logística de los conciertos, presentaciones teatrales y

reuniones de movilización que tuvieron lugar en la plazoleta contigua a la sede de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas que se ubica en el barrio el Porvenir.



Ilustración 12. Invitación a jornada de Paro. Archivo propio.

Palabras finales; de la lucha como parte orgánica de la existencia

Transitar el pasado de forma colectiva no supone solamente la necesidad de escuchar e interpelar al otro, es fundamentalmente un ejercicio de introspección y autocrítica que permite identificar las razones que han motivado las circunstancias que determinaron el orden o naturaleza de las situaciones/hechos en el pasado. Esto sin lugar a duda, corresponde a un presupuesto de mucho valor para la acción política colectiva e individual en el presente, en tanto posibilita la reflexión sobre las formas y prácticas más precisas para potenciar el quehacer político.

En el mismo sentido, resulta muy importante reconocer el papel fundamental de la memoria colectiva la sistematización de las luchas de los procesos sociales, pero no solamente como un mecanismo para dar cuenta histórica del quehacer de

los de abajo, sino como expresión sistemática de la cualificación política, teórica y analítica que es necesaria para el fortalecimiento particular de los procesos populares que reivindican y reclaman transformaciones sustanciales en el orden político, social y económico del mundo contemporáneo.

De esta forma, el examen colectivo del pasado y su consecuente relato, han posibilitado establecer una suerte de balance individual sobre el quehacer político durante la última década y una proyección hacia el futuro, de tal manera que, a partir del corte temporal que ocupó la investigación (2009-2019) se ha estructurado cuestionamientos o reflexiones individuales y colectivas en relación con la naturaleza, pertinencia y potencia de las acciones, articulaciones y proyecciones políticas que han tenido lugar en los escenarios y territorios de la localidad desde el año 2022 en adelante.

Finalmente, la lectura, análisis y validación conjunta de lo expuesto en el relato, ha permitido que se ubiquen o reconozcan formas colectivas y particulares de existir en un sector popular de Bogotá, de manera específica, se ha reafirmado que la existencia del conjunto de las personas que figuran como participantes activos en la narrativa, estuvo, está y -por lo menos en el plano de la intención- estará ligada a la organización y lucha popular en favor de *los de abajo*. De tal manera que, se espera que este relato representa solo la “cuota inicial” de la memoria viva de los procesos, luchas y acciones políticas que sucedan y tengan lugar en la localidad y la ciudad.

LA FORMACIÓN POLÍTICA COMO ELEMENTO CONSTITUTIVO DE LAS LUCHAS EDUCATIVAS, SOCIALES Y POPULARES.

ANÁLISIS CATEGORIAL

Este capítulo se propone como una aproximación analítica y categorial del relato que se construye como producto escrito de la reconstrucción colectiva de la historia. Es decir, se pretende develar, los elementos pedagógicos que derivan de la acción política organizativa que tuvo lugar en el espacio-tiempo del cual se ocupa esta investigación, de modo que, el capítulo se articula y expone en arreglo con cuatro grandes momentos.

Inicialmente se proponen algunos elementos constitutivos para la elaboración y desarrollo de un proceso de categorización en clave de sistematización de experiencias y reconstrucción colectiva de la historia, así mismo, se presentan las características generales del ejercicio de categorización realizado al relato producido en el marco de la reconstrucción colectiva de la historia. En segundo momento, se presentan algunas comprensiones que se han desarrollado recientemente en Colombia y América Latina en relación con la categoría de *formación política* en clave de lo enunciado en el relato producto de la investigación.

Finalmente, con base en la experiencia de los procesos educativos y populares de la localidad de Bosa, además, con la intención de efectuar un ejercicio de proyección de saberes, reflexiones y experiencias, se postulan algunas rutas de acción y trabajo que se pueden emplear o ser funcionales a otros escenarios de organización, lucha y acción política de orientación popular. Este apartado final, debe ser considerado como un espacio de cierre y conclusión sobre la experiencia de lucha, resistencia y organización de la localidad de Bosa.

Disposiciones para la categorización

Cada etapa de un proceso de Reconstrucción Colectiva de la Historia implica disposiciones analíticas y metodológicas específicas, esto con la intención de hacer del ejercicio participativo, un catalizador efectivo para potenciar las dinámicas del colectivo, comunidad u organización social en la que se efectúa el proceso de investigación. Entre otras, una de las más relevantes y trascendentales tiene que ver con el momento analítico e interpretativo del constructo narrativo.

De forma que, el momento final de la reconstrucción colectiva de la historia demanda necesariamente un trabajo riguroso que permita al equipo sistematizador, reconocer los conceptos, características, comportamientos y tensiones que se naturalizan e invisibilizan en la cotidianidad de los procesos políticos y sociales, pero que, a su vez, son los elementos que articulan y posibilitan que dichos procesos se concreten, desarrollan y proyectan en el tiempo. De acuerdo con el planteamiento de Santiago Gómez (2021) la lectura categorial se entiende como:

Categorizar, analizar e interpretar el relato consensuado construido a varias manos en una Reconstrucción Colectiva de la Historia (RCH) o en una sistematización de experiencias, supone un esfuerzo cognitivo-afectivo en el que se segmenta, descompone, organiza y conceptualiza el proceso, buscando una relectura de la experiencia desde una perspectiva interpretativa-comprensiva en la que se reconocen explícitamente las fortalezas, debilidades, problemas, tensiones y significados que han adquirido algunos de los elementos que definen el sentido y alcance de la acción colectiva de un proceso organizativo (p.3)

De modo que, el análisis y la interpretación del relato colectivo permite conducir al reconocimiento de los tejidos conceptuales que no están presentes a simple vista en la cotidianidad de un proceso político u organizativo, pero que tampoco son explicitados en forma concreta en la producción narrativa intersubjetiva. Por esta razón, y de acuerdo con las premisas de la reconstrucción colectiva de la historia, la lectura analítica y categorial de un relato requiere proponerse en virtud de los elementos que subyacen en forma recurrente en el

relato y que permiten la explicación de los comportamientos y alcances de un proceso educativo-político en un determinado espacio y tiempo.

Alfonso Torres y Absalón Jiménez (2004) mencionan que el análisis categorial y conceptual “permite, en cierto modo, mirar los hechos, organizarlos (...) permite construir un correlato o modelo conceptual apropiado al objeto de investigación o a los hallazgos del análisis, siendo una base importante para la construcción de modelos conceptuales propios”. (p.25). Por su parte, German Mariño (2011) señala que:

Categorizar es agrupar o establecer vínculos con base en una propiedad común; es una manera de organizar la información para disponer de unidades analizables. Mediante la categorización, los datos o la información se segmentan, pero también a partir de ésta es más fácil encontrar las relaciones; reensamblar y conceptualizar la experiencia. La categorización busca ir más allá de los datos; dar lugar a nuevas preguntas y abrir posibilidades analíticas. Por esto es necesario no sólo conocer y ampliar la información que se tiene sobre el tema, sino leer algunos textos especializados que se consideren pertinentes para establecer la relación entre conceptos y las prácticas concretas” (p.1).

En sintonía con lo mencionado por Mariño (2011) y Santiago Gómez (2021) exponen algunas características sobre la forma en que se producen las categorías que derivan de la descomposición y análisis del relato intersubjetivo, de manera que las categorías se construyen en forma deductiva y hacen parte del acervo de lecturas, intereses y experiencias que llevan “encima” las y los integrantes del equipo de sistematización (...) mientras que, las subcategorías tienden a ser inferidas y construidas de forma inductiva.

Dicho esto, la ruta establecida para la elaboración del análisis del relato intersubjetivo, de acuerdo con el presupuesto metodológico de la reconstrucción colectiva de la historia, es organizada en tres momentos diferenciados e

interdependientes. En principio, el ejercicio de segmentación y discriminación de la información contenida en el relato, en segundo momento se analiza y comprenden los fenómenos a la luz de la categoría que recoja y potencie las tensiones, límites y proyecciones políticas. Finalmente, se propone una valoración a propósito de la experiencia educativa, de cara a posibles actuaciones en otros escenarios.

Síntesis del proceso de categorización¹⁴

El proceso de categorización del relato sobre la experiencia educativa y política que acá se abordó, se organiza con base en dos ejercicios de articulación de la información. Esto con intención de posibilitar que la información contenida en el constructo narrativo intersubjetivo sea analizada e interpretada de forma rigurosa, además, que la categorización responda a los intereses y postulados teórico-analíticos que resultan relevantes para el equipo de investigación.

I. Discriminación general de la información. En la aproximación inicial se organizó la información en virtud de los componentes pedagógicos definidos colectivamente y su relación con las dimensiones analíticas subyacentes, que se consideraron como pertinentes división argumentativa e histórica del relato.

II. Una vez realizado el ejercicio de disgregación de la información en ejes conceptuales, se procedió a analizar párrafo a párrafo el relato, eso como la intención de agrupar tendencias narrativas, de manera que se expusieran las categorías analíticas que procedieron como pertinentes.

¹⁴ El proceso de descomposición del relato, que supone el ejercicio interpretativo y analítico de categorizar, para organizar y comprender los fenómenos políticos a la luz de las categorías explicativas, se desarrolló párrafo a párrafo sobre el relato. Cuestión que implicó un esfuerzo importante para el equipo de sistematización, debido no solo a la dimensión analítica, sino a a la extensión del ejercicio, por esta razón, la matriz de categorización específica se adjunta como material anexo a la investigación.

Tabla 3

Categorización Inicial: de los componentes pedagógicos a la estructura general del relato

Categorización general de primer orden.		
Eje conceptual	Componente del relato	Aporte del relato
Participación y acción en las plataformas políticas nacionales.	<p>La Red Revuelta llega al colegio.</p> <p>Videos y rollos: Lugar de encuentros y luchas.</p> <p>La formación política y los Derechos Humanos.</p> <p>La articulación política, más allá de Bosa, Casa cultural Bareke.</p> <p>La primera Minga indígena llega a Bogotá.</p> <p>El Congreso De Los Pueblos en el territorio</p> <p>Las dinámicas y fracturas que se presentan en las organizaciones del occidente de Bosa.</p>	<p>Formación política.</p> <p>Movimientos sociales.</p>
Dinámicas conjuntas de movilización social.	<p>Vamos a parar la calle del Carrefour.</p> <p>Contravía Bosa</p> <p>La objeción de conciencia al servicio militar obligatorio.</p> <p>La Medialuna del sur de Bogotá.</p> <p>La figura de Camilo Torres y la construcción del poder popular.</p> <p>Movilización social y popular en Bosa.</p> <p>Primero de mayo combatiente, desde el sur y con la gente</p> <p>Primero de mayo desde Bosa.</p> <p>La última gran movilización: el paro del 2019.</p>	<p>Acción política directa.</p> <p>Formación política.</p>
Fútbol y participación desde lo popular en barras y perspectiva futbolera	<p>El fútbol desde una perspectiva multidimensional.</p> <p>Escuela de fútbol Por La Banda Izquierda.</p>	<p>Fútbol popular.</p>
Narrativas contraculturales y la experiencia popular (El punk).	<p>El parche del pedazo.</p> <p>Música, cerveza y organización.</p> <p>La última gran movilización: el paro del 2019.</p>	<p>Cultura popular,</p> <p>Formación política.</p>

Vida cotidiana y cultura popular experimentada en conjunto.	La escuela como huerta de luchadores. El Colegio San Bernardino. El profe Hermes. El Colegio el porvenir. El profe José Barragán. ¿Cómo llegamos a Videos y rollos? La señora Carmen Hoyos y los comedores comunitarios. Todas las movilizaciones tratamos de llevarlas al barrio.	Formación política.
---	---	---------------------

Producto de la segmentación o descomposición en partes del relato que derivó de la reconstrucción colectiva de la historia, y de la consecuente revisión temática, se pone en evidencia que a lo largo del relato una práctica educativa se hace transversal y tendencia en los diferentes momentos, procesos y escenarios en los que se teje el constructo histórico. De allí que, *la formación* se expresara en todos los espacios como una variable constante, es decir que, los diferentes escenarios, momentos y procesos se caracterizaron por ser o desplegar prácticas formativas explícitas e implícitas.

Específicamente, la categoría más robusta, debido a su diversidad explicativa y su pertinencia para el análisis de fenómenos políticos subyacentes en los diferentes escenarios de organización popular-comunitaria, fue la de *formación*, no obstante, se reconoció a la luz de los planteamientos de Alfonso Torres (2007) que, la militancia y el ejercicio de prácticas educativas de orientación popular en clave liberadora desarrolladas en Bosa, por sí mismo, debería exponerse como una acción política deliberada. Torres Carrillo (2017) menciona que:

El uso de la categoría formación se encuentra asociado con un término central en las prácticas educativas populares (...) a diferencia de las prácticas escolares, en educación popular no hablamos casi de 'enseñanza', sino de formación de sujetos, formación en valores, formación de conciencia, etc. El contenido y usos prácticos de dicha categoría, también merece profundizarse. En una reciente investigación sobre

Pedagogía de las organizaciones populares (...) hemos encontrado que, en torno a la formación, se articulan otras prácticas como ‘acompañamiento’, ‘seguimiento’, ‘animación’, así como el supuesto de que la formación propiciada desde las organizaciones es el resultado tanto de las prácticas educativas explícitas, como de las múltiples interacciones, conversaciones y acciones cotidianas”. (p. 47).

En definitiva, el examen de los segmentos en los que se descompuso el relato, sumado al valor político que supone la concepción de formación y todas sus implicaciones en los diferentes escenarios de disputa política e ideológica, así mismo, debido a la capacidad explicativa en relación con las luchas sociales, populares y educativas en la localidad de Bosa, se determinó asumir a la categoría de *formación política* como el hilo transversal para articular la reflexión, análisis e interpretación de los elementos políticos, culturales, sociales y educativos derivados del constructo narrativo.

Comprensiones sobre la formación política

Las reflexiones en torno a la formación política no son nuevas en el campo de las ciencias sociales, la educación y la pedagogía, sin embargo, con el surgimiento y consolidación de los movimientos sociales en la década de 1970 se genera un crecimiento exponencial en la producción académica y teórica en relación con la categoría de formación política. De allí que, este apartado se proponga como una exposición sobre las principales características de la formación política de acuerdo con los postulados expuestos en el libro “formación política en América latina desde la educación popular y las pedagogías críticas”.

Fabián Cabaluz, (2022) quien hace parte del grupo de trabajo de educación popular y pedagogías críticas del Consejo Latinoamericano de ciencias sociales (CLACSO) elabora un conjunto de entradas reflexivas (hipótesis), desde los cuales es posible concretar una aproximación explicativa a la categoría de formación política en el marco de los planteamientos teóricos y metodológicos de la educación popular en América Latina. Es decir que, las construcciones de Cabaluz (2022) se

pueden comprender como una suerte de síntesis de la formación política entendida como una práctica connatural a la militancia en procesos organizativos de orden popular.

En principio, sugiere Fabián Cabaluz (2022) que, la formación política debe considerarse como una práctica propia de los procesos comunitarios y organizativos, esto en la medida en que los escenarios de lucha y resistencia no suponen solamente ejercicios de disputa por el control y ejercicio del poder institucional, sino que en estos espacios se consolidan y fortalecen subjetividades militantes. De modo que la acción política explícita, potencia la concepción revolucionaria y transformadora en los sujetos que intervienen o participan de escenarios de disputa política, se cualifican de manera simultánea.

Efectivamente, este planteamiento permite la comprensión de buena parte de los fenómenos enunciados en el relato intersubjetivo, es decir que, todos los escenarios de lucha política, partiendo desde los educativos formales (escuela) hasta las plataformas nacionales como el Congreso de Los pueblos y la Minga de resistencia social y comunitaria, se concretó la subjetividad militante revolucionaria, luego puede decirse que, simultáneamente a la acción política, los espacios posibilitaron la formación política de los sujetos que allí concursaron, cuestión que se expresó en la configuración de colectivos de trabajo popular y organizaciones sociales.

De otra parte, con relación a los escenarios de formación política, Cabaluz (2022) menciona que esta se produce y reproduce en virtud de los momentos históricos de crisis, de manera que, en el marco de revueltas populares y estallido social, las personas que hacen parte de procesos organizativos, consolidan necesariamente, espacios de formación política que son necesarios para la comprensión coyuntural del momento, pero que resultan trascendentes en el tiempo en la medida en que son lecturas críticas sobre el desarrolló cotidiano de la realidad,

razón que supone un posicionamiento y un planteamiento político-ideológico sobre la misma.

De esta manera, se comprende que buena parte del relato intersubjetivo, gravite en torno a momentos de movilización social, es decir que, estos momentos son altamente recordados y mencionados, no solo por la trascendencia histórica de los mismos, sino porque al calor de la lucha en el marco de revueltas, movilizaciones y estallidos sociales, se afianzaron los postulados políticos individuales y colectivos en relación con la realidad política, económica y social. De esta forma, las coyunturas políticas que se consideran como coyunturales (espacios de crisis), fueron espacios privilegiados para la formación política de las personas del occidente de la localidad que militaban en procesos comunitarios.

En tercer momento, Cabaluz menciona que en el marco de los procesos de formación política se estimula y potencia la cualificación académica y cognitiva general de los militantes, al mismo tiempo que se fortalece la subjetividad política. En ese sentido, se consolidan procesos de investigación y problematización sobre los entornos inmediatos a las organizaciones sociales, así como dimensiones estructurales de la realidad social y política. En relación con este planteamiento, resulta muy relevante señalar que, en el relato se puede advertir la existencia sistemática y continuada de procesos investigativos y problematizadores de la realidad.

De manera particular, vale la pena señalar que en el constructo intersubjetivo sobresalen producciones escritas e investigativas tales como periódicos o diarios, en los que participan o son creados por uno o más de los participantes del proceso político y organizativo. Del mismo modo, resulta muy interesante, advertir que durante el relato se evidencia la creación de tres trabajos a forma de tesis de grado (incluido este), en el cual se recoge y reflexiona sobre las prácticas y experticias en el campo del trabajo político comunitario efectuado en la localidad de Bosa.

Otra de las entradas para comprender la formación política en el marco de procesos organizativos, se relaciona con dos aspectos muy singulares, por un lado, que las organizaciones sociales y políticas despliegan un entramado de escenarios de formación que se instituyen en la cotidianidad de los militantes, razón por la cual se consolidan formalmente como los espacios de cualificación para la militancia. Esto quiere decir que la formación política se produce en los talleres, encuentros, y “capacitaciones” que se construyen formalmente, pero al mismo tiempo, la relación cotidiana, el ejercicio de compartir y coexistir en el mismo espacio-tiempo, supone la consolidación de ejercicios de formación política. (Cabaluz, 2022)

De otra parte, hay que advertir que, la formación política se caracteriza por ser una forma de mantener la memoria rebelde o la memorias de las luchas, dicho de otra forma, en los procesos cotidianos de formación política y militante en el seno de las organizaciones sociales, se transfiere generacionalmente el pasado de lucha y resistencia, de manera que en las organizaciones sociales no solo se produce una cualificación política de los sujetos, sino que se construye un vínculo robusto entre el pasado y el presente.

De modo que, el planteamiento de Cabaluz puede considerarse como una aproximación general a los escenarios y los momentos en los que tiene lugar la formación política en el seno de las organizaciones sociales, así mismo, se identifica con claridad la influencia que tiene la formación política en sus diversas expresiones para la consolidación de subjetividades militantes. Sin embargo, el examen de la coyuntura por la cual atraviesa la formación política como categoría, o lo que autores como Herrera (2014) y Villafañe (2014) han denominado, la crisis de la comprensión de la formación política conduce necesariamente al examen de algunas otras comprensiones sobre la misma.

Una mirada o perspectiva bastante sugerente, la desarrollan Castaño, Salazar, Hernández, Ospina y Piedrahita (2022), quienes, vinculan la formación política a las relaciones cotidianas que se producen en el marco de la praxis

militante en organizaciones sociales y comunitarias en Colombia. En ese sentido, un primer elemento que está anclado a esta concepción cotidiana de la formación política es la relación que se ha constituido entre la necesidad de la cualificación para la disputa política en diferentes niveles y escenarios, sumado a la construcción de subjetividades basadas en las características propias de la experiencia de lucha. De tal manera, los autores proponen que:

Entendemos que lo político y la formación pasa por comprender y potenciar aquellas dimensiones simbólicas, sensoriales y afectivas desde los cuales se tejen los vínculos, las utopías, que con lleva a prácticas y apuestas de construcción de subjetividades que tienen la potencia de promover y dinamizar proyectos de disputa cultural frente a las formas de ser y construir-nos en este presente convulso y mediado por los esquemas de valores neoliberales, individualistas y alienantes de la sociedades capitalistas (Castaño, Salazar, Hernández, Et Al, 2022, p. 115).

De modo que, la formación resulta no solo como un espacio estructurado o direccionado que deriva de la reflexión sobre la realidad y sus especificidades coyunturales, sino que, también se comprende como una relación cotidiana que potencia diferentes dimensiones de la vida militante. Hay advertir que, reconocer la importancia de la cotidianidad e identificar que en ella trascurren ejercicios simbólicos, culturales y familiares de formación, no supone señalar que todo lo que ocurre en los intersticios de las organizaciones sociales y en su cotidianidad es formación política, es decir, no se puede caer en la ligereza temática, de enunciar que todo y cualquier cosa es formación política.

En relación con lo enunciado, una característica muy importante de esta comprensión sobre la formación política estriba en el relacionamiento crítico con los espacios cotidianos en los que se producen escenarios o nichos de formación. Es decir que, la formación política en esta acepción no se reduce a una narrativa colectiva en perspectiva social, dado que no todo lo vivido cotidianamente se puede bautizar como formación política, tampoco es posible que toda acción desarrollada en el colectivo u organización deba considerarse como elemento valido para la

construcción de subjetividades militantes. Sobre el particular, es necesario recoger el planteamiento de los autores, quienes apuntan que:

Hemos venido planteando la necesidad poner en sospecha nuestros propios procesos o procesos de otros que se hacen llamar formación política, leerlos críticamente implica develar, distanciar, y leer con perspectiva histórica y política, Lo anterior, pasa por ejemplo de leer las tensiones, en las maneras de entender y tejer liderazgos para la autonomía, y no para la dependencia o el servilismo ideológico heredado de las acciones de formación de cuadros de los tradicionales partidos de izquierda e incluso de ciertos sectores orgánicos del progresismo y las ONG. (Castaño, Salazar, Hernández, et al, 2022, p. 119).

En consecuencia, la cotidianidad y las experiencias propias de los sujetos que participan de escenarios de militancia y organización popular son insumos clave, para la formación política, no obstante, es necesario advertir que la formación desborda la convivencia o coexistencia cotidiana de los sujetos en escenarios de lucha. Dicho de otra manera, la cotidianidad es el insumo sustancial para generar y proponer escenarios de posibilidad en los que la formación política, como un ejercicio deliberado y connatural la práctica política se efectúe.

Así mismo, se debe entender que las acciones cotidianas y de movilización política que desarrollan las organizaciones, y que no necesariamente son asumidas como espacios para la formación de sus militantes, son acciones políticas deliberadas que engendran o integran componentes que resultan formativos y aportan a la consolidación de subjetividades militantes. De modo que, los escenarios como pintas, murales, carnavales, partidos de fútbol, fiestas y otros, integran valores y características que son insumos prácticos para la formación política.

Así las cosas, la comprensión de la formación política que ubica la cotidianidad como uno de sus fundamentos, es sumamente valiosa, en la medida en que plantea un puente entre dos expresiones o comprensiones que son

diametralmente opuestas. Por un lado, la comprensión que ubica a la formación política como un escenario deliberado, estructurado, con tiempos, objetivos y contenidos específicos. En contraste, la otra acepción señala, que todo espacio de relacionamiento humano es en sí mismo un espacio de formación política.

Una vez expuesta la dicotomía entre estas dos comprensiones, vale la pena recoger la postura en relación con la formación política, que ubica a la cotidianidad como insumo, pero que no se agota allí, es decir, “se asume que la formación política es una hibridación, es de academia, pero también es de calle, se reconoce ética, pero también política, se asume senti-pensante, es estratégica, se ubica en el adentro y el afuera, se entiende móvil, cambiante, en tránsito permanente”. (Castaño, Salazar, Hernández, et al, 2022, p. 120).

Ahora, las comprensiones frente a la formación política que se han expuesto se reconocen y asumen como dos de las “patas” de un trípode, es decir que, la perspectiva que identifica y permite la comprensión de buena parte de los fenómenos narrados en el constructo intersubjetivo, se hace consciente solo en la medida en que integra tres dimensiones. La primera dimensión es la desarrollada por Cabaluz (2022) y tiene que ver con los escenarios formativos que posibilita la acción deliberada de las organizaciones sociales, la segunda dimensión es la propuesta por Castaño, Salazar y Hernández (2022), está vinculada a la cotidianidad reflexiva en clave de formación política.

En esa medida, la tercera dimensión, que resulta ser la tercera “pata” del trípode, es desarrollada por Piedad Ortega (2022), quien postula una comprensión de la formación política que integra o vincula la dimensión histórica, específicamente la memoria histórica como catalizador de resistencia y lucha social. Así las cosas, las comprensiones sobre la formación política que acá se examinaron, se configuran como un articulado de tres dimensiones; la acción de las organizaciones sociales, la cotidianidad de la experiencia militante y la memoria histórica en clave de resistencia social.

La comprensión que explora la memoria histórica como fundamento y producto para la formación política es planteada por Ortega (2022) desde el campo de la educación popular, de allí que, sus postulados estructurantes reconozcan la trascendencia ética, política, filosófica y educativa de los aportes de Paulo Freire para la consolidación de la acción política popular en el marco de un contexto hostil de orientación patriarcal, individualista y. De manera que, pensar la formación política en clave de la memoria histórica de las luchas y las resistencias, demanda, recrear los escenarios de formación como un entramado de símbolos, rituales, practicas, sentires, luchas y esperanzas, de acuerdo con Ortega (2022), la potencia de la formación política en clave de la educación popular se ubica en:

la persistencia de esta pedagogía por el vínculo y la transmisión intergeneracional en términos de una construcción colectiva que despliega prácticas de solidaridad en torno a proyectos pedagógicos, sociales, políticos y culturales. Tiene resonancia como producción de lo múltiple, de la diversidad, de la diferencia, de la interculturalidad para recrear la necesidad permanente de construir comunidades emocionales, filiales, políticas y de memoria. De igual modo, la recreamos en perspectiva freiriana como un diálogo de saberes del orden de lo político, lo ético, lo cultural, lo simbólico y lo afectivo. Debido a lo anterior, se presenta la exigencia por ocuparnos de los conflictos que el mundo contemporáneo nos plantea, como también las problemáticas de nuestro país; las cuales tienen resonancia en todo espacio de socialización para razonar acerca de ellas y los efectos que tienen en la constitución subjetiva de nuestras trayectorias biográficas, en las que emerge la narración de nuestras experiencias (Ortega, 2022, p. 229).

En consecuencia, esta tercera comprensión de la formación política es una ruta o derrotero que devela la necesidad de poner en común todos los elementos que son connaturales a las prácticas emancipadoras y transformadoras pero que también son posturas teóricas y reflexivas, es decir, la formación política no se puede comprender o identificar a la luz de la cualificación unidimensional de las subjetividades militantes, sino que se comprende como un escenario de síntesis en

el cual la hibridación entre la teoría y la práctica, la reflexión y la experiencia organizativa, se articula en clave de la construcción cotidiana, sistemática, reflexiva y crítica de escenarios de acción pedagógica popular transformadora.

Finalmente, el “trípode” que resulta de las comprensiones expuestas sobre la formación política, es una articulación que se reconoce y aproxima al planteamiento de Hugo Zemelman (2009) sobre el pensar epistémico, es decir, la formación política es una necesidad imperativa para el posicionamiento crítico de las subjetividades militantes y de las organizaciones sociales, en el marco de la realidad fluctuante que propone el capitalismo contemporáneo, así que, el posicionamiento crítico implica la formación derivada de escenarios deliberados para la cualificación teórica y política, pero también el fortalecimiento cotidiano de los lazos y expresiones de familiaridad que se dan en el territorio, así como el diálogo constante entre la investigación popular, la educación autónoma y la práctica política.

Conclusiones

Valorar la experiencia sistematizada y presentar las conclusiones que derivaron del proceso de elaboración, investigación y redacción del texto, implica necesariamente la segmentación de las conclusiones, de modo que, con la intención de hacer una valoración y conclusión justa del proceso desarrollado, este apartado se articula con base en cuatro grupos de conclusiones, a saber: I. Balance de los objetivos de investigación propuestos II. Balance sobre el desarrollo del proceso de producción de la información III. Balance de la situación política y organizativa de las personas y colectivos de Bosa. IV. Nuestros aportes metodológicos y categoriales.

Balance de los objetivos de investigación propuestos

El proceso de reconstrucción colectiva de la historia que se desarrolló en el occidente de la localidad de Bosa, jamás se proyectó como un ejercicio eminentemente academicista, es decir que, sus objetivos fundamentales desbordaban los alcances y características de un trabajo de investigación adscrito a un programa de formación posgradual. Por lo tanto, la valoración de cierre y las conclusiones que acá tiene lugar, deben comprenderse a luz de dos focos, por un lado, el alcance logrado en relación con el cumplimiento de los planteamientos explícitos, y de otro lado, los aportes o incidencias del desarrollo *per se* de la investigación en las personas y colectivos del territorio.

Hay que agregar que, las conclusiones expresadas dan cuenta de los aportes y consideraciones que, desde la investigación y la reflexión sobre el ejercicio analítico, se condensaron como producto. Luego, las conclusiones son expresión de los constructos y planteamientos propios en relación con las metodologías empleadas y la apropiación y creación de saber conceptual frente a la formación política en clave de organización popular comunitaria.

En ese sentido, hay que advertir que el planteamiento sobre la construcción, interpretación y comprensión colectiva del pasado se elaboró con base en un ejercicio sistemático de dialogo entre la experiencia propia y la teoría educativa y política transformadora, de manera que, la reconstrucción colectiva de la historia se llevó a cabo de acuerdo con las premisas de una modalidad de investigación participativa con orientación transformadora. Empero, es necesario reconocer que la implementación y desarrollo de la investigación, dadas las características contextuales, personales y coyunturales de los participantes, obligó a hacer uso de técnicas y principios metodológicos de corrientes de producción del conocimiento como la sistematización de experiencias.

Dicho esto, es preciso concluir que esta lectura conjunta del pasado no solo resultó sumamente valiosa en la medida en que posibilitó un ejercicio de autocrítica colectiva sobre el quehacer político de diez años transcurridos, sino que, también aportó a la consolidación y diseño de planes de acción política, que se vienen implementado en el territorio en la actualidad. Del mismo modo, la reconstrucción colectiva de la historia realizada, la cual se expresa en el constructo narrativo intersubjetivo, garantizó que los militantes de los procesos que hicieron parte del ejercicio de investigación conocieran e implementaran técnicas de producción del conocimiento, es decir, aprendimos colectivamente a investigar, mientras investigamos sobre nuestro pasado.

El objetivo que estableció la necesidad de configurar un marco histórico referencial, permitió el reconocimiento de las características políticas y económicas del país en las últimas dos décadas, por lo tanto, este reconocimiento, se desarrolló como una suerte de análisis histórico de largo plazo, de tal suerte que, la historia política y social de Colombia en la última década, se valoró no solamente como el producto de un conjunto de coyunturas, sino como el resultado de la aplicación sistemática y deliberada de políticas económicas pensadas para el beneficio de un reducido nicho social.

En consecuencia, la elaboración del marco histórico no solo se cumplió como un requisito fundamental para la comprensión contextual de los hechos relatados en la Reconstrucción Colectiva de la Historia, sino que, del mismo modo, se convirtió en un insumo analítico para los escenarios de formación política de los colectivos y personas que participaron de la investigación. En ese sentido, ese segmento de la investigación cumplió una doble función, por un lado, el referente histórico de lo ocurrido, por otro lado, el material analítico e histórico para la comprensión y proyección de las luchas sociales en los próximos años.

Así mismo, la reconstrucción colectiva del pasado, que no solo se expresó como modalidad investigativa, sino que también se evidenció en el relato intersubjetivo, fue sumamente potente dada su riqueza analítica y metodológica, incluso, es posible afirmar que se transgredieron los alcances propuestos en la fase de planeación, esto, en tanto el relato abarcó más tiempo del planeado inicialmente en el límite temporal determinado. De esta forma, resulta necesario mencionar que el relato por sí mismo, debe considerarse como una pieza de alto valor histórico y político en la medida en que se produjo en el marco de una pandemia insólita que modificó las condiciones de vida de las personas de la localidad de Bosa, y en la cual se acentuaron las indignas condiciones de vida del conjunto de la población de los sectores populares de la ciudad.

Finalmente, el proceso de investigación, que se produjo con arreglo en los principios de la educación popular y la investigación y acción participativa, reafirmó la necesidad de la construcción teórica y metodológica de modalidades para la producción de conocimiento en clave liberadora. Dicho de otra manera, el objetivo que planteó la necesidad de reconocer las perspectivas teóricas y analíticas de la acción política en Bosa, perfiló la imperatividad de los principios de la educación popular y la teoría crítica latinoamericana, para la cualificación de la acción política emancipadora.

A su vez, la revisión de las premisas teóricas y metodológicas que derivaron del análisis del relato, reafirmó la necesidad de constituir círculos de acción pedagógica en clave de la educación popular, de manera que, la acción política colectiva del futuro, debe proyectar con claridad la acción pedagógica y política, esto debido a que, aun cuando los elementos de la educación popular siempre estuvieron presentes en los diferentes momentos del procesos investigado, resulta necesario ser más específicos y concretos en el diseño o elaboración de las formas, repertorios y modalidades de trabajo social y comunitario.

Balance sobre el desarrollo del proceso de producción de la información

El desarrollo y elaboración de la investigación, en sus diferentes fases estuvo atravesado por interesantes e importantes fenómenos, fundamentalmente, dos aspectos que incidieron de forma determinante en la Reconstrucción Colectiva de la historia deben ser reseñados en este apartado de conclusión. El primer aspecto estuvo relacionado con la disparidad entre la lógica de escritura y los límites temporales que subyacen a la investigación en el marco de la maestría y la concepción un tanto más laxa o distendida de los tiempos de acción y producción desconocimiento en el marco de las organizaciones sociales.

Uno de los importantes retos para el desarrollo de esta investigación, estuvo ligado a la necesidad de lograr reunir en forma física o virtual al grupo de personas que participaron en la investigación, sin embargo, gracias a la disposición e intención de la gente que se vinculó al proceso de producción de información, se consiguió que los espacios de encuentro se hicieran rutinarios y periódicos, así que la investigación no solo propició el encuentro entre personas que en la cotidianidad no se veían con regularidad, sino que aportó a la sistematicidad del encuentro político y operativo para la acción colectiva de las organizaciones sociales.

Del mismo modo, el proceso de investigación y reconstrucción colectiva de la historia tuvo que adaptarse a las implicaciones de la pandemia producto del virus

del Covid-19. Este fenómeno sin antecedentes recientes obligó a la modificación sustancial de la metodología de encuentro y diálogo. No obstante, gracias a la necesidad de reunir a las personas y colectivos en medio de la pandemia, fue posible efectuar acciones colectivas para atender las necesidades económicas de comunidades que en Bosa se vieron afectadas por la imposibilidad de trabajar.

La crisis económica derivada de la pandemia, que afecta fundamental y específicamente a los habitantes de sectores populares, fue analizada y discutida en el marco de los escenarios dialógicos que se concretaron en razón de la elaboración de la investigación, y es debido a la lectura sobre la crisis, que las personas y colectivos vinculadas a la investigación determinaron asumir la tarea de conseguir alimentos para los habitantes más empobrecidos del territorio, de esta forma, en el marco de la tesis se produce una experiencia de solidaridad popular, pues se comienzan a gestionar entre colectivos, organizaciones y personas particulares, recursos económicos para garantizar un mínimo vital alimentario para las familias del territorio.

En esa medida, el encuentro que se produce en razón a la elaboración de la investigación de la tesis termina siendo una excusa para potenciar y efectuar trabajo político y comunitario en el marco de una de las peores crisis que han sufrido las personas de sectores populares de la ciudad. De forma que, la Reconstrucción Colectiva de la Historia se produce no en el marco o en virtud de ex militantes de organizaciones populares, sino al calor de la organización comunitaria, por lo tanto, el trabajo político cotidiano, se imponía como una condición necesaria y simultánea a la elaboración de la sistematización.

Sobre de la situación política y organizativa de las personas y colectivos en la localidad de Bosa.

El desarrollo del proceso de sistematización y elaboración de la Reconstrucción Colectiva de la Historia propició el reconocimiento de un conjunto

de caracteres que, debido a su naturaleza cotidiana, no resultan del todo explícitos o eran considerados en su total dimensión. De allí que, este apartado final, da cuenta de los aspectos políticos y organizativos, que debido al desarrollo de la investigación se hicieron evidentes en personas y colectivos vinculados al proceso durante los dos últimos años.

- A lo largo de los últimos 10 años de trabajo político y organizativo en el territorio, se generaron importantes tensiones o fracturas entre personas y organizaciones, sin embargo, siempre se mantuvieron vínculos de amistad y cotidianidad, desde los que se dinamizaron espacios de lucha resistencia y movilización en la localidad. Hay que agregar, que dicho hilo de cercanías y afectos ha posibilitado, que en la localidad de Bosa, incube un nicho de resistencia social y organización comunitaria, sin precedentes en la historia reciente de la ciudad.
- Los espacios de formación política y educación popular en la localidad se han mantenido en el tiempo, sin embargo, resulta preocupante, que, en la contemporaneidad, no se desarrolle en forma efectiva, un proceso de relevo generacional, es decir que, aún se mantiene como responsables de espacios comunitarios, personas que han desarrollado trabajo político y pedagógico por más de 20 años.
- Las plataformas políticas amplias como la Marcha Patriótica y el Congreso de Los Pueblos tienen importante acogida en el territorio, sin embargo, se puso en evidencia, que es necesario fortalecer los trabajos de base, antes que pretender consolidar la existencia y permanencia de plataformas políticas en el territorio.
- En la actualidad, resulta necesario y conveniente fortalecer los escenarios no institucionales de educación, es decir que, garantizar la cualificación de las personas del territorio, implica concretar espacios de formación popular en clave de acceso a la educación pública superior, esto, debido a que se reconoce, que la

vida y proyecto político de las personas que participaron de la investigación se modificó sustancialmente con el acceso a la universidad.

Finalmente, resulta imperativo reconocer que, el ejercicio político y pedagógico en su acepción popular, no puede ser considerado como un “pasatiempo” al cual se le dedican algunas horas de la semana, muy por el contrario, es preciso que la organización popular se consolide como una opción de vida, en la cual se le garanticen a todas las personas mínimos de dignidad económica y política, razón por la cual, las prácticas de investigación y educación popular, deben conducir a formalizar y acentuar la necesidad de concretar espacios de transformación política, que aporten a la construcción del poder popular y la vida digna.

Aportes al campo de la investigación y la producción de conocimiento

La reconstrucción colectiva de la historia, como se expresó a lo largo de la investigación, debe comprenderse desde una perspectiva bidimensional, es decir, como parte sustancial de la arquitectura metodológica que permitió el desarrollo del proceso investigativo, así mismo, la reconstrucción colectiva de la historia se también se expresa en la elaboración narrativa intersubjetiva, la cual, a su vez, decantó en el análisis categorial que posibilitó el proceso de interpretación y reflexión y sistematización de la experiencia propia.

En ese sentido, como producto de la categorización, análisis e interpretación de la reconstrucción colectiva de la historia, derivan comprensiones propias (nuestras) en relación con tres campos de la investigación social y educativa. El primero de ellos tiene que ver con las comprensiones que se configuraron sobre las metodologías de investigación participativa, puntualmente con la reconstrucción colectiva de la historia y la sistematización de experiencias. En segundo momento, se configuró un aporte colectivo a la comprensión y categorización de la formación política en clave militante.

Finalmente, como resultado del proceso de investigación, se establecieron comprensiones propias en relación con la naturaleza del espacio, es decir, se configuraron perspectivas conceptuales sobre la naturaleza del territorio y el espacio en clave de la acción política de las organizaciones políticas, sociales y comunitarias con orientación liberadora y emancipadora.

Sobre las metodologías participativas en clave experiencial.

El desarrollo e implementación de la reconstrucción colectiva de la historia, demandó la necesidad de perfilar técnicas, rutas e hibridaciones metodológicas que permitieran alcanzar las metas propuestas. Específicamente, hay que mencionar que aun cuando esta investigación se matriculó y elaboró con base en los postulados de la modalidad de investigación en educación popular denominada reconstrucción colectiva de la historia, fue necesario vincular técnicas, perspectivas y planteamientos de modalidades de investigación participativas, como la sistematización de experiencias.

En ese sentido, en términos metodológicos hay que señalar que en el campo de la educación popular, y específicamente en la construcción colectiva de conocimiento que se elaboró, fue imperativo comprender que las modalidades de investigación participativas no son esquemas absolutos o acabados, es decir que, la investigación y producción de conocimiento en el campo popular, implicó la modificación y creación de técnicas de investigación y de repertorios para consolidar la producción de la información.

De manera específica, en el marco de la investigación se consolidaron dos que pueden ser empleados en futuros ejercicios de investigación y producción de saber popular. *Las situaciones conversacionales*, fueron espacios creados con la intención de permitir que la memoria y la oralidad fluyeran sin intervención específica de preguntas o estructuras conceptuales predeterminadas, es decir que,

en los escenarios conversacionales, que por lo general se generaron en escenarios distendidos como (parques, canchas de fútbol, canchas de tejo, bares de barrio etc.), los participantes de la investigación tuvieron la posibilidad de recordar y socializar sus experiencias particulares y colectivas.

En consecuencia, las situaciones conversacionales, como técnica para producir conocimiento en el marco de investigaciones participativas se caracterizan por: 1. Es un espacio familiar y cómodo en el cual el participante se siente inmerso en su cotidianidad. 2. No existen preguntas o esquemas que interroguen en forma directa a los interlocutores, pues la conversación fluye de manera libre y espontánea 3. El tema u objetivo de la conversación es socializado solamente al inicio de la discusión. 4. Las situaciones conversacionales no se concluyen o finalizan, dado que no es necesario establecer consensos o acuerdos entre las versiones del pasado, basta con registrarlas en audio o video. 5. Cada situación conversacional inicia con la aprobación de la narración elaborada con base en el escenario previo.

Del mismo modo, uno de los alcances sustanciales de la investigación en relación con la producción metodológica, se ubicó en la implementación de un planteamiento político propio de la educación popular, el cual señala que es necesario "formarse a sí mismo mientras se forma con otros", se decir que, la investigación no solo derivó en la elaboración e interpretación del constructo narrativo intersubjetivo, sino que a lo largo del proceso en sí mismo, se transformó en una escuela de formación en métodos de investigación social y educativa de orden popular.

Por consiguiente, los escenarios de encuentro, discusión y debate estuvieron orientados a la formación en metodologías de investigación en educación popular y su trascendencia política. Así, la investigación fue un escenario de dos años en el que se efectuó la formación de militantes y participantes como investigadores, luego, la investigación permitió la calificación teórica y técnica de los participantes

del proceso, pues se partió de la premisa, “aprender a investigar mientras investigamos”.

Hacia una comprensión nuestra de la formación política

Como producto del examen, valoración, interpretación y categorización de la reconstrucción colectiva de la historia, sumado a los intereses categoriales y analítico-reflexivos propuestos por el equipo investigador que se ocupó de redactar y hacer inteligible el constructo narrativo, se corroboró la existencia de un gran núcleo categorial, que en sus diferentes acepciones o expresiones, aportaba importantes elementos para la comprensión y proyección político-pedagógica de la experiencia organizativa desarrollada en la localidad de Bosa en la última de cada.

De allí que, se estructuró una discusión entre el grupo investigador y la coordinación académica-pedagógica de la investigación, frente a la formación política y sus diversas comprensiones. La intención u objetivo fue valorar el potencial explicativo y pedagógico, de tal manera que, la formación política no solo posibilitara la interpretación de la experiencia, sino que se postulara como un camino u ruta para proyectar la experiencia educativa en el futuro. De esta forma, durante el desarrollo de la última fase de la investigación, se tejieron algunas comprensiones propias frente a la formación política.

En consecuencia, uno de los valores más relevantes que subyace al conjunto de la investigación es la cotidianidad de la existencia colectiva, de allí que, para el grupo investigador esta dimensión integra características sustanciales para el ejercicio de creación conceptual propio (nuestro). En esa medida, la formación política no se asume solamente como un escenario estructurado, con horarios, programas y metodologías específicas determinadas. Hay que advertir que, aun cuando el foco de atención se pone sobre la dimensión experiencial no estructurada, no se niega, que este tipo de formación “estructurada clásica”, engendre potencial

para la formación militante y pueda ser funcional a determinadas expresiones político-organizativas.

Ahora bien, la formación política en clave experiencial-cotidiana integra tres características sustanciales. En principio, se reconoció que todas las actividades, escenarios o “parches” de actuación de las organizaciones y personas involucran principios logísticos, operativos y políticos que son de suma importancia para la formación del militante, es decir que, la formación política no se reduce a la subjetividad militante o cualificación intelectual, sino que integra una dimensión práctica.

Esta dimensión práctica u operativa de la formación política es sumamente importante, en tanto el militante de organizaciones sociales y populares, tiene una función no solo política sino cultural en los territorios. Lo anterior quiere decir que, en el marco de las acciones propuestas por las organizaciones políticas, los integrantes de las organizaciones se cualifican como gestores y dinamizadores de espacios político-culturales. A su vez, estos espacios son de suma importancia en la medida en que nutren a la organización social en la cantidad de militantes, así como permiten que el trabajo y propuesta política de la organización se proyecte en el territorio.

Así las cosas, nuestra comprensión de la formación política, parte de un principio teórico-práctico, pues de acuerdo con la experiencia en los diferentes procesos y escenarios de organización militante, se identificó que la cualificación de la subjetividad militante no representa un potencial integral o completo de cara a las necesidades políticas e históricas de la época, de modo que, la formación política pasa por un proceso de cualificación teórica e intelectual así como también, de la especialización en producción logística, metodológica y técnica de escenarios políticos y culturales que se pongan en función de la disputa en los territorios y escenarios locales.

De otra parte, la formación política en perspectiva colectiva que deriva del proceso de investigación, postula la necesaria formación e integración de una dimensión financiera o económica, es decir que, durante el desarrollo y concreción de los procesos de cualificación política y cultural, que se pudieron dar en escenarios estructurados o cotidianos, los militantes y participantes de las diferentes organizaciones sociales, integraron como un aspecto sustancial de la formación subjetiva militante, la dimensión económica-financiera.

Dicha dimensión, gravito en torno a dos escenarios diferentes, por un lado, se estableció la necesidad de participar activamente en las dinámicas de gobierno local, dado que se identificó que aún con todas las características y formas antipopulares de los gobierno locales, resultaba necesario que la organizaciones sociales se apropiaran de los espacios de formulación y desarrollo de proyectos de ingestión locales, esto debido a que, los presupuesto públicos no solo garantizan la posibilidad de fortalecer a las económicamente las estructuras de las organizaciones comunitarias y populares, sino que impiden que en el campo político local, los partidos y agrupaciones tradicionales, cultiven concepciones utilitaristas de la política y la democracia.

En la misma dirección, la formación política en perspectiva propia, necesariamente debería permitir que los militantes de organizaciones sociales integren en forma transversal a sus proyectos políticos, ejercicios de autofinanciamiento y creación de economías populares, es decir, que la formación subjetiva militante implica la dimensión económica social, dado que se consideró posible y necesario la creación de economías que se movilizaran en el territorio, y no solo permitieran fortalecer orgánicamente a los diferentes colectivos , sino que se convirtieron en planes de vida para los militantes.

De manera tal que la formación política está íntimamente articulada al creación de planes de vida económicos, estos planes se expresan como cooperativas, empresas comunitarias, ferias y mercados populares desde los cuales, las personas militantes no solo puedan solventar sus gastos económicos ordinarios, sino que dispongan del tiempo suficiente para ejercer su actividad política. En la experiencia investigada, la formación y ejercicio económico popular se asume como una aristas sustanciales de la subjetividad militante, en tanto se incide en el escenario económico local y se ejercitan postulados de economía popular y anticapitalista con los habitantes del territorio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACNUR. (2007). *La población desplazada en Colombia: Examen de sus condiciones económicas y análisis de las políticas actuales*. Bogotá: ACNUR.
- Álvarez, A. (9 de mayo de 2011). El expresidente Uribe reiteró que no hay conflicto armado. *La w*.
- Atehortúa, A. Rojas, D. (2009). La política de la consolidación de la seguridad democrática: balance 2006-2008. *Análisis político número 66*, 59-80.
- Barragán D, Torres A. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Bogotá: Editorial El Búho.
- Barrientos, R. (2008). La política antiterrorista de Estados Unidos. *Academia nacional de estudios políticos y estratégicos.*, 27-41.
- Bloc, M. (2012). *Introducción a la historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cabaluz F, Palumbo M, Salazar M, Guelman A, Et Al (2022). *Formación política en América Latina. Reflexiones desde la educación popular y las pedagogías críticas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Caracol. (15 de 11 de 2009). "Por dignidad, no a las bases militares": Piedad Córdoba.
- Castillo, M. (2018). *La cancha como aula. Propuesta pedagógica del fútbol popular*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Cendales, L. Torres, A. Peresson M. (1992). *Los otros también cuentan, elementos para la recuperación colectiva de la historia*. Bogotá: Dimensión Educativa.
- Cendales., L. (1996). *La alfabetización en dimensión educativa*. Bogotá: Dimensión Educativa.
- Centro de investigación sobre dinámica social. (2007). *Ciudad, espacio y población. El Proceso de urbanización en Colombia*.
- Cifuentes, F. O. (21 de 08 de 2006). Reforma laboral recorta pago festivo y recargo nocturno. *Caracol Radio*.
- Comisión Nacional de Memoria histórica. (2011). *¡BASTA YA! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Bogotá.
- Congreso de la República de Colombia. (diciembre de 2003). Por medio del cual se modifican los artículos 15, 24, 28 y 250 de la Constitución Política de Colombia para enfrentar el terrorismo. Bogotá.
- Corredor, N. (2018). Falsos positivos judiciales en Colombia: Lo judicial en función de lo político. *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*, 1-13.

- Cortés, J. (2019). *El fútbol como objeto del capitalismo a una propuesta educativa y política en la escuela de fútbol popular por la banda izquierda*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Cruz, E. (2012). La MANE y el paro nacional universitario en Colombia en 2011. *Revista ciencia política número 14.*, 140-193.
- Dalen, F. Van y Mayer R. (2010). Análisis del problema. En *Enfoques de investigación en ciencias sociales, su perspectiva epistemológica y metodológica*. Manizales: Cinde.
- DANE. (10 de Julio de 2012). Pobreza monetaria y desigualdad en 2012. Bogotá, Bogotá.
- Delgado A. Restrepo A. García M. (2010). Que se mueran los feos. *Revista Ciendías*. 27-31.
- DEPP. (2007). *Boletín de resultados en seguridad democrática: Resultados 2007*. Bogotá.: Ejército Nacional de Colombia.
- DPN. (2007). Estado comunitario. desarrollo para todos. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- El Espectador. (11 de septiembre de 2016). ¿Por qué la Corte Suprema absolvió a Miguel Ángel Beltrán? *El Espectador*.
- Escobar, A. (2008). *Una minga para el postdesarrollo*. Bogotá: Desde abajo.
- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1969). *Educación para la libertad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P. (1979). *La pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Gómez, S. (2021). Ejemplo de cómo se analizó e interpretó la experiencia en una sistematización. Bogotá: Sin publicar.
- Gualdrón, J. (2010). La de Uribe: una nefasta herencia. *Revista Izquierda.*, 15-18.
- Herrera, M. (2013). *Antonio Gramsci y la crisis de la hegemonía*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Herrera, M. Villafañe, V. (2014). *Formación política en el tiempo presente: ecologías violentas y pedagogía de la memoria*. Revista Nómadas # 41. Pp. 149-165.
- Hobsbawm, E. (1998). *Sobre la historia*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Jara, O. (1996). Tres posibilidades de sistematización; comprensión, aprendizaje y teorización. *Aportes # 44*, 10-17.
- Cendales, L. Ghiso, A, Gómez, S. Et Al. (2020). *Paulo Freire y Orlando Fals Borda*. Bogotá: Editorial Laboratorio educativo.

- Cendales, L. Torres, A, Peresson, M. (1992). *Los otros también cuentan. Elementos para la recuperación colectiva de la historia*. Bogotá: Dimensión Educativa.
- Lozano I, Ramos J, Rincón H. (2007). Implicaciones Fiscales y Sectoriales de la Reforma. *Banco de la República de Colombia.*, págs. 1-30.
- MANE. (2011). *Declaración política de la MANE*. Neiva.
- Mariño, G. (2011). Categorizar. En M. M. Raúl, *Aprendiendo a sistematizar*. Lima: Ediciones y pedagogías críticas del sur.
- Moncayo., V. (2008). La reforma presupuestal de la universidad pública, una formalización del esquema uribista de educación superior. *Revista Izquierda*, 30 - 37.
- NDP. (2002). *Hacia un estado comunitario. Hacia un Estado comunitario*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Ortega, P. (2022). Formación política: un aliento colectivo en tiempos de despojo en *Formación política en América Latina, reflexiones desde la educación popular y las pedagogías críticas*. CLACSO.
- Osorio, M. C. (2012). *Primer mandato presidencial de Uribe Vélez, personalismo y carisma*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Peresson, Mariño, Cendales. (1983). *Educación popular y alfabetización en América Latina*. Bogotá: Dimensión Educativa.
- Periódico El Turbión. (24 de mayo de 2007). Colombia sacudida por el paro nacional contra políticas del gobierno de Uribe. *Periódico El Turbión.*, págs. 12-24.
- Rodríguez, S. (2011). Financiamiento de la educación superior: garantizar un derecho o prestar un servicio. *Documento elaborado en el marco de la Asamblea Permanente de Profesores de la Universidad Pedagógica Nacional*.
- Santos, B. D. (2012). *Por una epistemología del sur*. México: Siglo XXI Editores.
- Semana. (2005). Protestas en contra del TLC y la reelección en tranquilidad. *Revista Semana*.
- Semana. (1 de junio de 2007). Mucho paro. pág. 15.
- Silva, J. (2009). La seguridad nacional en Colombia, réspice pollum, militarización de lo civil y enemigo interno. *Criterios: cuadernos de ciencias jurídicas y política internacional.*, 281-312.
- Torres A. (1996). La sistematización desde la perspectiva interpretativa. *Aportes* (44), 23-28.
- Torres A, Jiménez A. (2004). *La construcción del objeto y los referentes teóricos en la investigación social*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

- Torres, A. (2007). *Educación popular, trayectoria y actualidad*. Caracas: Impresiones Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Torres, A. (2014). La educación popular, evolución reciente y desafíos. *Universidad Pedagógica Nacional*, 17-32.
- Zemelman, H. (2000). Pensar teórico y pensar epistémico: Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas. *Instituto de pensamiento cultural en América.*, 1 - 17.
- Zemelman, H. (2005). *Voluntad de conocer, el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Barcelona.: Anthropos.

Anexos.

Reconstrucción Colectiva - Bosa	
Sesión 1	¿cómo terminamos conociéndonos?
Marzo 3 de 2021	Asisten: Julián, Manuel, Camilo, Felipe, Fabián, Santiago, Ronald

Investigador: ¿hace cuánto nos conocimos?

Felipe: Yo conocí a Juna Diego hace cómo diez años, pero no me acuerdo cómo.

Ronald: Yo conocí a Juan Diego estudiando sociales en la Peda.

Camilo: Judi ha estudiado en todas las universidades, antes estudiaba sociales en la UDEC.

Julián: Yo no me acuerdo cuándo conocí a Julián:

Fabián: ¿En Bareke recuerda que se Odiaban?

Julián: NO porque yo lo conocí antes de cada Bareke.

Felipe: En los primeros de mayo parece.

Julián: Eso fue antes porque Juan Diego parcho en Videos y Rollos.

Fabián: NO, Juan Diego no parchó en vídeos y rollos.

Julián: Si, una vez....

Felipe: A Juan Diego lo llevó Jorgito a videos y rollos.

Felipe: Pero yo conozco a Juan Diego desde que ustedes estaban en teatro:

Fabián: Pero eso es mucho más acá, eso es 2010.

Fabián: Yo conocí al Juandi en el 2008.

Julián: ¿o sea que con Fabián desde cuándo nos conocemos?

Fabián: 2008 papá, cuando Karen era novia de Mojica en videos y rollos.

Santiago: ¿Bueno y ustedes se conocen desde siempre?

Julián: Con Ronald nos conocemos desde séptimo.

Santiago: Y con pipe, y con Cali, y con Manuel....

Julián: El primero que conocí fue a Ronald, pero el luego se fue y una vez nos encontramos en Transmilenio.

Ronald: Pero una vez nos encontramos como en el 2009 en el Metro y como estaba la goma de Facebook.

Julián: Pero desde que nos encontramos en Metro comenzamos a hablar y a parchar para jugar futbol ¿se acuerda que jugábamos contra los de los hermanos Grimm?

Fabián: ¿Contra nosotros también, se acuerda?

Julián: Pero con estos si jugábamos más seguido, en sintética y todo, luego ya Ronald comenzó a jugar con nosotros y perdió la familia. (risas)

Ronald: y desde ahí ya comencé a conocer al resto, ya comencé a parchar...

Santiago: ¿Se conocieron en el colegio, también con los otros?

Julián: Al primero que conocí fue a Pipe y fue por este detalle: yo andaba con una noviecita que se llamaba María y Pipe andaba detrás de María (risas)

Santiago: gusaneando a las novias desde tiempos inmemoriales... (risas)

Ronald: Yo sabía esa historia, analicen que a Julián siempre le había gustado esa chica en el colegio. Y nosotros le habíamos puesto Miss Simpatía, y adivinen quien era el mensajero de Julián.... Yo le mandaba los mensajes a María.

Felipe: (risas) pero si el Julián se peinaba como un mango, dizque una cresta ...

Ronald: El Pipe terminó quedándose con María.

Julián: no, no a mí me contaban que a pipe le gustaba, pero no más, él se la pasaba con los ñeritos y yo decía, este man es como ñero.

Santiago: ¿pero en qué año se conocieron? ¿En qué año con Ronald y en qué año con Pipe?

Julián: me gradué en el 2010... Eso fue séptimo así que era el 2007.

Ronald: 2006.

Julián: Con Ronald como en el 2006 y con Pipe como en el 2007.

Julián: con el resto como en el 2008 porque ya comenzamos a parchar en cosas de organizaciones y todo eso. Luego yo parcho a noveno y ahí llega Manu, y el Manu era reñero.

Julián: Luego llegó el Diego Medias y se parchaba con Manuel a hablar de SKA.

Doña Nohora (Mamá de pipe y dueña de la casa donde estamos reunidos) profe que pena, pero en clase y tomando...

Santiago: Pero es que no estamos en clase, estamos es rememorado... (risas)

Felipe: Mami usted metió la cucharada y estamos grabando.

Julián: Yo escuchaba Ska-p y skalariak.

Felipe: no sea mentiroso que usted escuchaba Panda.

Julián: no, yo no escuchaba panda, a mí ya me gustaba el punk y odiaba el neo punk.

Santiago: Tenían posters de Maná en el cuarto (risas).

Julián: yo supuestamente ya había pasado por ser Punk, entonces llegó el Manu y ahí comenzamos a hablar de SKA, pero ese era todo rayolero porque se creía Rude Boy. (risas)

Fabián: De la primera Ola.

Julián: entonces yo conocí a Manuel siendo el que siempre ha sido, hablando re chistosos y creyéndose re inteligente, ese es lámpara, ese es chistoso. Comenzamos a hablar de política y al principio no nos caímos tan bien, pero luego ya nos comenzamos a pasar música y ya comenzamos a parchar.

Santiago: pero primero se cayeron muy mal y luego ya se cayeron bien.

Julián: Manuel llegó diciendo que era comunista, y luego que era anarco comunista. (risas)

Julián: Un año después Manuel pierde noveno, y ya había perdido dos novenos en el Miguel Ángel Asturias. Y justo ese año llega Cali.

Julián: Y desde ese momento le decimos Cali, porque él dice que venía de clase y de ahí en adelante le decimos Cali.

Fabián: Un tiempo tratamos de decirle Guajiro, pero volvió a llamarse Cali.

Manuel: Desde ese noveno nos hicimos re-amigos con Cali.

Julián: Pero en el colegio comenzamos a parchar porque creamos un grupo de Guitarras y hacíamos teatro y hacíamos resto de cosas. Había gente como que le gustaba parcharse con nosotros.

Santiago: cómo así, ¿cómo así?

Julián: Ahí ella se hizo novia de Manuel, desde ahí se volvieron novios y ahí comenzaron a parchar con nosotros.

Santiago: ¿cuántos años tenías Julián?

Julián: 16

Santiago: ¿qué estaba pasando con el parche de la reja en ese momento?

Julián: bueno, en el 2008 entonces, con el parche de la reja nos conocimos en el colegio.

Santiago: y desde ahí comenzaron a parchar todos en el colegio.

Fabián: Ronald y usted dónde estaba en ese momento:

Ronald: Yo en ese momento me fui a estudiar al Fé y alegría porque mi hermano tenía cupo allá y mi mamá quería que estuviéramos juntos. Y para que nos quedara más fácil mi mamá me cambió de colegio. Porque yo siempre he vivió en Bosa el anhelo y nos quedaba muy lejos todo.

Julián: Ronald me ayudaba a vender dulces en el colegio, y siempre hemos tenido una afinidad porque nos gusta el fútbol y hemos sido hinchas del verde.

Ronald: Cuando estábamos en el colegio desde sexto, yo le ayudaba a vender dulces y Julián me prometió que si le ayudaba a vender lo llevaba a la cancha.

Camilo: O sea que Ronald se perdió toda la época en la que comenzamos a organizarnos porque se había ido a otro colegio.

Ronald: si, me la perdí toda.

Julián: pero le tocó la de la universidad porque ahí nos volvimos a encontrar.

Santiago: ¿cómo empezaron a ser parceros? ¿Cómo se hicieron tan amigos? Porque si se conocían, pero no eran tan amigos ...

Julián: Una vez Pipe me escribió al Facebook y ya estábamos en la universidad y terminamos tomándonos una pola al frente de la universidad, en el chuzo ese de la esquina de la 73. Y ahí comenzamos a ser parceros.

Felipe: pero desde el 2009 ya éramos amigos en once.

Julián: ¿No fue en la esquina de la 72? Yo me acuerdo de que fue en un chuzo del barrio.

Fabián: Yo a Pipe lo conozco antes y usted no estaban en once,

Felipe: Nos parchábamos en conciertos, jugando micro, jugando billar.

Ronald: y en qué momento aparece el indígena (Camilo)

Camilo: nooooo yo vengo más adelante...

Julián: Nos íbamos a jugar billar acá al lado, a escuchar salsa...

Felipe: El señor que atendía nos conocía y nos preguntaba por qué no íbamos a prestar servicio, pero todos le decíamos que teníamos problemas con la autoridad.

Santiago: ¿y la postura así crítica comenzó por qué? ¿por el punk?

Julián: En mi vida si por el punk. Pero también porque llegamos a Videos y Rollos porque Copete nos invitó.

Fabián: Copete los llevó a ustedes a Videos y Rollos primero.

Julián: pero no no no sabe quién nos llevó a videos. Fue Diego Pérez.

Camilo: Cuando ustedes iban a Videos y Rollos yo ya tenía contacto con esa gente, pero mi vida estaba por otro lado.

Felipe: ¿Cuándo empieza Videos y Rollos?

Fabián: Videos y Rollos inicia como por allá en 2005 cuando los procesos de mujeres comienzan a darse en Bosa.

Camilo: EL primer recuerdo que yo tengo de Ratón (Fabián) es en un toque de punk que organizan en Bosa centro con Videos

Fabián: no, no ese lo hacemos nosotros, Contravía.

Santiago: Esperen que me confundí. La postura crítica en ti (se dirige a Julián) inicia por el lado del Punk.

Julián: Empiezo por el lado del punk, porque me hace leer de anarquismo, pero la idea de formarnos políticamente y eso es porque el Profesor José Bernardo.

Felipe: El profesor José Bernardo juega un papel muy importante en nuestras vidas. Él nos muestra otro mundo, nos muestra otra forma de ver la vida.

Julián: El man nota que somos inquietos, que somos rebeldes y el lo que hace es comenzar a hablarnos, además era de la UP y tenía trasegar político.

Santiago: ¿Era el profe de sociales?

Fabián: Ese man es el que metió a Copete al colegio el Porvenir y a toda la gente de la revuelta.

Felipe: Pero el filtro con el man fue un botón que yo tenía en la maleta con un símbolo de anarquía. Entonces el man comenzó a hablarme, y el man me dijo venga, le pregunté a estos autores. Ahí entra Diego Pérez.

Julián: Sin embargo, ese es el primer filtro de formación, porque ahí llega José David Copete, que era estudiante de la Universidad Nacional. Entonces ellos venían como a hacer alguna investigación.

Santiago: en qué año.

Felipe: 2008-2009.

Julián: Entonces luego de que hacen lo del día de la mujer en el colegio comenzamos a formarnos y a pensar en hacer cositas. Ellos nos enseñan que lo primero que debemos hacer si queremos la revolución es estudiar cosas que no eran del colegio y que teníamos que trabajar en colectivo.

Julián: que había que organizarnos, que había que trabajar en colectivo y ahí montamos MAREA. (Movimiento Anarquista Revolucionario Estudiantil y Artístico)

Santiago: Eso tenía mucho con la idea de la red revuelta de crear colectivos...

Julián: Pues si, en ese momento no lo entendíamos así, pero queríamos hacer cosas, hicimos un pupitrazo, nos tomamos el colegio.

Felipe: Creo que José Bernardo sacó gente a marchar.

Julián: Si salimos a marchar con los profes, pero luego el profesor José Bernardo nos dijo que cambiáramos el nombre y participamos en el festival del colegio, y yo canté en el colegio. Canté una salsa que se llamaba qué cosas.

Julián: Y bueno por el festival de la canción organizamos el primer pupitrazo y peleábamos porque no fuera solo para los juiciosos del salón, sino que fuera para todo el mundo. Luego nos tomamos el colegio por la ley de transferencia.

Santiago: ¿en qué año?

Felipe: creo que eso fue en el 2008.

Julián: Hicimos el tuvo que fue nuestro primer proyecto social, ese fue nuestro primer periódico establecido.

Fabián: esta es media parte de la historia porque lo otro estaba ocurriendo en San Bernardino.

Julián: Sí sí eso lo hacemos nosotros mismos y luego montamos palabra andante con un proyecto de secretaría de gobierno. Y comenzamos a hacer relaciones con un montón de personas, también porque creamos una banda de punk.

Santiago: ustedes camellaban primero en el colegio con el profe, luego autónomamente, luego le cambiaron el nombre para que pudiera ser más amplio ...

Julián: Geica. Grupo estudiantil de investigación cultural o artística. Este lo creamos con Diego Pérez.

Julián: Nosotros llegamos a Videos y Rollos porque Diego Pérez era hijo de la señora que tenía trabajo en el barrio y administraba ese lugar. Se llamaba Carmen

Santiago: dónde quedaba Videos y Rollos.

Fabián: ese quedaba en Bosa San Pedro y luego en Bosa Linda. Nosotros duramos como un año en esa casa que quedaba como por Bosa Holanda. En Videos y Rollos comencé a tocar la batería.

Felipe: sí con unos chinos comenzamos a tocar y Julián tocó mujer amante en el colegio.

Julián: Sí en videos y Rollos comencé a tocar batería y ahí montamos nuestra primera banda, se llamaba Juan Burgués y estaba Manuel y pipe. (Explica Julián que la Z de Burgués es debido a la sátira que hacían de la empresa de café Juan Valdez)

Santiago: ¿Cali?

Julián: Cali no podía salir tanto porque la mamá era evangélica y lo controlaba.

Finaliza la primera sesión de Reconstrucción cuando aparece la señora Nohora (La mamá de Felipe) con unas onces de arepa con aguaepanela.

Sesión II.

Reconstrucción Colectiva - Bosa	
Sesión 2	Videos y rollos y el principio de la acción política deliberada.
Marzo 3 de 2021	Asisten: Julián, Manuel, Camilo, Felipe, Fabián, Santiago, Ronald

Julián: Yo conozco a ratón porque llegan a videos y rollos, ratón llegan aco un chalequito con los colores y una banderita rasta (risas)

A nosotros (Elkin, Julián, Karen, Lagartijo y Diego Medias) nos pagaban 150 mil pesos mensuales porque éramos parte del equipo dinamizador y teníamos que construir la propuesta cultural y artística para la comunidad de jóvenes en ese momento.

Santiago: ¿pero allá los llevó Copete?

Julián: Si, Videos y rollos pertenecía a Códec, y a videos y rollos lo financiaba Tierra de hombres suiza, entonces como ya tenían financiación propia, Videos ya se estaba formalizando solo. En ese momento ya estábamos Ratón Elkin, Perro

Felipe: Había un gordo (Fabio)

Fabian: Pues el gordo Fabio es el mismo que nos entregó los mercados este año (estos mercados son una estrategia que se desarrolla como ejercicio de solidaridad efectiva en el marco de la hambruna generalizada que se acentuó con la cuarentena producto de la Pandemia de COVID 19)

Julián: Me acuerdo de que había una discusión entre combos, por un lado, todos le copiamos a José David Copete y por el otro lado las señoras. Porque todos veníamos con euforia revolucionaria y ellas se sentían amenazadas porque su trabajo era más comunitario, pero sin ninguna pretensión política más... como estructural.

Santiago pregunta: ¿pero de los que estamos acá sentados quienes llegaron allá?

Julián: Manuel, Karen, Diego Pérez, Pipe

Julián: Luego de Videos y rollos comenzó a armarse lo que se llamaba casa Bareke, que fue un proyecto que tuvimos un poco más con la gente de Kennedy.

Santiago: Esperen, ¿cuándo se conocieron con ratón y ese parche... bien?

Julián: Sí éramos parceritos,

Fabián: no, pero recuerden que nos caímos un poquito mal.

Julián y Felipe: Pues había como tensiones, pero normal, Elkin si era como medio lambón, pero de resto normal.

Fabián: Pero no a mi si me caían un poquito mal porque eran figuritas con lo de Juan Burgués.

Camilo: yo creo que ratón en ese tiempo decía, esos son unos bobos (risas debido a que es una expresión que se usa en el marco de la camaradería en la contemporaneidad).

Fabián: no, eso era como algo que pensaban varias personas porque Juan Burgués andaba como levitando, como en las nubes.

Julián: si, pero no, porque ustedes le copiaban más a copete y fueron más juiciosos estudiando y nosotros actuamos diferente. Yo siento que esa fue la tensión. De hecho, alguna vez copete hizo el comentario que estos si eran más juiciosos, que si estudiaban y tales.

Julián: cuando ya estábamos en la universidad el ratón era un figurín, siempre nos encontrábamos por ahí y yo le decía, vamos a tomar una pola y el man era como no que tengo una reunión y no puedo.

Felipe: Yo siempre decía que mamera eso, siempre dizque reuniones y que pereza, me acuerdo de que esa era la época de la Mateo Kramer y la red revuelta. (Hace referencia a la organización social y estudiantil denominada Red libertaria y popular mateo Kramer)

Julián: Pero entonces, ahí en Videos y Rollos hicimos un proyecto que se llamaba Palabra andante.

Fabián: no peor antes fue lo de Parlache, de la palabra la parche, que fue un proyecto que hacíamos con la gente de Kennedy e incluso con la gente de Ciudad Bolívar, que ahí es cuando aparece Juan Diego, el Hermano de Daniel Velázquez

Julián: Pues me imagino que allí fue la conexión de todo, pero no me acuerdo, yo me acuerdo es de palabra andante, que la manejaba Diego Parra que ahí nos metió Daniel. Eso sucedía en jóvenes conviven por Bogotá, frente a la Universidad Nacional.

Fabián: ¿Saben quién era muy importante en ese momento? Lucha, luz Angela, que era esposa de Daniel y en estos momentos ella es quien está moderando lo del congreso de los pueblos dónde está Guama presentado la ponencia.

Santiago: Parece que soy re-amigo de Luz Angela, ella es mi escuela.

Santiago: Pero una pregunta. ¿El ratón también llegó a videos y rollos por copete?

Fabián: no póngale cuidado, nosotros con Elkin éramos rastafaris y de los comandos, y yo estaba atrasado un año en el colegio, pero Elkin tenía que hacer el servicio social y él tenía una novia que le contó sobre las señoras que trabajaban en Bosa linda y recibían personas para hacer el servicio social. Ahí es cuando aparece el profesor Orlando, que no recuerdo el de quien era esposo. Era un señor del M-19 que era re bueno, y él es quien lleva a copete a Videos porque él le cuenta que hay unos chinos que quieran trabajar.

Fabián: y ahí nos conocemos con Copete y es donde inicia el proceso y comenzamos a hacer maricadas los primeros de mayo, comenzamos a hacer los toques en Bosa centro, los toque afuera de Videos y rollos, ahí es donde comienza la cosa por allá en 2007, pasaron como dos años porque ya en 2009 estábamos metidos de cabeza con la dinámica de lo que resultó ser el Congreso de los Pueblos.

Felipe: Casa Bareke es resultado de palabra andante que comienza con una plata que sobró de los proyectos de palabra andante, Ahí estaban también los de Anónimos, que son el parche de Juan diego.

Felipe: Sí, de ahí es Carlos, el que usted conoció hace pocos días Santi.

Julián: Es un parche re largo porque es Moringa, Duque, Juan Diego, Jorge Ovalle. Entonces ahí llega copete y dice bueno, que podemos usar esa plata para pagar el primer arriendo de una casa cultural, y dicen que esa casa cultural va a estar en Kennedy, y ahí nos emputamos, pero todo terminó estando allá.

Fabián: esa casa fue muy importante porque allá nos encontramos todos los de Geica, los de Sanberno y anónimos, ahí nos articulamos todos, e incluso ahí llega Diego Pinto. Sin embargo, la relación estrecha con ratón se vuelve como en sexto semestre de la Universidad.

Julián: Pero como ratón se la pasaba en reuniones nunca nos parchábamos muchos, pero siempre éramos amigos. Recuerdo que el primer día de universidad nos fuimos todos en parche con K, Julián, Pipo, Ratón.

Felipe: Uy ahí aparece el rayito y pilas que ahí ya aparece el Negro camilo.

Todos: si es cierto a Negro Camilo lo conocemos en la universidad porque él estaba en la misma carrera de ratón.

Julián: Yo me acuerdo de que una vez me encuentro con ratón y estaban tomando aguardiente en la universidad y me dice vamos y nos tomamos algo, y ahí estaba parchado con Gildardo, con Cristian y con el negro.

Camilo: No, pero eso es antes ¡porque yo creo que fue para un cumpleaños de ratón que me encuentro (minuto 14:42)

Julián: Lo que yo digo fue antes

Camilo: Yo me conocí con ratón en la pedagógica en una salida de campo, ese era una lámpara. La pedagógica salva mi vida porque yo andaba en otras dinámicas. Pero el ratón era una lámpara porque el primer preguntan cómo están de nivel de lectura, y yo puedo leerme dos tres horas seguidas con capacidad de análisis. (risas del grupo)

Camilo: Un día estábamos con Gildardo en la parte de atrás, y llega la profesora y dice vieron el partido de Millonarios, y el man responde, profe, es que nos ve cara de hampones. y el Ratón nos volteo a mirar con una cara de ¡estas gonorreas!

Camilo: Pero ya en segundo semestre tuvimos una salida de campo y todos tomábamos y se acabó el ron en una salida de campo y cuando todo se había acabado, yo saque mi caleta y todos felices, volteo a ver a Ratón y me dice “que chimbaaaa” y desde ahí comenzamos a parchar juntos.

De esa salida de campo nos devolvemos juntos para Bosa, y ahí descubrimos que vivimos y parchamos en este pedazo”.

Julián: Recuerdo que esa fue la primera vez que los conocí a ustedes y que fue la primera vez que tuvimos una fiesta como de tres días.

Felipe: Yo tengo muchas fotos de esa fiesta, recuerdo que ese día estaba kael, Manuel, Daniel, jazmín.

Julián: Mis fotos inician desde ese periodo en Google fotos. Que todos dormimos en el piso, ese día estaba Juan Diego y también estaba Guama. Estábamos todos.

Fabián: yo me acuerdo de que Daniel y Jazmín estaban muy “lukeros” porque estaban trabajando con secretaria de Integración social. Recuerdo que nos tomamos como seis botellas de Whisky y luego todos borrachos dijimos ¿qué hacemos? Y Julián dijo, yo tengo una casa nueva.

Julián: claro y ahí es cuando comenzamos a parchar en el Porvenir.

Julián: Aunque esa noche también hubo fiesta donde el Turro, allá llegamos todos, incluso Karen y Gildardo. Gildardo siempre ha estado. Me acuerdo que nadie se despertó y Juan Diego le dejó una nota a Guama en el cuello que decía; “guama cuándo se despierte llámame”

Todos: risitas.

Julián: ese día es muy importante porque desde ahí nos denominamos como “LOS VIKINGOS”.

Felipe: en ese momento de la historia Juan Diego era novio de Karen. Risas de los asistentes.

Julián: ese fin de semana fue la primera vez que nos emborrachamos tres días, ese día gastamos mucha plata. Jazmín ese día nos gastó mucha fiesta, ella siempre tenía muchas lucas y nos gastaba la farra.

Camilo: yo me conozco desde el 2011-2 con ratón. Ya van diez años desde ese momento y aún seguimos parchando.

Santiago: ¿Pero es desde ahí que comienzan a generar ese vínculo de identidad?

Felipe: Sí claro, desde ahí es que nos comenzamos a nombrar los vikingos, ese apodo fue durante toda la universidad, incluso el director de tesis de ratón nos decía así.

Fabián: el apodo se debe a que ya estaba a punto de llegar la mama de Julián y Karen toda brava nos barría los pies y decía que parecíamos vikingos, tiempito después Julián botó el sofá donde dormíamos.

Julián: Desde ahí desde ahí nos hicimos muy parceros de borrachera.

Sesión III.

Reconstrucción Colectiva - Bosa	
Sesión 3	Trabajo político organizativo en Bosa
Abril 12 de 2021	Asisten: Julián, Manuel, Camilo, Felipe, Fabián, Santiago, Ronald y Nicolas.

Santiago: es importante que todos vayamos mencionando las cosas que cada uno se acuerde sobre un cada momento, para ir haciendo el ejercicio de categorización. ¿dónde quedamos la sesión pasada?

Fabián: quedamos después de cómo nos conocimos todos, como llegamos a Videos y Rollos y como comenzamos a parchar todos juntos. Antes del año 2009. Ahí hay un punto de engranaje entre Videos y cuando comenzamos a parchar en el Pedazo entre todos. Pero todo hasta el 2009 que es antes que comenzaran los procesos políticos en sí mismo.

Manuel: Yo tengo un poquito de recuerdos de cuando comienza el Congreso de los pueblos.

Santiago: a dónde ibas en la historia.

Felipe: pongo 20 lucas para las polas, (risas de todos) en ese momento todos ponen dinero para la cerveza y se hace 70 mil pesos para el trago.

Santiago: ¿cómo fue la vuelta en videos y rollos?

Fabian: (realización del contexto de la discusión anterior. Codec es el génesis de videos con la señora Carmen, mencionamos la vez pasada que se hizo un cambio de casa. También dijimos que estaban en ese parche Eder, Karen, Mónica y todo ese parche, ellos eran los que “administraban” el espacio de jóvenes.

Julián: todo esto fue antes del congreso de los pueblos

Manuel: Pero yo no me acuerdo de Fabián en esa época, mis primeros recuerdos son cuando nos comenzamos a reunir en ese restaurante del Porvenir, al lado del colegio, con Copete.

Julián: Eso ya es Contravía. Pero Manuel estaba en la primera parte de videos. EL parchaba con copete, perro y Elkin.

Manuel: Yo no me acuerdo de ese detalle, yo me acuerdo de ellos ya en contravía, iissh en serio no me acuerdo... Santi, perdón. (risas)

Fabian: vamos a ubicarnos en el espacio, vamos en febrero de 2009, Karen ya hace parte del equipo dinamizador de videos y rollos con Copete, Orlando y otros, en ese momento ustedes están en noveno y nosotros en décimo en cada colegio.

Fabián: Sin embargo, nosotros en ese momento ya estábamos camellando en San Bernardino con Elkin y copete trabajando lo de Contravía.

Manuel: Momento, para ese momento nosotros ya no nos parchábamos con Copete, por eso ustedes se parchaban con él en San Bernardino.

Santiago: ¿En qué momento, a raíz de qué se separan los del Porvenir de Copete y él comienza a trabajar con Contravía? (minuto 8:15)

Manuel: La formación que se tuvo de Copete con nosotros, era no sé, como muy esquemático, ortodoxo y nosotros de alguna manera teníamos un espíritu que nos llevaba a otro lado, la formación del man era como dogmática como muy paila, de echar línea. A nosotros no nos gustó y empezamos a hacer lo nuestro

Santiago: ¿Una pregunta, pero en ese momento ustedes se sentían más anarcos?

Fabián: Yo tengo otra versión, querían llegar borrachos a todos los lugares, querían ser estrellas, querían tener un pull de seguidores.

Julián: Pero usted no estuvo en todo lo que hicimos ratón, en red de bandas en resistencia hicimos más cosas, en Bosa hicimos más toques.

Manuel: sí claro.

Julián: de hecho, ese primer congreso de Tierras y Territorios ya estábamos camellando con red de bandas en resistencia.

Fabián: Este es el segundo congreso, el primero es la instalación en el 2010.

Manuel: Yo tengo una foto donde aparecemos con María corina y pipe.

Julián: él le compró la versión de la historia a Copete, a mi lo que más me cagó es que copete se abrió de nosotros y comenzó a hablar mal de nosotros, con todo el mundo se la pasaba diciendo maricadas. El man era todo lámpara con nosotros.

Manuel: Rompimos ideológicamente con copete, y es la reflexión que yo hago hoy, que no hay que tirar línea y que las mismas problemáticas de la gente la lleve a reflexionar. Nosotros con 16 años queríamos tocar y nos iban a escuchar 200-300 personas.

Todos: Manuel está un poquito exagerado. (Risas)

Manuel: Teníamos muchas gentes que nos querían golpear porque nos decían que éramos de la RASH.

Santiago: ¿entonces la cosa es que ustedes se abren?

Fabián: pues como que se abren de un sector de parche, pero no de todo el mundo, como de los cercanos a Copete, los que andábamos con la Revuelta.

Julián: Pero nosotros también nos abrimos de Videos y rollos porque ese espacio comienza a ponerse como muy “Bolivariano”. Entonces nos abrimos cuando ya estaba la casa de tres pisos.

Manuel: ahí es cuando montamos palabra andante, y ahí volvemos a parchar con Daniel y copete. Y es de palabra andante donde sacan plata para el primer arriendo de Bareke. Y eso es cagada porque tenemos el espacio de trabajo en Bosa, pero nos ponen la sede en Kennedy.

Santiago: Tacho ahí. ¿Videos y rollos dónde era?

Fabián: Marica inicialmente era en Bosa linda y luego no lo llevamos para la Villavicencio con 86.

Santiago: Ahí les rompieron la reunión.

Santiago: Pero espera ratón y ahí sí va lo tuyo; ¿cuándo ustedes dicen que hicieron varios conciertos, a dónde fueron?

Manuel: En bosa centro, en Bosa el Recreo, en Bosa porvenir... Y desde ahí comenzamos a acercarnos a Willie Carmona y al parche del Modep.

Fabian: Rede de bandas en resistencia es después del 2012. Eso surge como uno de los acuerdos a nivel local que surge del congreso de los pueblos.

Felipe: Yo los acompañaba a reuniones y eso era como el 2010. Eso fue en el Claretiano o en el Fernando Mazuera. Donde un señor crespo del “eme”.

Santiago: Falta el lado de ratón, pero es que la cagada es que no esté Guama.

Santiago: vamos a escuchar a Ratón.

Fabián: Tenemos que hablar con ellos para saber cómo se construye en el otro lado de Bosa. Una de las primeras cosas que hicimos fue un concierto muy grande de metal en Bosa centro, creo que este se llamó Sin violentarte.

Se hicieron muchas actividades en ese momento, como por ejemplo la toma del colegio, la toma del Carrefour para que nos pavimentarán una vía, de ese proceso son hijos personas como Rocío, como Grinch (Eimer), como gordo Fabio. Un montón de gente. También Guama, muchos de los que terminaron en la universidad provienen de contravía.

Santiago: Ellos eran los políticamente correctos (risas de todos)

Fabián. Contravía es muy importante porque de ahí salen muchas personas, Geovanny, K, Rocío. Pero sigamos en el 2009 que ahí hay otro bracito, que es contravía parchábamos con el parche de Juan Diego.

Julián: es muy importante decir que ahí una de las rupturas fuertes es cuando sacan a Copete, a Copete lo sacan feo y nosotros dizque peleamos por ese man.

Fabián: Sin embargo, ahí están pasando procesos paralelos por los lados de Kennedy. Por ejemplo, lo que se venía haciendo con la red revuelta. Antes del congreso, aun cuando teníamos diferencias nos juntamos para hacer cosas, porque tenemos el trabajo en el comedor con Carme y ustedes caen ahí, jugamos futbol y vamos a las reuniones preparatorias.

También recuerdo que en Bosa Copete se organiza con Carmen y con Choachí alrededor de los comedores comunitarios, el del porvenir era el más importante, pero había otros en bosa la Libertad y en bosa Laureles. Creo que todos estaban ligados a la Multired alimentaria de Bosa.

Ahí es cuando se plantea la necesidad de crear una nueva casa cultural, un poquito más con una tendencia política hacia el camilismo, aunque ya compartimos algunos principios del camilismo en la cotidianidad, juntarnos y ponernos en común nos hizo asumir con mayor seriedad la cosa.

Reconstrucción Colectiva - Bosa	
Sesión 4	¿Cómo se produjo Bareke?
Abril 20 de 2021	Asisten: Julián, Manuel, Camilo, Felipe, Fabián, Santiago, Ronald y Nicolas.

Julián: En Bareke comenzamos a hacer cuentería y seguíamos trabajando con lo de palabra andante. Que es el proyecto de escritura que iniciamos o camellamos desde jóvenes conviven por Bogotá.

Manuel: ahí estaba el Fabián Lagartijo, el que ahora vive por allá en Argentina.

Manuel: Es muy importante recalcar que nosotros nos volvemos a juntar porque Daniel es el que trabaja en jóvenes conviven y él nos presenta con Juan Diego, que en ese momento estaba camellando un parche que se llamaba Bareke.

Santiago: ¿y ese era el parche de los gomelos de Bosa?

Julián: no, ese era el parche como de los disciplinados a los que les gustaba la formación y se la comieron toda. No, pero no era la vida de los gomelos, era como los que se la pasaban estudiando cómo los juiciosos. (Los lameloides) (Todas se ríen)

Manuel: en ese parche aparecieron otros como Diego Pinto y Yoyo, quien era amigo de Daniel Velázquez de toda la vida. También llegan otras personas en Kennedy como los recicladores

Fabián: Pero toda esa gente aparece muy después Entonces esperemos un poquito porque nos vamos muy adelante.

Santiago: Pero esperen, volviendo. Todo esto empezó por Copete y sus amigos en Bareke.

Julián: Pero en Bareke nos volvemos a encontrar con Copete, con Juan Diego, con Daniel. Ahí hay varios procesos políticos y de formación política, como que nos volvemos a hacer parceros. Sin embargo, nosotros terminamos yéndonos para Bosa de nuevo.

Santiago: Desde el 2010 ustedes se encuentran en ese espacio, ¿verdad?

Fabián: Ahí en Bareke coincidimos todos y de diferentes parches y camellábamos.

Julián: Pero antes de Bareke ya camellábamos en el Porvenir., hacíamos cosas que con las señoras del comedor y ahí ya comenzábamos a jugar futbol y parchábamos y demás. Estaba Leonardo, estaba K, estaban otras personas que camellaban con Carmen.

Santiago: ¿En Bareke qué pasó?

Manuel: En Bareke hicimos teatro y comenzamos a ensayar (porque allá teníamos un ensayadero) Ahí hicimos una obra con la gente de anónimos, esa obra la presentamos en el teatro la candelaria y en el Inem. También nos presentamos en el colegio del porvenir.

Santiago: ¿Cómo se llamaba esa obra?

Felipe: Era una obra sobre el bicentenario de la independencia.

Manuel: Ahí es cuando aparece Moringa (que es Carlos Sánchez) Juan di, Jorgito, Piñeros. Luego de teatro nosotros entramos en una crisis con Juan Burgués.

También hicimos la escuela de formación política e hicimos un pre icfes y la más importante es que en Bareke se formaron muchas personas que hasta el día de hoy siguen haciendo trabajo político. O sea que Bareke no es solo un lugar de la farra sino que también es como una de las escuelas políticas más importantes de ese momento para un montón de gente.

Toda esa gente que se formó en ese espacio y sigue haciendo trabajo político.

Santiago: ¿y cómo era esa formación política?

Fabián: En ese escenario hubo como dos especies o tipos de formación, en principio se generaban como escenarios de análisis de coyuntura, preicfes, gestión de proyectos en el plano cultural. Pero al mismo tiempo, con la gente que destacaba se hacía formación de un tipo más político e ideológico. Yo creo que ahí es cuando comienza a emerger eso de lo popular como un discurso estructurado entre nosotros. (Importante lo de la tercera persona en plural)

Julián: En ese momento comienza a cristalizar toda la militancia del Congreso de los pueblos.

Fabián: Claro, digamos que camellamos como dos años antes impulsando lo de la minga y lo del congreso, claramente en ese momento no lo entendíamos de esa forma, pero luego comprendimos que buscábamos formar gente para trabajar en los territorios.

En lo cultural había una escuela de pintura que trabajaba Yoyo y también había un ensayadero de donde salieron varias bandas como zapatos rotos y otras cosas.

Había: Bareke también es muy importante porque comienza a posicionarse en todo el sur, casas de educación popular y de trabajo comunitario, y de ahí que coja fuerza eso que todos llamamos “La media luna del sur”. Había parches de Ciudad Bolívar, de Usme, de Tunjuelito, del Santa Fe. Me acuerdo de la colectiva feminista, del Oldhu, de Athuey, de síntesis.

Manuel: Si, ahí apareció mucha banda que no parchaba con nosotros como Cali, las chicas que salían con nosotros en ese momento. También apareció lo de Parlache.

Santiago: ¿Qué era eso de Parlache?

Fabián: Eran mingas que se hacían los domingos en los territorios, se compartía olla comunitaria, se compartían fanzines y como lecturas del territorio. Ahí caían las personas de la nacho, una gente de Usaquén, en general compartían como sus experiencias de trabajos populares en las diferentes localidades.

Manuel: ¿Se acuerdan de una marcha en la que salimos con huesos de Marrano? Ahí conocimos a Gladys una de las mayores del CRIC.

Santiago: ¿Salieron a cuáles marchas?

Felipe: Yo me acuerdo mucho de las del primero de mayo, las marchas de las semanas de indignación y las que organizaba la minga.

Santiago: ¿y esas marchas iniciales eran por dónde, iban al centro?

Julián: No, es re importante recordar que ahí comenzamos a desarrollar las marchas por el territorio, o sea que la media luna del sur comenzó a movilizar la idea de hacer la marcha por los territorios, porque se sentía que los sindicatos tenían institucionalizada la marcha por el centro y que nadie se enteraba o se interesaba por el día del trabajo por esa razón.

La consigna “EN BOSA SE GOZA, SE MARCHA Y SE LUCHA”

Manuel: La movida de descentralizar la protesta salió de la gente del sur, en Bareke se comenzaba a impulsar las movilizaciones desde los territorios.

Santiago: y desde donde salía.

Fabián: La primera movilización la sacamos desde Bosa la Libertad con las señoras de los comedores comunitarios, esa marcha fue hasta la plaza de Bogotá de Bolívar. Salieron como 200 personas.

Felipe: ese es uno de los hitos de movilización en la Localidad, muchísima gente y sobre todo madres y niños caminando hasta el centro con ollas de agua de agua de aguadepanela y maíz pira. (Minuto 31.

Santiago. ¿Qué más sucedía en Bareke?

Manuel: allá se farreaba en forma dura, duraban hasta tres días farreando y comiendo arroz chino, como que teníamos mucha libertad en todas las formas.

Todos: Risas.

Fabián: Recuerden que mi primo Diego comenzó a parchar con nosotros allá.

Julián: Allá conocimos a Diego, desde ese momento.

Manuel: Aproximadamente en el 2011 tomamos la determinación de abrirnos de Bareke, la gente del Modep nos propone que camellemos con ellos y nosotros nos vamos de Bareke.

Julián: Ahí nosotros nos vamos para Bosa centro a camellar con la gente de rede de bandas en resistencia, ahí nos vamos a trabajar con la gente que ya estaba camellando con los maoístas.

Santiago: Esto fue antes o después del Congreso.

Julián: Eso fue después del primer congreso que es en el 2010 en la Nacho, de ahí hasta el 2012 que seguimos participando del congreso de tierras en Cali.

Manuel: Ahí también conocemos en Bosa a Archi, a la Hippie a la hipa, mucha gente que camellaba muy chévere.

Julián: En últimas nos abrimos como para el final del año 2012.

Julián: Desde el toque de Bosa la despensa se afianza todo, porque nos invitan a tocar y cuando nos bajamos, unos rastas comienzan a decirnos que chimba, que severo que muy chévere.

Manuel: Es re importante que ahí quien comienza a juntar todo es el Willie, con el colectivo de profesores Paulo Freire. Ahí jugábamos fútbol, jartábamos en forma y comenzamos a compartir con algunas personas del “eme”.

Julián: Ahí nos comenzamos a juntar con muchos profesores.

Manuel: caer a ese parche fue una ruptura porque ahí comprendí que no todas las personas se forman de la misma manera y que era importante que no todos nos formamos al estilo de cuadros como se hacía en otros espacios. Eso también lo entendí después de mucho tiempo y ahora más que ya soy profesor.

Manuel: Es difícil que un pelado de 17 dimensiones en forma concreta todas las cosas que se querían formar en algunos parches, yo por eso digo que a mi me formaron otras personas y otros parches diferentes a los parches cercanos al congreso.

Julián: En ese momento la formación de nosotros se da por la posibilidad que tuvimos de formarnos con otras personas. Nunca nos situamos en ningún lado específico, sino que pudimos dialogar con muchos parches.

Felipe: teníamos eso que se llama como proyección de comunidad.

Santiago ¿pero eran camilos?

Julián: Pues sí, éramos más cercanos como a ese parche, pero estábamos con todo el mundo. Parchábamos con un montón de gente, también debido a la influencia de Karen. Siempre entendimos que le pertenecemos a lo que nosotros podíamos hacer, que no pertenecemos a ningún lugar específico. De ahí es de donde comienza a salir la Banda Izquierda.

Santiago: ¿tú qué lectura tienes de esa manera de formarse? (se dirige a Fabián)

Fabián: Nosotros creemos y asumimos que estos manes no querían articular en forma seria, que ellos querían un poco como parchar pero que no podían ser como “serios” en el trabajo.

Manuel: Nosotros siempre resultamos estallados, siempre pasaba algo y nos rompemos con todos los parches, yo recuerdo que una vez hablábamos y decíamos como que nosotros le acumulábamos a la revolución y no a la bandera.

Todos: Es un poeta (risas).

Santiago: ¿Pero espera Ratón, qué lectura tenían los otros parches?

Fabián: Lo mismo que hemos dicho, pues que eran como unos reventados vagos que estaban en el territorio pero que no hacían mucho, que eran amigos que estaban en Bosa, pero hasta ahí.

Manuel: Finalmente pues como que montamos la nuestra en forma en el pedazo con la escuela.

Reconstrucción Colectiva - Bosa	
Sesión 5	El congreso de pueblos del 2010.
Abril 20 de 2021	Asisten: Julián, Manuel, Camilo, Felipe, Fabián, Santiago, Ronald y Nicolas.

Santiago: ¿bueno, pero hablen un poquito del surgimiento del congreso?

Manuel: Nosotros como que, pues estábamos juntos, pero no revueltos, peor parchábamos todos en el mismo pedazo, que era Bosa y Kennedy, por eso coincidimos.

Felipe: Ahí aparece la gente de la universidad; cachetes, Amalfi y toda esa banda de la Revuelta.

Julián: Noooo eso es mucho después.

Manuel: Creo que ese día todos nos fuimos en un bus directo todos para el Nacho.

Fabián: Si ese día estábamos con las señoras de Multired y con resto de parche de Bosa, pusimos una bandera del CRIC en el frente del bus.

Julián: Esa fue la primera vez que se hizo famoso ratón porque como a las diez de la noche se puso a tomar chirrinchi con una gente de la Nacho y los indígenas lo detuvieron por andar borracho.

Todos: Risas.

Julián: Desde ahí el ratón se vuelve una estrellita de la Mateo y la Revuelta.

Santiago: ¿Pero esperen, el congreso es muy importante porque es una plataforma nacional que no nace en Bosa, ustedes cómo se articularon?

Julián: Puede decirse que el congreso es como un mar de fueguitos, y yo considero que fuimos una parte importante en Bogotá porque éramos mucha gente de Bosa y Kennedy que por primera vez se juntan en un espacio nacional de ese tamaño.

Fabián: Recordemos que en ese momento Bogotá fue ridícula para el resto de Colombia, porque acá éramos como 500 personas, en total fuimos como 24.000 personas de todo el país.

Felipe: esa vez la pasamos re mal porque eran unas mujeres bañándose y todo inundado y sin comida.

Fabián: Recuerdo que teníamos trabajo por mesas, y nosotros trabajamos en las mesas de cultura y en la mesa de estudiantes de secundaria, porque para entonces algunos aún estábamos en el colegio. Ahí estaban los anónimos, los de San Berno.

Manuel: desde ahí todos salimos convencidos que éramos el mismo parche.

Santiago: Para eso sirvió el congreso, para dar una identidad común.

Julián: Además porque en el congreso logramos conectar TODO, TODOS los parches éramos de Congreso.

Santiago: Paremos ahí y luego vamos viendo cómo profundizamos en los vacíos que quedan por partes.

Sesión 5	Historia general de Bosa en perspectiva de las mujeres.
7 noviembre de 2021	Asisten: Karen Cortes.

Fabián: ¿cuándo y cómo nos conocimos?

Karen Cortes: Creo que nos conocimos estudiando, como que nos comenzamos a encontrar en espacios populares de toques, de farras, me acuerdo que usted era un gran barrista atorrante de Millonarios (Risas).

Me acuerdo de que comenzaron a aparecer unos procesos políticos en la localidad, recuerdo que con mi Hermano (Julián Cortés) comenzamos a asistir porque él ya estaba comenzando como con la onda de la música. Pero también le gustaba el fútbol. Yo caí porque nos gustaban esas cosas y también la farra, básicamente. Para mí era como el año 2006-2007.

F: ¿Qué estaba haciendo usted en ese momento de la vida?

K: Yo estudiaba en ciudadanos del futuro, ahí hice hasta noveno y luego decidí salirme y validar (risas). Decidí rebelarme contra la escuela porque me fastidié y después fui a un colegio distrital en la primera de mayo y mientras estaba en el colegio distrital comencé a conocer procesos políticos organizativos y terminé parchando en un cine Club que se llamaba Bella Ciao en la Nacional.

Esta gente hacía procesos populares en Bosa y Kennedy.

F: Qué fue videos y rollos para su vida.

K: Videos y rollos fue un proceso comunitario o es un proceso comunitario que atendía a niños. Ahí fuimos varios como Julián, Manuel, Diego Pérez, Mónica, David Landázuri. Nosotros comenzamos a caer porque ahí estaba la mamá de Diego Pérez y también porque estaba el profesor Orlando. Él era el profesor de Música.

F: ¿En qué año era?

K: Llegamos ahí porque se venía moviendo todo lo del recorte de las trasferencias y también se venía un paro de profesores, en el porvenir, donde vivíamos algunos profesores estaban apoyando el paro entonces nosotros nos pusimos a camellar. Durante ese paro se configura un espacio que se llama Geica, de ahí que nos fuéramos a Videos porque allá había unos talleres de comunicación. Yo asistía al

taller de comunicación con Marcela y Edder. Ese escenario era financiado por Tierra de hombres, sin embargo, esa ONG quería un relevo generacional y quería que otras personas administraran y por eso nosotros comenzamos a hacer parte de la coordinación para generar talleres culturales para la gente del barrio.

F: ¿Talleres por qué razón o para qué?

K: Pues buscaban ayudar a la gente a entender las problemáticas del barrio, como el acceso a la educación, eso que erradamente llaman “limpieza social”, como el acceso a los derechos de las personas. También tiene que ver con el acceso o participación de los jóvenes en la localidad (Bosa).

La mayoría de nosotros estábamos en el colegio y también pensábamos como el acceso a la educación superior y la cultura en general, teatro, música, deporte. Esos eran como los principales intereses del parche. Ahí aparecen como alguna discusión de orden ideológico.

Luego como que comenzamos a jalarnos a otra gente que es cercana del barrio, Luisa, Lorena, Arley y gente que estaba por ahí parchando desde niños con nosotros. A partir de todo el proceso popular nos comenzamos a juntar con otra gente de la localidad, pero ya no de la parte occidental a la que pertenecemos, sino como de la parte central o sur de la Bolsa.

F: ¿recuerda donde estuvimos siempre?

K: Pues nosotros comenzamos por la vía que uno coge hacia el tropezón, era como por Bosa linda, que era una casa frente al parque, era como de tres pisos sí cada lugar estaba dividido por talleres. Ahí también funcionaba el comedor comunitario. Las mujeres comunitarias eran las que lideraban el proceso con el comedor comunitario y alguna cosa tenía que ver con jardines infantiles y demás. (Minuto 12).

Desde que llegamos teníamos mucha afinidad con el profe Orlando, quien a partir de la música comenzó a tener una relación con la política. Hay que agregar que él era el más cercano a la dimensión política, pues las señoras estaban dedicadas a los niños.

Nuestro trabajo inicial fue alrededor de “las tribus urbanas”, porque había muchos jóvenes que no trabajaban ni estudiaban, pero tenían estéticas singulares. Uno

sabía dónde se parchaban los metachos y los punikies por toda la localidad; en el recreo, los árboles metálicos, bosa centro (donde estaba chiminigagua). Como que las tribus urbanas comienzan a tomarse la localidad

F: ¿Qué otras organizaciones existían en Bosa en ese momento?

K: Recuerdo a Bosunos como ninguno y también a la red de bandas en resistencia que aparece como en 2009. Estaba Angie, David, Goyo, Jeison, bueno ahí había como varios parches de Bosa, ellos habían hardcore punk.

K: A copete que estudiaba ciencia política lo recuerdo porque a él le gustaba el fútbol y él llega a plantear discusiones y a poner cosas sobre la mesa como el anarco socialismo, el comunismo, es decir leer cosas más políticas.

Copete como que planeta la formación política, con él llega Sandra de la Universidad Nacional a hacer un proceso de formación en los colegios, entre ellos el colegio el Porvenir.

K: ¿Qué discusiones políticas se dieron en ese momento?

F: Copete trae una línea política muy cercana o ligada al pensamiento de Camilo Torres Restrepo.

K. El proceso comunitario de videos y rollos como que se tensiona con la línea política de Copete y pues de Elkin, ratón y ustedes (Contravía)

K: Llegan personas de San Bernardino, como el Perro, el Gordo. Igual en vídeo éramos muy pocas chicas, Mónica y Marcela. (Minuto 25)

K: Videos y rollos se comienza a tensionar por que los jóvenes comienzan a movilizar discusiones sobre la objeción por conciencia, y hay un trabajo muy fuerte en Bosa. Conocer las batidas ilegales.

F: ¿Quién comenzó ese camello?

K: Creo que es Orlando o Copete, esto comienza a desprenderse a los colegios de la localidad. Esto se trabajaba en el Porvenir y en el colegio cooperativo de Bosa, estaba Alejandro el de parias, estaba Alejandro “el loco”

F: ¿Qué hacíamos en Bosa?

K: Salir a la calle a tomarse las calles, era como poner discusiones de los jóvenes en la localidad y empezar a generar, por ejemplo, el tubo. Eran procesos de escritura

donde se comienza a colocar temas de importancia para la localidad, como el acceso a la educación.

K: También comienzan a hacerse toques en la localidad de Bosa, salones comunales. Estos toques eran politizados, pero tratábamos de hacer política mediante las formas y mecanismos de expresión. Como que aquí había un potencial político importante.

F: ¿cómo se acaban videos y rollos?

K: Las tensiones que se dan entre Copete, Edder y nuestras nuevas formas de leer el mundo, como que ya tenemos más conciencia política y cada uno comienza a buscar su propio espacio.

F: Contravía se va para el Porvenir a camellar con Carmen, las primeras marchas del sur la hacemos con las madres comunitarias.

K: En el 2008 es la primera marcha grande, que sale con la gente de la Medialuna del sur de Bogotá. Recuerdo una marcha en la que nos amarramos huesos en la mano, y teníamos la idea de dejarlos en el capitolio, pero terminaron tirando todos los huesos a la policía.

F: Leo Vigildo siempre planteaba la necesidad de territorializar las luchas, de quitarle el protagonismo a los sindicatos por el marchodromo.

K: Recuerdo que pensábamos que era necesario sensibilizar y tener impacto en los sectores populares de los barrios, esto porque en el centro a nadie le importaba. También como que había necesidad de medir la fuerza de los procesos que se venían gestando en ese momento.

K: yo creo que la marcha del sur se logra con jóvenes y con la gente de los colegios, recuerdo el primer primero de mayo con aguapanela y maíz pira. Recuerdo que había toda una reivindicación de no tomar Coca-Cola sino tomar chicha o aguapanela. Salimos del caí de la libertad y de videos y rollos.

F: ¿quién y cómo se preparaba el maíz y el aguapanela?

K: Recuerdo que Carmen nos ayudaba un montón y ella era Morena, ella siempre fue muy abierta para permitirnos hacer cosas en sus comedores. Como era muy abierta con nosotros y con nuestras apuestas revolucionarias, ella siempre estuvo

muy a disposición de prestar sus ollas, sus lugares y de escuchar también. Recuerdo mucho su chispa de siempre decir qué hay que hacer y demás.

F: Es muy importante ese comedor, porque Ahí contravía comienza a convertirse en un parche más estructurado, nos reunimos todos los viernes por la noche a estudiar y formarnos y Carmen nos dejaba algo de refrigerio.

F: Carmen era la que sacaba a la gente y ella nos daba la mayoría de las cosas.

K: Recuerdo que esas marchas eran largas y llegábamos rotísimos al centro, pero siempre tomábamos después de cada marcha, toda la gente hacía cosas.

K: Con semanas de antelación nos reunimos para hacer estencil, estábamos muy engomados con hacer esas pintas. Me acuerdo de la plantilla de tome conciencia y o:

“En Bosa se goza, se marcha y se lucha”.

F: Espere, retomemos los procesos de Bosa.

K: Pues yo siempre acompañaba los parches que ya existían, también apoyé o comenzamos a camellar lo de la revista Hekatombe.

F: ¿Se acuerda de la Minga?

K: Recuerdo que yo estuve en la minga en el 2008 con la gente de Hekatombe, que se hizo en la Nacho y púes que todos estábamos esperando a acompañar al agente de Suarez. Mi primer trabajo fue ayudar a meter la gente a las malas. Y luego ubicar un espacio para que la gente pudiera montar los cambuches.

F: ¿Y qué pasaba con la otra gente que ya estaba organizada en Bosa?

K: pues como que en el barrio mientras tanto todos estaban trabajando en llevar las discusiones al barrio, como articular con la gente de otros territorios, como tratar de llevar la Minga al barrio y no solo de salir del Barrio a al Minga.

